



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN FILOSOFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOSÓFICAS

“FILOSOFÍA PARA LA REVOLUCIÓN 4.0”
TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN FILOSOFÍA
PRESENTA:

MARISOL GROBE VALENCIA

ASESOR
DR. PEDRO ENRIQUE GARCÍA RUÍZ
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., FEBRERO DE 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción	4
Primer capítulo	
La Filosofía Política y su relación con la Ciencia y Teoría Políticas	8
I. La Filosofía Política	8
II. La Ciencia Política	10
III. La Teoría Política	14
IV. Diferencias y relaciones entre las tres disciplinas	17
Segundo capítulo	
El pensamiento político de Hannah Arendt	20
II.1. El enfoque del pensamiento arendtiano	21
a) <i>Sensus communis</i>	21
b) Metáfora de la brecha de Kafka	24
II.2 Arendt frente al fenómeno histórico-político	25
a) La <i>polis</i> griega	25
b) La <i>res publica</i>	28
c) Revoluciones norteamericana, francesa y soviética	31
II.3 Categorías arendtianas	35
a) La labor	35
b) <i>Homo Faber</i> y <i>Animal Laborans</i>	35
c) Acción y Discurso	36
d) Libertad	38
e) Poder horizontal vs Poder vertical	38
f) <i>Philia</i>	42
g) Espacio público	43
Tercer capítulo	
Contexto internacional y espacio público arendtiano	45
III.1. El enfoque arendtiano frente al contexto internacional	47
a) <i>Sensus communis</i> y Revolución 4.0	47
b) Pensando el contexto actual desde la brecha de Kafka	49
III.2 Arendt, la historia y el mundo de hoy	50
a) Rescatando el virtuosismo de la <i>polis</i>	50
b) La <i>res publica</i> y la ley en el Estado Moderno	53
c) Revoluciones sociales y revoluciones científicas	54
III.3 Categorías arendtianas para enfrentar la Revolución 4.0	59
a) Labor y Autosuficiencia	59
b) Homo Digital, <i>Homo Faber</i> y <i>Animal Laborans</i>	60
c) Acción y discurso en la era digital	62

d) Libertad y la red	65
e) Cómo instaurar el poder horizontal	67
f) <i>Philia</i> , educación y medios de comunicación	69
g) Espacio público digital	71
Conclusiones	73
Anexo. Definición y esquema del sistema de las criptomonedas	75
Bibliografía	86
Revistas y periódicos	89

Introducción

Electrodomésticos conectados a internet que pueden recibir órdenes a distancia desde nuestro teléfono móvil, máquinas que con elegir los ingredientes en una pantalla, son capaces de prepararnos una ensalada por sí mismas, prótesis robóticas que imitan el funcionamiento exacto de distintas partes del cuerpo, androides y, toda una serie de artefactos que parecen sacados de una película de ciencia ficción, son hoy en día parte de nuestra realidad. Estamos frente a una nueva transformación industrial denominada Revolución 4.0 (la de la Inteligencia Artificial que precede a la de la tecnología digital). Acorde a la BBC, estos son los puntos claves para entender esta nueva etapa:

1. Alemania fue el primer país en establecerla en la agenda de gobierno como "estrategia de alta tecnología".
2. Se basa en sistemas ciberfísicos, que combinan infraestructura física con software, sensores, nanotecnología, tecnología digital de comunicaciones.
3. El Internet de las cosas jugará un rol fundamental.
4. Permitirá agregar US\$14,2 billones a la economía mundial en los próximos 15 años.
5. Cambiará el mundo del empleo por completo y afectará a industrias en todo el planeta.¹

El quinto y último punto es quizás uno de los más inquietantes, ya que se refiere a un proceso de automatización total en las diferentes industrias de bienes y servicios, que hace que el trabajo humano sea suplantado, siempre más y a mayor velocidad, por máquinas súper inteligentes y ante ello los cambios drásticos a nivel socio económico se antojan inevitables.

Ante tales transformaciones que trae consigo esta cuarta revolución industrial, es inevitable el plantearse dudas filosóficas y de toda índole, siendo quizás las más urgentes de resolver las que tienen carácter político, en tanto que de esas respuestas dependerá el cómo vamos a encauzar nuestra organización conjunta, para hacerle frente a los cambios y aprovechar las nuevas ventajas en nuestro beneficio, contrarrestando el ya no posible sino, aparentemente, seguro aumento del desempleo cuando los robots tomen el lugar del hombre.

La presente investigación académica, estudia posibles respuestas ante algunas de esas interrogantes políticas y, es el resultado de todo un proceso no sólo de estudios sino, también de experiencia de la que suscribe. En el año 2002 obtuve el título de licenciatura en Relaciones Internacionales, por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, carrera que

¹ PERASSO, Valeria para BBC Mundo. Consultado en <http://www.bbc.com/mundo/noticias-37631834> el 08/03/2018

despertaría en mi grandes inquietudes teóricas en cuestiones políticas, mismas que con el tiempo logré satisfacer al incursionar en la Filosofía, área de la cual soy pasante tanto del nivel de licenciatura como del de maestría en Filosofía Política.

Asimismo, un período de residencia en Italia durante tres años, me permitiría conocer de cerca desde su gestación el Movimiento Cinco Estrellas, erróneamente denominado “antisistema” o de “antipolítica” que en marzo de dos mil dieciocho ha ganado el poder político en ese país europeo y de donde extraería diversas ideas para enriquecer mi visión en asuntos políticos y sociales, en tanto que representa una propuesta muy original de paulatina transformación política que no parece converger plenamente con un liberalismo a ultranza, ni tampoco con un socialismo ortodoxo.

Pero, las principales respuestas vendrían con el estudio de la Filosofía, cuyo trillado mote como madre de todas las ciencias no ha dejado de ser cierto por más que esté severamente desgastado, sin embargo, tampoco parece ser suficiente para describir la importancia que tiene y el papel que debe jugar la disciplina, no sólo como fuente originaria del conocimiento científico, sino como manantial constante del que se nutran otras ciencias para enriquecerse.

Las citadas dudas se reducen a, si existe una forma alternativa de abordar el fenómeno político, más allá de las dos principales direcciones de pensamiento: liberalismo y socialismo, descubriendo que hay no pocos pensadores y filósofos (desde los griegos hasta nuestros días), que tienen diferentes enfoques a partir de los cuales es posible la construcción de propuestas alternativas en cuestiones políticas a nivel nacional e internacional. Tales propuestas se vuelven absolutamente necesarias si vemos que, en un sistema siempre más centrado en lo económico y pensado en la ganancia, todo se enfoca en las utilidades de los empresarios o bien, la elevación del nivel de vida de la población en términos económicos, dejando de lado todo lo que no sirva a tales fines.

Lo anterior resulta lamentable puesto que, la vida humana es mucho más compleja. No somos seres que sólo tienen un cuerpo cuyas necesidades satisfacer, ni nuestra felicidad se basa exclusivamente en contar con muchos recursos materiales.

Encontré en Hannah Arendt, filósofa alemana, la mejor respuesta porque, rescata diversos elementos de la herencia filosófica occidental desde la antigüedad, que pueden ser piedra angular para un nuevo comienzo en lo que a política se refiere, sin negar nuestra herencia histórica pero, con la posibilidad de transformar el sistema.

En específico, el concepto arendtiano de espacio público y las categorías que engloba es sumamente enriquecedor y, a partir del mismo, es posible repensar lo político. Por lo general, en un trabajo de investigación el tema debe ser muy delimitado, pero, si pensamos por ejemplo que las doctrinas políticas predominantes se centran en lo económico y más aún en relaciones obrero patronales, es mi impresión que no es suficiente cuando se busca una forma de organizar lo político, porque la realidad es

más compleja que eso. El concepto de espacio público en Arendt, a pesar de ser general, contempla precisamente esa naturaleza global de lo público, no haciendo girar todo el resto en torno a lo económico, sino que, centrándose en lo político, es posible abarcar todo el resto.

Cabe señalar que hay dos formas de hacer filosofía, una deriva del estudio e interpretación de conceptos y categorías filosóficas (siendo quizás la más predominante, sobre todo en trabajos escolares), la otra es fenomenología (estudiando los hechos). Ésta investigación mezcla un poco de ambas y, aborda además el estudio de los fenómenos internacionales desde una óptica filosófica, lo que se me facilita por tener una primera carrera en Relaciones Internacionales y me enorgullece presentarla en ese sentido, como un trabajo interdisciplinario entre esa ciencia social y la Filosofía.

Tomando en cuenta que no escribo sólo para filósofos sino, para cualquier audiencia, a modo de introducir en el tema, en el primer capítulo hago un recorrido muy general sobre la historia de las ideas en Filosofía Política. Al mismo tiempo, establezco una postura clara sobre la diferencia entre Filosofía Política, Teoría Política y Ciencia Política, a fin de que no obstante el análisis fenomenológico que haremos en el tercer capítulo, no se pierda de vista el por qué son tanto el trabajo de Arendt como la presente investigación, estudios de Filosofía Política, independientemente de si más adelante pudiera servir de punto de partida para proyectos en aquellas otras disciplinas, como cualquier otro estudio filosófico.

El segundo capítulo, al que denominamos “El pensamiento político de Hannah Arendt”, retomando dos de sus categorías fundamentales (*sensus communis* y la brecha kafkiana), explicaremos desde dónde y en qué modo se acerca al estudio del fenómeno político, para luego hacer un breve recorrido por los elementos que conforman el espacio público en Arendt y el resto de sus principales categorías e ideas al respecto. Por supuesto que, hemos de echar mano de algunas de sus principales obras y de sus más representativos intérpretes. Este ejercicio nos permitirá comprender no sólo el significado real de los conceptos que han conformado lo político en las principales etapas históricas que la alemana aborda (la polis griega, la res publica romana y la independencia americana), sino además comprender como en base a dichos fenómenos, define sus propias categorías en torno a la política, el poder, las leyes, la acción y, por supuesto, el espacio público en el que convergen todas esas categorías.

En el tercer capítulo, al que denominamos “Contexto internacional y espacio público arendtiano”, vamos a hacer un análisis del contexto global en el que vivimos (principalmente lo que respecta a la Revolución 4.0) y, explicar cómo las categorías de la filósofa alemana pueden insertarse en el mismo para repensar lo político y ayudarnos a lograr una mejor organización que nos lleve a aprovechar todos los elementos que lo conforman, para acercarnos a una civilización verdaderamente democrática y un espacio público desde el cual se fomenten la acción, el acuerdo, la armonía y la justicia en los niveles político, económico, jurídico y social.

Finalmente, este trabajo es ante todo, un ejercicio epistemológico que busca presentarse como un ejemplo de cómo aplicar categorías filosóficas al contexto actual mediante el análisis fenomenológico y, la gran utilidad que tiene la filosofía para entender la realidad actual y, encontrar soluciones a los problemas que enfrenta. Lo que me deja muy satisfecha como internacionalista y también como filósofa. Es así que, agradezco infinitamente a la Facultad de Filosofía y letras el haberme ayudado a lograr ese objetivo que tardé años en alcanzar: encontrar la forma de abordar el contexto político desde una visión diferente que, para el caso de este trabajo es arendtiana pero, bien se puede en otros estudios abordarlo desde la perspectiva de muchos otros grandes pensadores.

Primer Capítulo

La Filosofía Política y su relación con la Ciencia y Teoría Políticas

Un constante debate respecto a lo que distingue a la Filosofía Política, de la Teoría Política y de la Ciencia Política, plantea la necesidad de enmarcar adecuadamente el campo de estudio de dichas disciplinas para fijar una postura al respecto, cuando se aborda el estudio del fenómeno político.² Es por eso que resulta indispensable, antes de abordar el concepto de espacio público en Arendt, sus categorías y su vigencia, entender por qué se considera al trabajo de la alemana como Filosofía Política y por qué este trabajo es también una investigación de carácter filosófico y no de Teoría Política o de Ciencia Política. Para ello, se hace necesario distinguir las tres disciplinas y es lo que haremos a continuación.

I. La Filosofía Política

La Filosofía, en sus orígenes, no se distinguía de la ciencia o cualquier otro tipo de conocimiento racional. De hecho, la ciencia natural era parte de ésta y de lo que se distinguía era del mito. Por ello, como Filosofía clásica tampoco tenía métodos unificados, ni estructuras epistemológicas limitadas, sino que su campo de trabajo era todo lo que abarca la razón.

Los filósofos de la antigüedad, poco a poco fueron estableciendo diferentes criterios y clasificaciones, en base al tipo de estudio en que se enfocaba su obra. Así, por ejemplo, en Aristóteles la Metafísica era denominada “Primera Filosofía”, por su enfoque en lo trascendente, pues si bien, las Ciencias Naturales se encargarían de estudiar aspectos funcionales de la vida, sólo la Metafísica se ocuparía de definir qué es más allá de cómo opera. En el siglo XVII, con el arribo de la revolución científica, comenzó a hacerse hincapié en una necesaria distinción y separación entre ciencia y doctrina filosófica, misma que con el paso de los años y gracias a los enormes avances de las Ciencias Naturales, pronto gozó de una aceptación generalizada. Del mismo modo que las Ciencias Naturales formaron parte durante siglos de la Filosofía Clásica, todas las cuestiones relativas al estudio, análisis, definición, conceptualización, etcétera de los asuntos políticos, también se consideraban parte de la Filosofía en general. Pero una vez establecida la diferenciación entre doctrina filosófica y ciencia, comenzó poco a poco a extenderse a distintas ramas hasta que, a finales del siglo XIX, la distinción entre Filosofía Política y Ciencia Política, ya era un hecho consumado.

² Postura que se ha de justificar con base en un breve recorrido histórico del pensamiento político de los más destacados pensadores y tomando como referencia el uso académico -en cuanto a contenidos y propósitos- más generalizado que se da a las denominaciones de una u otra disciplina.

De acuerdo con Leo Strauss, el filósofo Sócrates es considerado el padre de la Filosofía Política y la historia del pensamiento político occidental comienza con éste en la antigua Grecia. Los primeros filósofos, es decir, los presocráticos, discurrían sobre la naturaleza o *physis*, mientras que Sócrates se enfocó en las cosas humanas, tales como la definición de lo que es justo, lo que es noble, lo que es piadoso, lo que es impío, la sobriedad, la locura, el valor, la cobardía, la ciudad, un estadista, el gobierno sobre los hombres, etcétera.³ En el primer libro de La República, Platón pone a discusión una serie de temas alrededor de la *dikaosine*, que se puede traducir como “justicia” o “rectitud”. Para discernir pues, lo que es justo, ha de avocarse a temas como el dominio de las pasiones, la paz de ánimo, la virtud y con ello, la “vida buena”, todo esto para encontrar cual sería la mejor forma de vida para la comunidad y el hombre. Como es común creer que una vida feliz reside en la satisfacción de los deseos, ha de demostrar cómo la naturaleza del deseo conduce contrariamente, a una insatisfacción infinita y, por ende, la vida “buena” radica más en el adecuado dominio de los apetitos.

Respecto a la *polis* (comunidad política de la antigua Grecia, que se administraba por sí misma, constituida generalmente por una agrupación urbana y el territorio circundante), Platón tiene una visión organicista, de modo que no se trata de una suma de individuos, sino de un cuerpo orgánico que, unido por la solidaridad y la necesidad que tienen los hombres de ayudarse mutuamente, han de perseguir una vida justa, para la cual es necesario un gobernante cuya principal virtud ha de consistir en la *sofia* (sabiduría) para organizar de la mejor manera posible la vida al interior de la *polis*. El pensamiento de Aristóteles por su parte, no coincide con la filosofía política platónica, y así lo hace ver en el libro segundo de La Política, cuando expresa, que si bien el sistema de Platón tiene una apariencia verdaderamente seductora de filantropía, hay fallas graves en el mismo.⁴ La visión que sustenta Aristóteles del Estado, es eminentemente enfocada en la elevación del *ethos* (carácter) de los ciudadanos, y no puede proceder de algún acaso, sino de la ciencia y de la decisión deliberada. Se trata de una perspectiva que determina también una concepción de la justicia y de la ley donde esta última es *taxis* (orden), entendimiento sin apetito que deriva de una disposición de la razón del hombre justo que goza de la *frónesis* (*prudencia*) y que puede regular de manera adecuada la vida de los hombres.

Cabe señalar que existieron muchos otros pensadores también en la antigua Grecia, que tuvieron gran relevancia para el estudio de lo político. Así, Strauss cita a Tucídides y su Historia de la Guerra del Peloponeso, pues aun cuando señala que no fue considerado un filósofo político, por no ocuparse de cuestiones universales como el “mejor régimen de gobierno” o “el mejor modo de vida”, etc., su obra no

³ Cf. STRAUSS, Leo y CROPSEY, Joseph (Comp.), *La Filosofía Política*. FCE, México, 1996, pp.15-16.

⁴ Cf. Aristóteles, *Política, II.2*, versión española, notas e introducción de Antonio Gómez Robledo, Universidad Nacional Autónoma (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 2ª edición, UNAM (Coordinación de Humanidades), México, 2000, 548 págs.

sólo se considera un escrito sobre historia, sino una pieza clave para entender un determinado momento político ateniense, no sin alguna reflexión filosófica (si bien aislada) al respecto.

Después de todo, nos dice que cosas horribles como las que ocurrieron en las ciudades durante las guerras civiles habían ocurrido antes y volverían a ocurrir siempre en el futuro, mientras exista la misma naturaleza en los seres humanos. Esta incondicionada afirmación acerca de la naturaleza en los seres humanos es, en Tucídides, su eco más claro de su inicial promesa de revelar la verdad general y permanente acerca de los asuntos humanos. Y en realidad la más obvia lección de la obra en general, para estadistas y similares, es la (muy poco optimista) de que mientras subsista nuestra especie, deberemos contar con una naturaleza humana que, cuando tenga oportunidad, rebasará los frágiles límites de la ley y la justicia.⁵

Así es como un texto en apariencia no filosófico hubo de contener uno de los gérmenes para una importante corriente de la filosofía política, es decir, el pensamiento Hobbesiano, según el cual, el hombre es precisamente egoísta y oportunista por naturaleza. No es coincidencia que Hobbes haya traducido la obra de Tucídides. Pero más allá de todo esto, Tucídides da un ejemplo del uso de la historia como herramienta para el análisis político, en un sentido quizás incipientemente filosófico, pero también estratégico, es decir, extraer la enseñanza de la historia, método muy similar al que desarrollaría Maquiavelo en *El Príncipe*, varios años más tarde.

Por otro lado, Tucídides adelanta una visión que ha de guiar la construcción del Estado Moderno y con ello una forma distinta de abordar lo político, una forma que se ha denominado “realista”, por tomar más en cuenta el momento presente, el acontecer. Ello se explica porque Tucídides fue heredero de la sofística ateniense que mantenía una preocupación por el presente, de ahí el giro total de su concepción histórica respecto a la historiografía anterior. Al mismo tiempo, el gusto ateniense por la preocupación humana como ser social, por su conducta privada -su moral- y su conducta pública -su política-, se traduce en la búsqueda tucidídea de la historia política y humana alejada de toda influencia divina y de la historia legendaria.

De los breves comentarios, hasta aquí esbozados, se puede apreciar que la Filosofía Política nace y crece en Grecia alrededor de conceptos y categorías, pero también desde entonces están los gérmenes del análisis fenomenológico en virtud del cual, de la historia o experiencia, se extrae la idea.

II. La Ciencia Política

Los antecedentes históricos de la Ciencia Política se ubican, dependiendo del autor, sea abarcando fuentes en la Filosofía Política comenzando por *La República* de Platón, pasando por toda la obra del

⁵ *Op. Cit.* Strauss (1996), p. 28.

pensamiento filosófico-político, o bien, como en el caso de Norberto Bobbio, se enmarcan en los siglos XVI y XVII, iniciando con trabajos de autores como Nicolás Maquiavelo, Thomas Hobbes, John Locke, Immanuel Kant, Charles Louis de Secondat, Señor de la Brède y Barón de Montesquieu, y otras más recientes reflexiones de corte historicista como las de Wilhelm Friedrich Hegel, Auguste Comte y Karl Marx.

Así pues, adoptando la postura de Bobbio, a efectos de la presente investigación, hemos de considerar a Maquiavelo, como lo hacen un gran número de estudiosos de lo político, como el padre de la Ciencia Política, ello debido a que su obra *El Príncipe*, marca un giro fundamental en la forma de abordar lo político, que rompe con todos los esquemas de la Filosofía Política clásica, abriendo paso a una visión completamente nueva de la materia. La obra forma parte de los escritos de un estilo común en la Italia de su época, *specula principis*, que es un género de tradición medieval. Se trata de textos para educar a los nobles que serán clase gobernante.

Siguiendo dicha corriente, Maquiavelo adopta una postura realista, y se avoca a explicarle al gobernante Lorenzo de Médicis, (a quien dirige su obra), lo que él considera, en base a su propia experiencia política y diplomática, deben ser las características ideales de un buen gobernante, así como las implementaciones deseables por su parte, respecto a lo político, lo social, lo ético e inclusive lo religioso, entre otros aspectos que le conciernen. Pero no ha de recurrir a una valoración moral al estilo de la Filosofía Política clásica (y en ello radica su gran originalidad), sino que parte del presupuesto de que lo que interesa a la política es la razón de Estado y, en el contexto que escribe, dicha razón es la unificación de Italia, mientras el fin último de todo ello es la obtención y retención del poder. Entonces, el elemento central en torno al cual gira su pensamiento político no es el bien común, ni la justicia, ni algún otro de valor alguno cercano a los filósofos clásicos, sino el poder y, para llegar a dicho objetivo, es menester hacer uso de todo lo que a ese fin convenga, inclusive la violencia, cuando sea necesario.

En la antesala de la Modernidad que supondría el Renacimiento, persiste la actitud antigua de perseguir la realización social o política buena y de racionalizar o teorizar sobre ella. Pero con Maquiavelo, como desvela este estudio, lo que cambia es el propio proceso de realización y el concepto mismo de la política, concebida ya como una técnica de riguroso profesionalismo ligada a la observación sin prejuicios de los nexos causales y, por tanto, desvinculada de la ética en cuanto ésta se sitúa más allá de la eficiencia política, dotada esta última de reglas y moralidad particulares. Se busca así una realización buena identificada con eficaz: no se puede dar bondad sin eficacia o eficacia sin bondad porque el fin es la realización de la libertad individual que necesita y exige lo social, *lo stato*, medio que se convierte en verdadero fin en sí mismo.⁶

⁶ SEVILLA, José, M. *Maquiavelo y la Episteme Política. Estudio bibliográfico y crítico* en: Miguel A. Pastor Pérez, “El arte de la simulación, Estudio sobre ciencia y política en Nicolás Maquiavelo” ÜRP, Colecc. Raigal n. 2, Sevilla, 1994. p. 198.

Maquiavelo reconoce su contexto y se adapta a él, es decir, la decadencia de una Europa Medieval que comienza a resquebrajarse y, ante tal escenario, ya no se pueden dar las mismas respuestas a las cuestiones políticas, de modo que usa la historia para aprender de los errores del pasado y de ese modo su pensamiento representa un tránsito entre lo antiguo y lo moderno.

Pero si Maquiavelo es el puente a la modernidad, Thomas Hobbes es su encarnación y el Leviatán sería una obra que desataría tanta polémica, como lo hizo en su momento, la obra de Maquiavelo.

For all the rhetorical gloss, Hobbes's central theoretical messages were unmistakable; the horrors of a state of war, the need for a powerful, undivided sovereignty and the relationship between protection and obedience. But beyond these positions, Leviathan's arguments left a host of open questions that puzzled contemporaries as much as they do scholars today; did Hobbes's contract theory sustain or subvert his absolutism? Did this make him a royalist, or some sort of rebel? Could Leviathan sustain a theory of toleration, or an oppressive civil religion? Was Hobbes some kind of Protestant, or did his unusual theology mask atheism? Naturally the problems of reading Leviathan depended upon one's initial prejudices.⁷

Una mirada al *Leviatán*, más allá de preceptos morales o inclusive pasionales, quizás sea posible analizando precisamente el contexto del autor, quien habiendo conocido en carne propia los efectos de la guerra, sostiene al igual que Maquiavelo y Tucídides, que el hombre no es bueno y justo por naturaleza, sino que “el hombre es el lobo del hombre”, y es por ello, que propone un singular aparato estatal, que garantice la seguridad de sus ciudadanos y que éstos, a cambio, han de ceder una parte de su libertad, pues es éste el único modo en que concibe sea posible garantizar la paz, es decir, mediante un contrato social.

Hobbes es el primer filósofo moderno en esbozar una teoría contractualista detallada y, a partir de ahí, se desataron nuevos modelos, entre los que resaltan los propuestos en su momento por Rousseau y Locke que, junto con el de aquél, constituirían un fundamento elemental para la constitución de lo que hoy en día se reconoce como Estado moderno. Del contrato social hobbesiano emerge una estructura o aparato institucional al cual hoy en día conocemos como Estado, mismo que si bien deriva de las ideas políticas de Hobbes y Machiavelo, entre otros, basa su actuar, más que en ideas políticas, en proyectos derivados de diversos métodos a los que hoy en día conocemos como Ciencia Política.

Ahora bien, volviendo a la academia; la Ciencia Política con su carácter empirista, tal como se le conoce hoy en día, comienza a gestarse a finales del siglo XIX, que es cuando algunos autores empiezan a usar ya el término como tal y es también cuando se vuelve materia universitaria propiamente dicha, en países como Francia e Italia, mientras que en los Estados Unidos, en 1857, Francis Lieber fue nombrado como

⁷ PARKIN, Jon. *The Reception of Hobbes's Leviathan* en Patricia Spinborg (Editora), *The Cambridge Companion to Hobbes Leviathan*. Cambridge University Press, N.Y., 2007. p. 443.

el primer profesor de Historia y Ciencia Política en la Universidad Columbia y en ella, durante 1880, se formó la primera Escuela de Ciencia Política. Luego se estableció la Asociación Americana de Ciencia Política en 1903 y en los años 20's y 30's del mismo siglo, el estudio científico sistemático de los fenómenos políticos inicia en la escuela de Chicago, entre cuyos principales exponentes se encuentran Charles Merriam y Harold Lasswell y, más tarde, figuras como Leo Strauss y Hannah Arendt.⁸

The significance of the University of Chicago school of political science (c. 1920-40) lay in its demonstration through concrete, empirical studies that a genuine enhancement of political knowledge was possible through an interdisciplinary research strategy, the introduction of quantitative methodologies and through organized research support.⁹

Dicho nacimiento converge también con al auge del positivismo y, si nos apegamos a la definición que de la Ciencia Política hace Norberto Bobbio, no es difícil entender por qué tiene, como rasgo característico, una peculiar metodología empírica.

La scienza politica (o scienza empirica della politica o scienza della politica) è, in senso stretto, una scienza sociale che studia il fenomeno politico attraverso la metodologia delle scienze empiriche.¹⁰

Por tanto, la Ciencia Política se basa en determinados esquemas de investigación y además de apoyarse en teorías, fuentes históricas, análisis comparativos, preceptos filosóficos, etcétera, echa mano de herramientas metodológicas tales como el triángulo diseño-recolección-análisis, mismo en el que se pueden incluir, a su vez, distintos instrumentos pragmáticos como pueden ser el muestreo, las estadísticas, las encuestas, la recolección de datos y demás herramientas para el análisis de un fenómeno político concreto. Así, se toman aspectos particulares de una realidad política y se describen, analizan e interpretan con base si en preceptos teóricos, pero también, y esto es parte fundamental en la disciplina, en los resultados de dichas prácticas.

Ello va de la mano con el positivismo, corriente que trataba de encontrar la manera de asentar en una historia científica una política reorganizadora, y el fundamento de ese proyecto estaba en la convicción de que las ciencias llamadas exactas eran las únicas capaces de proporcionar el modelo de un positivismo de carácter universal, mientras que lo político se encontraba en una fase precientífica que requería ser superada.¹¹ A este punto, hay mucho más características de la Ciencia Política, de las que se

⁸ Cf. ALMOND, Gabriel A. *Political Science: The History of the Discipline*, en Goodin y Klingemann (Compiladores), "A New Handbook of Political Science", Oxford University Press, N.Y. 1996, pp. 50-96.

⁹ *Op. cit.* ALMOND (1996) p. 64.

¹⁰ BOBBIO, NORBERTO; MATTEUCCI, Nicola; PASQUINO, Gianfranco, *Il dizionario di politica*, Utet, Turín, 2004, p. 862.

¹¹ A partir de una homologación entre las etapas del desarrollo del individuo y las de la humanidad, Auguste Comte distingue tres edades que llama respectivamente teológica, metafísica y positiva (siendo ésta última, la más elevada).

podría hacer mención, mismas que se fueron acumulando en la primera mitad del siglo XX, así se podría tocar el papel del institucionalismo y por ende del Derecho, de la Sociología y la utilización de las herramientas que ambas ofrecían para la comprensión y análisis de lo político, pero, el objetivo es sólo citar las características básicas que permitan ir diferenciando a dicha disciplina de la Filosofía Política y para hacer aún más clara esta distinción conviene también arrojar luz sobre lo que se denomina: Teoría Política, pues muchas veces se usan de forma indiscriminada dicho término junto al de Filosofía Política, y se da el caso que no se trata de lo mismo, aún si sus campos de estudio parecieran idénticos.

III. La Teoría Política

Si bien, se dice en algunos casos que la Teoría Política como disciplina propiamente establecida a nivel académico, empleando tal denominación exacta y precisa, surge de la mano de la Ciencia Política, es punto de discusión el si es una rama de ésta última o si se pudiera considerar una disciplina completa, autónoma e independiente. En la primera visión, más cercana al ideal positivista, la Teoría Política sería una especie de compendio histórico del pensamiento político filosófico. Se trataba de una Teoría Política que dirige su atención a analizar la relación entre conceptos, tradiciones y pensadores políticos; por consiguiente, se percibe como análisis conceptual, pero especialmente como estudio de la historia del pensamiento político, desde la antigüedad hasta el presente, de ahí que se suele hablar de ésta como de Filosofía Política. George Sabine, al describir lo que es la Teoría Política y su campo de estudio, le asigna el mismo tratamiento y características de aquella.

La teoría política como la “investigación disciplinada de los problemas políticos” ha sido principalmente competencia de los filósofos, la mayor parte de los cuales se distinguió en filosofía y literatura, considerados de forma más general. De este modo, Platón, Aristóteles, San Agustín, Tomás de Aquino, Hobbes, Locke, Rousseau, Hegel y Marx, son en general grandes nombres de la historia de la tradición intelectual de Occidente, así como de su aspecto político.¹²

Sin embargo, Sabine estaba en realidad tratando de enmarcar el campo de acción de una disciplina que estaba emergiendo “oficialmente” como tal, justo en la época en que escribía dicha cita, y no es por nada que algunos autores señalen su obra como la confirmación de la Teoría Política como disciplina, propiamente dicha, tal como señala en un interesante artículo al respecto Ricardo Zapata Barrero, quien distingue tres etapas en la historia de la Teoría Política, siendo la primera, de inicios de 1930 a 1945, una segunda que llama de “incertidumbre” de 1945 a 1970 y, finalmente, una etapa que considera como de “consolidación” que comienza en los años setenta.

¹² SABINE, George. *Historia de la Teoría Política*, (Revisada por Ythomas Landon Therson) FCE, México, 1994. p. 20.

Esta primera etapa se sitúa en el período de entreguerras. La TP (forma abreviada de Teoría Política, por parte del autor) se percibe básicamente como historia del pensamiento político y análisis conceptual. El paso de confirmación es, sin duda, la conocida Historia de la Teoría Política, de G. Sabine y T. Thorson (1937), justo dos años antes de su artículo, de 1939, “What is a Political Theory?”. En este artículo, Sabine insiste en que la TP sólo puede describirse como disciplina cuando se basa principalmente en tres tipos de proposiciones: las proposiciones basadas en hechos o proposiciones factuales, las basadas en explicaciones o proposiciones causales, y las estrictamente cargadas de valores o proposiciones evaluativas. Sugería la necesidad de distinguir, pero al mismo tiempo vincular, estos tres aspectos en el momento de hacer tanto historia de la TP como análisis contemporáneo.¹³

Esto porque hasta entonces, la Teoría Política se limitaba a ser una especie de historia de la Filosofía Política, de modo que Sabine busca la forma de darle operatividad en el sentido de que se intenten demostrar los valores del liberalismo frente al comunismo y el fascismo emergentes. Luego viene lo que Zapata Barrero denomina como segunda etapa, en ese período predomina el positivismo lógico y con ello cobra auge una Teoría Política de corte conductista, que sería el foco de severas críticas por parte de varios pensadores, entre ellos, la filósofa alemana, Hannah Arendt, como lo apunta Salvador Giner.

Lo cierto es que la percepción por parte de algunos pensadores –entre los que se halla Arendt– es que la ciencia social consiste en un ejercicio positivista, conductista y empiricista, ajeno a la condición esencialmente moral de los seres humanos. Su éxito mundano era el eco de la infausta victoria de una mentalidad presuntamente científica, incapaz de comprender nada de lo que realmente nos hace humanos, es decir, responsables.¹⁴

Se trataba pues de un período en el que la “nueva” Ciencia Política, parecía divorciarse por completo de la Filosofía Moral, aunque según Salvador Giner, sería erróneo asumir que toda la ciencia social tomó una deriva amoral, puesto que indica que no cuesta demasiado demostrar que una parte esencial de la ciencia social se ha producido notables resultados a los problemas morales de nuestro tiempo e inclusive ha propuesto soluciones originales y robustas. No obstante, sí considera que hubo una especie de “desastre” a partir de la primera guerra mundial, es decir, de 1914, cuando el campo del conocimiento se vio invadido por un lenguaje, que aún si tratándose de asuntos históricos, políticos, económicos, etc., manejaba conceptos científicos y de una presunta neutralidad ética, suplantando la terminología hasta entonces usual de la Filosofía Política para tratar dichos temas.

¹³ ZAPATA Barrero, Ricardo, *El significado de la Teoría Política: gestión de cambios estructurales e innovación política*, Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, núm. 109, 2005, pp. 37-74, Centro de Investigaciones Sociológicas, España. p.45.

¹⁴ GINER, Salvador. *Hannah Arendt, La primacía Moral de la Política*. En Claves de Razón Práctica. No. 168. pp 14-21. Editorial Dialnet, Universidad de La Rioja. 2006. p. 14.

Así, la filosofía política de Maquiavelo se degradaba en ciencia política; la concepción de los sentimientos morales de Adam Smith degeneraba en econometría; la preocupación por la liberación de la humanidad propuesta por Karl Marx, se deterioraba en sociografía y encuestas demoscópicas. Atenazada entre la ideología y la pseudociencia, parecía la filosofía política laica, racional y éticamente ilustrada. Así las cosas, no puede sorprender que Hannah Arendt aludiera a las nuevas disciplinas y técnicas sociales con notable frialdad o mal contenido desdén, al tiempo que arremetiera sin miramiento alguno contra la tergiversación del pensamiento político a manos de las ideologías totalitarias¹⁵

Evidentemente, las ideologías del nacionalsocialismo no serían de gran ayuda ante tal panorama, más bien, podría decirse que representarían el clímax de tal desastre. Pero sería la propia Hannah Arendt, quien, en palabras de Giner, habría de restituir a la Filosofía política, la fibra moral. Sin embargo, la recepción del trabajo de Arendt hubo de someterse a críticas muy fuertes, sobre todo en lo tocante a su método aparentemente de carácter fenomenológico, que más que un método, como bien apunta Gines, se trataba de un criterio con el que abordaba el análisis de diversos procesos históricos, donde lo crucial es el fenómeno, como veremos en la siguiente parte de este capítulo.

Volviendo a la división por etapas de la Teoría Política de Zapata Barrero, la tercera y última etapa, es la que denomina de consolidación y que va de 1970 al contexto actual, caracterizada por una especie de “huida” del conductismo predominante en la etapa previa, mismo que fue objeto de las críticas antes citadas y, luego de cuya huida, la Teoría Política estableció tres líneas de trabajo: una histórica, otra normativa y finalmente una empírica, resultado de lo cual, comenzó a incluir, además de los debates sobre la democracia participativa, nuevos enfoques como la ecología o el feminismo, a partir de los cuales llega a la creación de diferentes propuestas, o “modelos” como los denomina el autor arriba citado.

La TP formal, por su parte, es una actividad que se identifica con la construcción de modelos. Se aplica tanto en el diseño de modelos empíricos como teóricos. En el primer caso, está conectada con la perspectiva de la elección social. Se trataría de diseñar modelos teniendo en cuenta ciertos actores, sus preferencias, ciertas finalidades y procedimientos y reglas. Destacarían las teorías con enfoque de la elección racional y teoría de juegos.¹⁶

En su carácter normativo es quizás donde la Teoría Política más se acerca a la Filosofía Política, por ocuparse de la elección de valores y criterios para justificar o legitimar un entramado institucional o un cuerpo estatal, pero dada la naturaleza de dicho propósito, el enfoque de ese análisis termina siendo precisamente de carácter normativo e institucional. Se llega a afirmar que la Teoría Política tiene a su vez una labor filosófica, pero para efectos de la presente investigación, si derivado de una tesis o trabajo en

¹⁵ *Ibidem.*

¹⁶ *Op. Cit.*, ZAPATA, Barrero (2005), p.57.

Teoría Política se emiten argumentos de carácter filosófico, dichos argumentos se tomarían como argumentos filosófico-políticos, independientemente de quién y en qué contexto sean esbozados.

IV. Diferencias y relaciones entre las tres disciplinas

Puede pasar y pasa muchas veces, que un economista, un jurista, un politólogo o inclusive un físico, en el contexto de una investigación propia de su rama, llegue a conclusiones y argumentos de carácter filosófico. Por tanto, dichos argumentos pasan a formar parte integrante de la Filosofía, aún si guardan correlaciones con sus respectivas ramas, pues ello no los hace menos filosóficos, ni tanto menos se puede enarbolar como un conocimiento de dicha rama, que viene a cubrir todo el campo que en ese sentido le corresponde trabajar a la filosofía, simplemente se trata de una aportación que, desde un campo distinto, devino en filosofía.

Nor can political theory aspire to establish ethical truths, though political philosophy has a vital role as an elucidator of political values and of ethical dilemmas.¹⁷

Cabe en este punto, aclarar la postura en la presente investigación, respecto a que si bien Ciencia Política y Teoría Política comparten campos y herramientas de estudio con la Filosofía Política, lo que más las distingue es su propósito. Así, las primeras dos tienen un objetivo en común (prescripciones organizacionales que incidan en la realidad práctica) y lo que las diferencia es que la Ciencia Política tiene un campo de estudio más amplio que la Teoría Política. Por su parte, la Filosofía Política puede echar mano de casi cualquier herramienta, pero su propósito es distinto.

La Teoría Política emplea proposiciones y argumentos que toma prestados del pensamiento filosófico-político y no sólo, sino además estudia los fenómenos histórico sociales, etcétera, con el fin de que, sea nutriendo a la Ciencia Política, como una rama de ésta, o bien de manera independiente, generar teorías que puedan coadyuvar a la transformación de la realidad práctica en aspectos generales y particulares, es decir, tiene un carácter prescriptivo, lo mismo que la Ciencia Política, y su trabajo es de adentro hacia afuera, de la teoría hacia la práctica, a modo del método científico: hipótesis-demostración-teoría. Por ello, a ambas disciplinas les preocupan las crisis, la economía, las instituciones, el fenómeno político, en cuyo desarrollo van a procurar influenciar a través de sus contribuciones.

La Filosofía Política, por su parte, orienta sus esfuerzos, en el sentido inverso, es decir, genera estructuras de pensamiento, conceptualizaciones, sistematizaciones generales, etcétera, que si bien luego

¹⁷ FREEDEN, Michael, *Ideologies and Political Theory. A concernal approach*, Oxford University Press, New York, 1996, p. 131.

tienen el poder de influenciar el contexto, no es ello su objetivo directo, tanto como el pulir el ejercicio contemplativo, toma pues elementos, sea del pensamiento previo que de la realidad, para nutrir una estructura argumentativa que, entre muchas otras cosas, ha de sustentar valores políticos de carácter universal y discernir dilemas éticos para lograr establecer cuál es la mejor forma posible organización del espacio público. Conviene aquí echar luz más a fondo sobre la procedencia de dicha distinción entre propósitos y a ese respecto resulta ilustrativa la diferenciación que hace Hannah Arendt entre la acción y la contemplación y el punto en que se dio una ruptura con la tradición que solía jerarquizar la vida contemplativa por encima de la vida activa y las consecuencias de esa ruptura.

Hannah Arendt sostiene que, con las invenciones modernas, el hombre se dio cuenta de que la verdad y el conocimiento se podían encontrar por medio de la acción, desestimando en adelante el valor de la contemplación. Es así como los aparatos tales como un telescopio, de cierta forma “obligaban” a la naturaleza a mostrar sus secretos, el hombre descubre la verdad científica y la pondera por encima de la verdad filosófica, derivada de la contemplación. De ahí que, luego de tales descubrimientos, el paso al empirismo y posteriormente al conductismo, era simplemente cuestión de tiempo. Pero ocurre que, no hay verdades aferrables en cuestiones políticas, al menos no al grado de las leyes, modelos y patrones que se deducen de las ciencias exactas y las tecnologías que de ellas derivan. Por ello, la Ciencia Política y la Teoría Política en su formación hubieron de enfrentarse a tal realidad y pasaron por contextos tan diferentes y extremos, como su negación total como ciencias o incluso de su validez disciplinaria, hasta su entronización por encima de la Filosofía Política, que llevaría a conjeturar una “muerte” de ésta última.

Lo que se observa de todo ese transcurso parece una relación casi infantil, donde los enfoques disciplinarios se mueven de un extremo al otro, jerarquizando un modo de conocer por encima de otro y abandonando las facultades que le sean disímiles. Sin embargo, en esas luchas y acomodos, al final de cuentas, cada disciplina ha encontrado su lugar y terminan nutriéndose una a la otra, tomando lo que convenga a su peculiar objetivo, es decir, a nutrir la *vita activa* que quedaría así entronizada por la Ciencia Política y la Teoría Política, o bien la *vita contemplativa*, que sigue siendo prerrogativa de la Filosofía Política. La forma de hacer teoría o filosofía de la alemana es fenomenológica hasta cierto punto, sin embargo, su estudio de los fenómenos no se inscribió jamás en el método positivista.

If phenomenology is considered in a broad sense, Arendt's investigation of the political can be seen as phenomenological in an original, consistent, and exemplary way and she herself seems to have once situated herself as 'a sort of phenomenologist', although she added, 'not in Hegel's way, or Husserl's'.¹⁸

¹⁸ BORREN, Marieke, 'A Sense of the World': Hannah Arendt's Hermeneutic Phenomenology of Common Sense. En: International Journal of Philosophical Studies. The Netherlands, 2013. 21:2, pp. 225-255. p.232.

De igual manera, en la presente investigación se han de tomar a la par de argumentos previos de carácter filosófico, elementos empiristas, pero todo ello, con el fin de contemplar los fenómenos prácticos en su relación con las categorías filosóficas dadas principalmente por Arendt, y plasmar los resultados de dicho ejercicio en proposiciones y argumentos de carácter filosófico-político.

Segundo Capítulo

El pensamiento político de Hannah Arendt

En este capítulo se presenta un panorama general del pensamiento político, histórico y conceptual de la filósofa alemana Hannah Arendt. Para ello, en la primera parte, denominada “El enfoque del pensamiento arendtiano”, se procura discernir en qué posición se ubica cuando se acerca al estudio del fenómeno político. Analizaremos dos conceptos que ella maneja y que proveen elementos para entender su postura y con tal fin, será necesario en primera instancia hacer alusión al *sensus communis* y la brecha kafkiana. Así entenderemos la postura de la alemana como un punto de equilibrio entre pasado y futuro, que encuentra su esencia fundamental en el *sensus communis*, pero también es un puente entre *vita activa* y *vita contemplativa*, lo que explica que su obra sea consultada tanto por estudiosos de la Filosofía Política, como por teóricos políticos y letrados de la Ciencia Política.

Una vez explicados ambos conceptos y para establecer una visión general de los principales elementos de su obra, se ha decidido clasificar los mismos sobre dos bases: una temporal y otra conceptual, así, en la segunda parte del capítulo, se presentan los elementos temporales y en la tercera los conceptuales. Por tanto, en la segunda parte denominada “Arendt frente al fenómeno histórico-político”, hemos de resumir muy brevemente algunos de sus argumentos respecto a la *polis* griega, la *res publica* romana y las revoluciones norteamericana, francesa y soviética, que nos pueden dar idea de cómo se posiciona Arendt frente a la herencia del pasado y qué elementos extrae de él para el análisis. Luego, en la tercera y última parte del capítulo denominada “Categorías que conforman la visión arendtiana del espacio público”, hemos de presentar su visión de “poder horizontal”, la cual ha de ser contrastada con elementos de lo que ella misma define como una visión de “poder vertical”, ello bajo la tesis de que la concepción de Hannah Arendt, con base en el *sensus communis*, le lleva a inclinarse por la visión horizontal del poder. Una vez definida su concepción del poder, se hará una breve descripción de otras de las principales categorías arendtianas que resaltan en su visión del espacio público (específicamente: la labor, la distinción entre *homo-faber* y *animal-laborans*, acción y discurso, la libertad y la *philia*).

Así habremos cumplido el objetivo del capítulo, que consiste en dejar plasmados de la forma más ordenada posible, los elementos de la filosofía de Arendt con los cuales hemos de analizar en el tercer capítulo la vigencia y utilidad que podría tener su concepción del espacio público para dar respuesta a los retos que plantean los fenómenos de la realidad internacional.

II.1 El enfoque del pensamiento arendtiano

a) *Sensus communis*

Comenzaremos por develar algunos de los elementos principales a tomar en cuenta, cuando se trata de entender desde donde pensaba Arendt el fenómeno político en particular y cómo estructura luego el entramado de conceptos y categorías que conforman su filosofía política. Para ello, la referencia a su obra *De la historia a la acción* provee elementos muy ilustrativos respecto al posicionamiento de Arendt frente al fenómeno no sólo histórico, sino también político. En dicha obra hace un breve análisis muy interesante sobre la comprensión y la ciencia, de modo tal que nos hace reflexionar respecto a un proceso mental complicado, sin el cual la ciencia no sería posible.

La comprensión en tanto que distinta de la correcta información y del conocimiento científico, es un complicado proceso que nunca produce resultados inequívocos. Es una actitud sin fin, siempre diversa y mutable, por la que aceptamos la realidad, nos reconciliamos con ella, es decir, tratamos de sentirnos en armonía con el mundo.¹⁹

Por medio de la comprensión entonces, según Arendt, buscamos reconciliarnos con la realidad, lo cual implica que tratamos de comprender aquello que nos genera una especie de conflicto con la realidad, porque si bien puede haber muchas cosas que no entendemos, llama nuestra atención aquello que nos hace estar a disgusto con ciertas circunstancias o aspectos de la realidad en que vivimos y con los cuales buscamos reconciliarnos para sentirnos en armonía. Pero entonces, al conflicto o problema al que nos enfrentamos y con el cual buscamos reconciliarnos no siempre le hallamos una respuesta o salida satisfactoria por medio de la comprensión, esto debido a que en determinado momento, las conclusiones a las que hemos llegado mediante ésta pueden mostrarse equivocadas. Es entonces que buscamos la forma de alcanzar conclusiones certeras e inequívocas en la esperanza quizás, de que ese sentimiento de armonía, que pretendemos lograr respecto al aspecto de la realidad con el que nos hemos propuesto reconciliarnos, sea perpetuo.

La comprensión precede y prolonga el conocimiento. La comprensión preliminar, base de todo conocimiento, y la verdadera comprensión, que lo trasciende, tienen en común el hecho de dar sentido al conocimiento.²⁰

Acorde a la cita anterior, antes de llegar al conocimiento de una cosa, hemos de tener una comprensión previa, aunque seguramente limitada de ella. Pero sin esa comprensión previa es imposible llegar al

¹⁹ ARENDT, Hannah, *De la historia a la acción*, Paidós, Barcelona, 1995, p. 29.

²⁰ *Ibid.*, p. 33.

conocimiento de la cosa, dado que la misma es una especie de materia prima del proceso por medio del cual llegamos a conocer.

Al menos eso se puede presumir que ocurre en el método científico, a través del cual se alcanzan resultados al parecer inequívocos o si no al menos demasiado precisos, en comparación con lo que logra la sola comprensión previa, que no sujeta las conclusiones a un riguroso análisis, experimentación o método alguno de comprobación.

La comprensión de los asuntos políticos e históricos, en tanto que son tan profunda y fundamentalmente humanos, tienen algo en común con la comprensión de los individuos; sólo conoceremos quién es esencialmente alguien después de su muerte (tal es la verdad enunciada en la antigua sentencia *nemo ante mortem essi dici potest*). Para los mortales lo eterno y lo definitivo comienza sólo después de la muerte.²¹

Respecto a los asuntos humanos, entre ellos los políticos, la sentencia arendtiana parece más que clara: no podemos conocer algo, sino hasta que es un hecho consumado. Por lo tanto, debiésemos quizás, si no resignarnos a tal premisa, sí aprender a convivir con ello del modo más digno posible. Es decir, no recurrir a cualquier medio para pretender que conocemos inequívocamente lo relativo a determinado fenómeno político no concluido, lo cual no implica renunciar a la búsqueda de una comprensión más amplia, y ni siquiera abandonar por completo la esperanza de alcanzar certezas en la materia. Simplemente ubicarse frente a la incertidumbre que generan tales asuntos, con las herramientas justas para alcanzar una comprensión más amplia, a sabiendas de que no son métodos que llevarán a conclusiones inequívocas.

El positivismo, al aplicar la lógica a los asuntos humanos, pretendía a toda costa alcanzar certezas científicas sobre cuestiones que aún hoy en día escapan a todo método de comprobación empírico. Tal vez porque, previo a la revolución científica, el hombre daba por hechas muchas teorías a las que había llegado a través de la sola comprensión y reflexión, mismas que se vieron derrumbadas ante evidencias proporcionadas por las ciencias exactas o quizás porque, al ser testigos de que en determinados aspectos de la realidad era posible alcanzar una gran precisión, no parecía tan imposible lograr lo mismo en los asuntos humanos, políticos y sociales, por ejemplo y para alcanzar tal cometido, la lógica parecía ser la herramienta idónea.

La principal distinción política entre sentido común y lógica, radica en que el primero presupone un mundo común en que todos tenemos nuestro lugar y en el que podemos vivir juntos porque poseemos un sentido capaz de controlar y ajustar nuestros propios datos

²¹ *Ibid.* p. 31.

sensibles a los de los otros, mientras que la lógica y toda la autoevidencia de la que el razonamiento lógico procede, puede pretender una seguridad independiente del mundo y de la existencia de los demás.²²

Habría que ubicarse en el contexto en el que se sitúa Hannah Arendt al escribir la cita anterior para comprenderla más ampliamente. El horror del totalitarismo tuvo efectos muy fuertes en su forma de ver el mundo. En palabras de Fina Birulés, “los viejos criterios morales y de justicia se muestran impotentes para juzgar, por ejemplo, actos como los cometidos por Eichmann”²³, militar nazi en cuyo juicio Arendt estuvo presente como corresponsal del diario “The New Yorker”, derivado de lo cual escribió su obra “Eichman en Jerusalén”. Tales hechos la inducen también a ella para ir más allá en la búsqueda de elementos que permitan comprender lo que sucede. Y quien mejor que Kant en filosofía para profundizar en las distintas facultades de la mente del ser humano y, en específico, su idea del *sensus communis*, ya que acorde al alemán, es éste precisamente el que nos hace en primer lugar pensar por nosotros mismos, cosa que Eichman parecía no poder hacer pues en sus declaraciones afirmó que él “sólo cumplía órdenes”.

De tal manera descubre, que el sentido común debiera ocupar un lugar fundamental en los procesos por medio de los que se aborda el análisis del fenómeno político, no obstante no se le diera nunca la importancia que tuvo la lógica con el positivismo, quizás porque no parece posible usarlo para alcanzar certezas inefables, antes bien se antoja un concepto sumamente abstracto y difícil de definir, una herramienta presumiblemente humana, una facultad, una sensación tal vez, y dado que, a partir de que las ciencias exactas brindaron a la humanidad certezas y todo aquello que se las negara resulta no útil, se desestima su valor.

Lo que la alemana hace es rescatar el valor de todo aquello que, no obstante no brinde certezas, ni sea útil, ni productivo, resulta fundamental herramienta para alcanzar una armonía en cuestiones políticas, sociales, etc., así que el sentido común puede no proporcionar certezas, pero es aquello que nos hace conectarnos con el otro, sentir lo mismo respecto a una cosa, llegar a un acuerdo y así fomentar armonía entre los seres humanos. Sin sentido común estamos divididos, somos individuos aislados y eso, la falta de sentido común, es precisamente lo que fomenta la modernidad y, acorde a la alemana, acentúa los totalitarismos.

²² *Ibid.*, p. 40.

²³ BIRULES, Fina, *La pasión por comprender*, en: Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura, ISSN 0214-2686, N° 30, 1997, págs. 87-89.

b) Metáfora de la brecha de Kafka

Ahora rescatemos otro punto fundamental que nos lleva a comprender desde donde se sitúa Hannah Arendt para dilucidar con gran claridad las características del fenómeno político. Para ello resulta muy enriquecedor el análisis que hace de un pasaje de Kafka, al que toma como una especie de imagen filosófica, como lo hiciera frecuentemente Walter Benjamin, incluso también con el mismo Kafka.

La escena es un campo de batalla donde las fuerzas del pasado y del futuro chocan entre sí. Entre ambas encontramos a un hombre a quien Kafka denomina “él” que, si no quiere perder el terreno, debe librar la batalla a las dos. De ahí que tengan lugar simultáneamente dos o incluso tres luchas: la lucha entre sus antagonistas y la lucha del hombre que está en medio, con cada una de ellas. Sin embargo, el hecho de que realmente haya una batalla se debe exclusivamente a la presencia del hombre; sin él, podríamos sospechar que haría ya tiempo que las fuerzas del pasado y del futuro se habrían neutralizado o destruido mutuamente.²⁴

Resulta sumamente interesante la lectura que hace Arendt posteriormente de tal pasaje, al señalar que el hombre de la imagen se encuentra en una especie de brecha entre el pasado y el futuro, que no se corresponde totalmente con la idea del presente y que además, en su lucha contra las fuerzas del pasado y del futuro, lleva a cabo un rompimiento del tiempo, que deja de transcurrir linealmente para generar un desplazamiento gracias al cual aparece una tercera fuerza, a la cual identifica con el pensamiento. Esto sucede, acorde a Arendt, porque la hendidura en el tiempo donde “él” se encuentra no es un intervalo, sino un paralelogramo de fuerzas, que debería tener como resultado una tercera fuerza, una diagonal cuyo origen proviene del punto en el que las fuerzas chocan y sobre “él” actúan, y tal diagonal, nos dice, constituye la metáfora perfecta del pensamiento.

Ahora bien, la experiencia por la que “él” gana la batalla en la metáfora de Kafka, acorde a Arendt, como toda experiencia, se gana en la práctica, por medio de ejercicios, y en eso consiste el pensamiento político, es decir, en moverse en esa brecha, en practicar tales movimientos hasta ganar la batalla. Sostenemos que es así también como Arendt presenta su obra, esto es, como ejercicios de pensamiento político, que se ubican en tal brecha, y que nacen de los acontecimientos que ella está viviendo, porque dice, que es su suposición “que el pensamiento mismo nace de los acontecimientos de experiencia vivida y que debe mantenerse vinculado a ellos como a los únicos indicadores para poder orientarse”.²⁵ Esos son por tanto los elementos que nos ayudan a comprender desde donde se sitúa Arendt para abordar el estudio del fenómeno político, cuál es su enfoque y cómo ejercita su mente desde esa brecha, lo cual ha de quedar más claro al repasar, en la siguiente parte, algunas de sus principales reflexiones respecto al

²⁴ *Op. Cit.* ARENDT, Hannah, (1995), p. 83.

²⁵ *Ibid.*, p. 87.

pasado que la llevan a rescatar elementos que le permiten comprender su presente y estructurar sus categorías conceptuales con las que es posible enfrentar el futuro.

II.2 Arendt frente al fenómeno histórico-político

a) La *polis* griega

Grecia es el locus histórico-social donde se creó la democracia y la filosofía y donde, por consiguiente, están nuestros propios orígenes. En la medida en que el sentido y el vigor de esta creación no están agotados -y yo estoy profundamente convencido de que no lo están-, Grecia es para nosotros un germen, no un "modelo" ni un ejemplo entre otros, sino un germen.²⁶

Si para Castoriadis, la democracia, más que un “modelo” o un “antimodelo”, es el germen de un proceso histórico instituyente de una nueva forma de organización de las relaciones de poder en la sociedad; tal proceso configura un tipo de comunidad donde el *demos* (pueblo) ateniense se diferencia de los demás porque no cesa de cuestionar su propia institución: el *demos* modifica continuamente las *nomoi* (normas) dentro del marco en que vive. Este proceso de creación continua no es independiente de las otras formas de la cultura. Según Castoriadis, la significación imaginaria central que surge como germen entre los griegos es la autonomía: el reconocimiento de la capacidad de establecer y seguir las propias leyes. Ante la pregunta: ¿Quién es el sujeto de esta autonomía? La respuesta es “la comunidad de ciudadanos” o *polis*, que para los griegos no es un espacio geográfico sino una comunidad de iguales.

El acercamiento de Arendt a la *polis* griega es parecido al sentido señalado por Castoriadis al contemplar el concepto de autonomía, es decir, ver los fenómenos y conceptos que nacen en la *polis* como el germen que contiene los orígenes de los conceptos medulares en la política. La alemana lleva a cabo una investigación muy meticulosa, que le llevará a desentrañar el significado más amplio de los conceptos que le permiten formarse una idea lo más prístina posible de la política. Es así que en ¿Qué es la política? describe su objetivo de “descubrir de dónde proceden dichos conceptos antes de que se convirtieran en algo así como monedas fuera de curso y generalizaciones abstractas. [...] En cuanto a las experiencias que se ocultan tras la mayoría de estos conceptos obsoletos, siguen siendo válidas, y deben ser recuperadas y reactualizadas si se desea escapar a ciertas generalizaciones que se han revelado perniciosas”.²⁷

²⁶ CASTORIADIS, C. *La polis griega y la creación de la democracia*. Texto de una conferencia pronunciada en 1982 por C. Castoriadis (1922-1997) en la ciudad de Nueva York con motivo de uno de los *Hannah Arendt Memorial Symposia in Political Philosophy*, organizados por la *New School for Social Research*.

²⁷ ARENDT, Hannah, *¿Qué es la política?*, Paidós/I.C.E./U.A.B, Barcelona, 1997, p. 151.

Arendt cumple en gran medida ese objetivo, al recuperar y actualizar varias de las nociones medulares del pensamiento griego, principalmente de Aristóteles, aunque también recoge elementos centrales de la *polis*, formados en la experiencia cívico-política, de la cual se torna apasionada contempladora, a veces crítica y otras profunda admiradora de la organización política ateniense. Una concepción clásica fundamental de la *polis*, que retoma Arendt, es la separación entre el espacio público y el privado, para la cual, la *polis* griega representa la realización del ideal de libertad en un contexto público, donde ésta se manifiesta si otros la perciben y donde el individuo aparece en tanto ciudadano y no como persona privada. La vida privada tiene su centro en la casa y la familia y, en esa dimensión, el ser humano está naturalmente sujeto a la necesidad de la vida productiva y reproductiva, que incluye procurarse el alimento, atender el cuerpo y, en resumen, actos de conservación, también a través de la generación de nuevos individuos. Se trata de vínculos de necesidades que dominan la esfera de asociación natural del *oikos* (hogar), mismos que se disuelven a través de la fuerza y la subordinación de los esclavos y las mujeres para que lleven a cabo tales labores concernientes a la preservación de los integrantes del hogar. La vida pública, por su parte, es el dominio de la existencia separada de la esfera doméstica, es la *polis* misma, donde los hombres son libres de las prácticas constrictivas o impositivas de la necesidad natural y pueden dedicarse a relacionarse con otros hombres iguales en libertad. Aun si en ciertos momentos de su obra “La condición humana”, Arendt pareciera tener una mirada nostálgica, romántica o muy idealista respecto a lo que fue la *polis* griega, también es cierto que no deja de acusar severamente las inconsistencias de dicho contexto.

En la experiencia de la *polis*, que no sin justificación se ha llamado el más charlatán de todos los cuerpos políticos, e incluso más en la experiencia política que se derivó, la acción y el discurso se separaron y cada vez se hicieron actividades más independientes.²⁸

Dicha afirmación resulta contundente, no solamente por el calificativo como “el más charlatán de todos los cuerpos políticos”, sino quizás más, porque acción y discurso son dos elementos sobre los que ha de descansar gran parte de sus definiciones y la estructura conceptual con la que abordará el estudio del espacio público, siendo su teoría una propuesta que hace énfasis primordial en la importancia del discurso y de la praxis política. La propuesta arendtiana, muchas veces calificada como un “republicanismo cívico”, retoma diversos elementos centrales tanto de la *polis* como del ideario aristotélico (no obstante la idea de república sea posterior a la *polis* griega) para conformar las categorías ético-políticas de su marco conceptual. Es decir, se trata de herramientas con las que va a nutrir su ideal de republicanismo. De Aristóteles va a recuperar en gran medida el virtuosismo; la *philia* (amor fraterno), la *prhónesis* (prudencia), la *eudaimonia* (felicidad, plenitud), el *zoon politikon* (el hombre

²⁸ ARENDT, Hannah, *La Condición Humana*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2009. p.40.

como animal político), etcétera, actualizando tales categorías, para conformar una especie de cuerpo ético, que sólo ha de cobrar vida en el espacio público, que será el espacio de aparición en el cual ha lugar una actividad política donde al más puro estilo ideal de la *polis*; acción y discurso no deben separarse y, por lo tanto, retoma de la *polis* el ideal político, al que quizás, acorde a la cita previa, el pueblo griego no se apegó cuando acción y discurso se separaron.

Pero Arendt va más allá del ideal o la estructura de la *polis* y de las virtudes aristotélicas, es decir, analiza además, el contexto histórico, para sacar a la luz elementos tales como la separación entre filósofos y políticos, muy común en la época, misma que se podría explicar mediante las distinciones que los primeros hacían respecto a la *vita activa* y la *vita contemplativa*, a partir de las cuales deduce también características que serán elementales para su teoría política.

In this sphere of active life she further distinguishes three stages of activity and corresponding levels of humanity: labor, work, action, and respectively: animal laborans, homo faber, zoon politikon. In her analysis labor seems to be almost pre-human activity and humanity in this mode of existence is called animal laborans, it consists of perpetual practices which are never-ending and fruitless but necessary for the maintenance of biological survival. It is a sphere of necessity and a state of slavery. The higher mode of vita active is work, which exceeds nature, necessity, biology and results in relatively stable and independent human realm of common things, institutions, laws, structures, etc.²⁹

Es así que para Arendt, la verdadera política es siempre acción libre en tanto que la ejercen individuos que no están atados por las necesidades biológicas, en comunidades donde se trata de que todos y cada uno de los individuos que participan, realicen las actividades que juzgan necesarias y que todos tengan iguales derechos al reconocimiento y a la solidaridad respecto de sus motivaciones e intereses particulares. Una labor manual o un trabajo creativo pudieran ser realizados por individuos solitarios, pero la acción y el discurso precisan del testimonio y la participación de otros.

Mientras que todos los aspectos de la condición humana están de algún modo relacionados con la política, esta pluralidad es específicamente la condición - no sólo la *conditio sine qua non*, sino la *conditio per quam*- de toda vida política. Así, el idioma de los romanos, quizás el pueblo más político que hemos conocido, empleaba las expresiones “vivir” y “estar entre hombres” (*inter nomines esse*) o “morir” y “cesar de estar entre hombres” (*inter nomines esse desinere*) como sinónimos.³⁰

La política es la actividad que requiere de la existencia de aquel espacio público o *res pública*, donde los hombres se reúnen y participan los unos con los otros. Pero sí, justamente, se trata de promover intereses

²⁹ BOKINIEC, Monika, *Is polis the answer?*, Hannah Arendt on democracy, Institute of Philosophy, Sociology and Journalism, University of Gdańsk, Poland, 2009, p. 77.

³⁰ *Op. Cit.* ARENDT (2009), p. 22.

personales o grupales y reclamar derechos, no basta con el mero acto de hacerse presente, los ciudadanos también deben participar activamente en la deliberación política y en la gestión de los asuntos comunes. Es sobre dicho concepto de *res publica* inspirado en el pueblo romano, que versará el siguiente apartado.

b) La *res publica*

Antes de entrar directamente al tema de la república romana, conviene retomar la observación que de los romanos hace Hannah Arendt, en tanto que en ella se presenta a los romanos como producto de una alianza surgida luego del conflicto en Troya y ello va a ser una característica que ha de estar presente en el tratamiento que harán los romanos respecto a la guerra y el conflicto. Es decir, que a estos le precede siempre una alianza.

Los romanos eran el pueblo gemelo de los griegos porque atribuyeron su origen al mismo acontecimiento, la guerra de Troya; porque no se tenían «por hijos de Rómulo sino de Eneas», por descendientes de los troyanos (como los griegos sostenían serlo de los aqueos). Por lo tanto, derivaban su existencia política conscientemente de una derrota a la que siguió una refundación sobre tierra extranjera, pero no la refundación de algo insólitamente nuevo, sino la renovada fundación de algo antiguo, la fundación de una nueva patria y una nueva casa para los penates, los dioses del hogar regio en Troya, que Eneas había salvado al huir con su padre y su hijo cruzando el mar hacia el Lacio.³¹

La *res publica* es una frase en latín que significa “asuntos públicos”, y de dicha locución deriva la palabra república. Autores romanos como Cicerón, Plinio, Tácito y Agustín de Hipona -por citar algunos- usaron la frase para hablar de una época en la que Roma era gobernada como una República, que es la época entre el Reino de Roma y el Imperio romano. Por lo tanto, en dicho caso, *res publica* es lo que generalmente se describe como la República romana.

El séptimo rey de Roma, Tarquinio el sabio, fue un gobernante al parecer extremadamente violento, siendo tal su instauración del terror y el crimen, que encendió la ira del pueblo romano hasta ser expulsado del trono. Fue entonces que se decidió instaurar un Senado permanente que aboliría la monarquía convirtiendo a Roma en una república en el año 509 a. c. Así fue que surgió un nuevo sistema de gobierno designado para sustituir el liderazgo de los reyes. La República Romana era en sí un régimen aristocrático dirigido por unos cuarenta *gens* (los patricios, descendientes de las familias más antiguas de Roma que ostentaron el poder). Las principales instituciones del nuevo régimen fueron el senado, las magistraturas y los comicios. El Senado era el órgano político que exigía responsabilidades a los cónsules. Originalmente estaba constituido sólo por patricios, pero a partir de la *Lex Ovinia* del año

³¹ Op. Cit. ARENDT, (1977), p.115.

312 a. C., se permitió que los plebeyos pudieran formar parte del mismo. La *auctoritas* (legitimación socialmente reconocida, que procede de un saber y que se otorga a una serie de ciudadanos, es un vocablo intraducible y el termino autoridad en castellano, si bien se le asimila, no se corresponde con el nivel de respeto que esta palabra implicaba y que era mucho más alto) del senado daba validez a los acuerdos tomados en las asambleas populares.

En Roma al contrario la ley de las doce tablas, por muy influida que pueda estar en los detalles por los modelos griegos, la ley ya no es obra de un hombre individual sino el tratado entre dos partidos en lucha, el patriciado y los plebeyos, lucha que requería el consentimiento de todo el pueblo, aquel *consensus omnium* al que la historia romana siempre atribuía en la redacción de las leyes «un rol incomparable».³²

La Magistratura era un cargo original de la República y la jefatura que ostentaba el *rex* o monarca fue sustituida por dos magistrados colegiados y temporales llamados cónsules a los que se les podía exigir responsabilidad por su tarea de gobierno. Cada magistrado podía vetar al otro, lo que se conocía como *intercessio*. Sin embargo, las instituciones republicanas mantenían ciertos rasgos estructurales en las instituciones, que habían heredado del período monárquico.

Gli autori antichi erano d'altra parte ben coscienti del peso di tale eredità, poiché vedevano nei poteri dei consoli la riproduzione duplicata dell'antico potere reale, compresi i suoi simboli e le sue insegne di maestà (fasci, sedia curule, toga pretesta, ecc.), di accertata origine etrusca. D'altro lato, il concetto stesso di magistratura forma senza dubbio l'elemento piú importante della costituzione repubblicana, prima ancora del Senato e del popolo: è da queste che Cicerone comincia la sua esposizione delle istituzioni romane nel trattato sulle Leggi (iii 2-11), ed è da queste che anche Theodor Mommsen comincia lo studio del Diritto pubblico romano.³³

Había un cierto número de asambleas populares en Roma, a las que se denominaba *comitia*, nombre que proviene del lugar consagrado en origen a las reuniones en un edificio denominado *Comicio* y que se encontraba de frente al tribunal. Ahí se congregaban patricios y plebeyos, y cuando eran sólo plebeyos, se decía que se trataba de un “consejo”. De cualquier forma, algunos elementos básicos de dichas asambleas/consejos son de gran influencia en el pensamiento y la propuesta de republicanismo cívico

³² *Opcit.* p.120

³³“Los autores antiguos eran bien conscientes del peso de tal herencia, dado que veían en el poder de los cónsules, la reproducción duplicada del antiguo poder real, incluidos sus símbolos e insignias de majestad (fascas, silla curul, toga, etc.) de confirmado origen etrusco. Por otro lado. El concepto mismo de magistratura es, sin lugar a dudas, el elemento más importante de la constitución republicana, antes aún que el Senado y el pueblo, es de éste que Cicerón comienza su exposición de las instituciones romanas en el Tratado sobre las leyes (iii 2-11), y es de éste que también Theodor Mommsen comienza el estudio del Derecho público romano.”

(Traducción Propia) Texto original en lengua italiana en: A. Barrero (ac. di), *Storia d'Europa e il Mediterraneo, V. La res publica e il Mediterraneo*, a.c. Di G. Traina. Roma, 2008. p. 430.

arendtiana, por lo que, a efectos de tener mejor idea de dicha propuesta, es importante tener en claro esa estructura.

Le assemblee “popolari” a Roma avevano comunque tre punti in comune. Prima di tutto, la partecipazione diretta dei cittadini: come nell’insieme del mondo antico, le assemblee “rappresentative”, composte da delegati o da deputati eletti dai cittadini, erano completamente sconosciute; le assemblee “popolari” non avevano dunque limiti di effettivi, poiché potevano teoricamente riunire tutti quelli che erano cittadini romani. Secondo, tali assemblee mancavano completamente di autonomia politica: non potevano riunirsi da sole o su loro propria iniziativa, ma dovevano assolutamente essere convocate preliminarmente da un magistrato (un “magistrato del popolo” per le assemblee “del popolo”, un magistrato della plebe per l’assemblea plebea); una assemblea che si fosse riunita spontaneamente, senza l’autorità di un magistrato, sarebbe stata di conseguenza considerata sediziosa. Da ultimo, queste assemblee erano strutturate e definite dall’esistenza di suddivisioni o di «gruppi intermedi».³⁴

El carácter democrático de las asambleas del pueblo se reforzaba por diversos elementos, sobre todo con la existencia de asambleas preparatorias y deliberativas llamadas *contiones*, que reunían, siempre bajo la presidencia de un magistrado, a todas aquellas personas que quisieran participar o asistir a alguno de los debates que tenían lugar antes de las reuniones de los comicios (legislativos, judiciales o electorales) o bien previo al consejo de la plebe o del paso al voto.

[...] è nelle contiones che si pronunciavano i grandi discorsi a favore (suasiones) o contro (dissuasiones) un progetto di legge (rogatio); la libertà di parola era grande e i dibattiti potevano essere tempestosi, degenerando a volte in scene di violenza e di sommosa; alla fine della contio, il magistrato che presiedeva doveva sciogliere la riunione (summovere populum) facendo uscire le donne, gli schiavi e tutti i non cittadini, e ordinava ai cittadini di separarsi per costituire le unità di voto.³⁵

También durante la República se crearon las asambleas populares, llamadas *Comitia Centuriata* por necesidades militares, en íntima conexión con la expansión de la ciudad y lo más singular era la concepción republicana de la guerra, en cuanto origen de una política exterior, según la cual la guerra no

³⁴ “Las asambleas populares en Roma, tenían de cualquier forma, tres puntos en común. Primero que nada, la participación directa de los ciudadanos: como en todo el mundo antiguo, las asambleas “representativas”, compuestas de delegados o de diputados electos por los ciudadanos, eran completamente desconocidas; las asambleas “populares” no tenían por lo tanto límites de efectivos, dado que podían teóricamente, reunir a todos aquellos que eran ciudadanos romanos. En segundo lugar, tales asambleas carecían por completo de autonomía política: no podían reunirse solas o por iniciativa propia, sino que debían absolutamente ser convocadas preliminarmente por un magistrado (un “magistrado del pueblo” para las asambleas “del pueblo”, un magistrado de la plebe para la asamblea plebea); una asamblea que se reuniese espontáneamente, sin la autoridad de un magistrado, habría sido considerada en consecuencia, sediciosa. Por último, estas asambleas se estructuraban y definían por la existencia de subdivisiones o « grupos intermedios ».” (Traducción Propia) En *Ibid.*, p. 437.

³⁵ [...] era en las “contiones” que se pronunciaban los grandes discursos a favor (suasiones) o en contra (dissuasiones) de un proyecto de ley (rogatio); la libertad de expresión era muy amplia y los debates podían ser intempestivos, degenerando a veces en escenas de violencia y de revuelta; al final de la “contio”, el magistrado que presidía debía disolver la reunión (summovere populum) haciendo salir a las mujeres, los esclavos y todos los no ciudadanos, y ordenaba a los ciudadanos que se separasen para constituir la unidad de voto. (Traducción Propia) En *Ibid.*, pp.439-440.

era un fin, sino un comienzo, a partir de su consecuencia inmediata, es decir, un tratado de paz y una alianza basados en el *parcere subiectis et debellare superbos* (locución latina que significa dejar con vida a los sometidos y abatir a los rebeldes).

Tratado y alianza, según su origen y su concepto, definido con tanta riqueza por los romanos, están íntimamente ligados con la guerra entre pueblos y representan, siguiendo la concepción romana, la continuación por así decir natural de toda guerra.³⁶

Ello permitió a la República romana constituir una serie de alianzas con sus antiguos enemigos vencidos, que ahora serían *socci*, y así fue formando una confederación que más tarde se convertiría en un Imperio, lo cual se dio, según el punto de vista de Arendt, contra la voluntad de los mismos romanos, en cuyos objetivos no se hallaba contemplado tal, sino más bien una *Societas Romana*, es decir, un sistema de alianzas instaurado por Roma e infinitamente ampliable, en el cual los pueblos y los países además de vincularse a Roma mediante tratados transitorios y renovables se convirtieran en eternos aliados. Es quizás ésta la clave de la verdadera grandeza del imperio romano, en tanto que al terminar el conflicto, lo que se formaba eran alianzas, no se ensañaban en la destrucción ni era su interés mantener enemigos, a los pueblos vencidos sólo se les cobraba un tributo, no se les imponía una cultura, un idioma o una creencia religiosa, sino que antes bien, Roma tendía a enriquecer su propia cultura con la de sus aliados.

c) Revoluciones Norteamericana, Francesa y Soviética

El 17 de septiembre de 1787, un texto constitucional fue entregado en la Convención de Filadelfia, a los representantes de los Estados que hoy conforman los Estados Unidos de América, para su ratificación. Pero desde su gestación, la Constitución generó un intenso debate entre quienes estaban a favor o en contra de dicho documento. Es entonces que surge El Federalista, una serie de 85 artículos publicados en periódicos del Estado de Nueva York, de forma anónima o bajo pseudónimo, por parte de tres miembros de la antes citada Convención de Filadelfia, a saber: Alexander Hammilton, James Madisson y John Jay. Ello con el fin de convencer a la parte de la opinión pública que era más renuente a la ratificación de dicho documento, es decir, sectores de esa ciudad.

The Federalist, adressed to the People of the State of New York, was occasioned by the objections of many New Yorkers to the Constitution which has been proposed on September 17, 1787, by the Philadelphia Convention. During the last week in September and the first weeks of October, 1787, the pages of New York papers were filled with articles denouncing the new frame of government.³⁷

³⁶ *Op. Cit.* ARENDT (1997), p.118.

³⁷ COOKE, Jacob E. Introduction to *The Federalist*, Wesleyan University Press, Middletown, Connecticut, 1961. p. xi.

Ello es un rasgo muy distintivo del proceso revolucionario estadounidense, pues era necesario el apoyo de la opinión pública para instituir un gobierno, no se trataba de una élite decidiendo por todos, sino de numerosos sectores de la población interesados por definir cuál sería el futuro de ese nuevo sistema que se quería implantar y, en el debate que al respecto se suscitó, un punto central del mismo era la libertad. La libertad evidentemente se había ganado con respecto al reino de Inglaterra, pero siguiendo a Hammilton, de ello resultaba a la vez una paradoja y era que para proteger dicha libertad era necesario ceder un poco de ésta a las instituciones del nuevo gobierno para que éste pudiese garantizar seguridad frente al peligro externo.

Se puede decir que El Federalista defendía el diseño de una carta magna que tendría como horizonte, tanto teórico como práctico, el garantizar los derechos y libertades de las personas, centrándose en la configuración de poderes públicos. El texto fue exitoso en crear un Estado fuerte, pero al parecer, no en reforzar la dinámica de democracia participativa bajo el que se estaba gestando. Al menos eso piensa Hannah Arendt, en *Sobre la Revolución*, cuando afirma que los fundadores, a fin de vencer su ignorancia, miraron con todo su esfuerzo hacia el pasado, pero no dirigieron su atención hacia las garantías de las libertades civiles, además de que la función de las autoridades se traduce en una función legal y ya no política.

In Rome, the function of authority was political, and it consisted in giving advice, while in the American republic the function of authority is legal, and it consists in interpretation. The Supreme Court derives its own authority from the Constitution as a written document, while the Roman Senate, the patres or fathers of the Roman republic, held their authority because they represented; or rather reincarnated, the ancestors whose only claim to authority in the body politic was precisely that they had founded it, that they were the “founding fathers”³⁸

En la obra arriba citada, Arendt pone en cuestión los resultados de la Revolución Francesa y de la Norteamericana, señalando que ninguna de las dos revoluciones logró crear lo público político pues no lograron generar un espacio adecuado para la libertad, ya que en ninguna se da a pleno el espacio político: en la Francesa porque, dice, instaló la libertad por fuera de la libertad política y en la Norteamericana no pudo hacerse efectiva la participación y sólo devino representación que dista sobremanera de ser una acción plural. Cuando trata lo que denomina la “cuestión social”, la alemana señala cómo la revolución pone en primer plano a los excluidos, los ingresa a la esfera política y garantiza su participación desde el lugar de sus derechos y no desde sus necesidades.

³⁸ ARENDT, Hannah, *On revolution*, Penguin, London, 1965, p. 201.

The social question began to play a revolutionary role only when, in the modern age and not before, men began to doubt that poverty is inherent in the human condition, to doubt that the distinction between the few, who through circumstances of strength or fraud had succeeded in liberating themselves from the shackles of poverty, and the labouring poverty-stricken was inevitable and eternal. This doubt, or rather the conviction that life on earth might be blessed with abundance instead of being cursed by scarcity, was prerevolutionary and American in origin; it grew directly out of the American colonial experience.³⁹

Los franceses a través de discursos encendidos de autores como Robespierre, hicieron de la pobreza casi una glorificación y de la liberación de las masas de la miseria, uno de los supuestos objetivos primordiales como trasfondo de la revolución. El resultado de ello fue, acorde a Arendt, que la Revolución Francesa, ante la presión de las masas que habían apoyado el derrocamiento de la monarquía, se limitara finalmente a trastocar el poder soberano de la monarquía absoluta, por el poder soberano de un Estado Nación y a buscar cumplir con las exigencias de igualdad y unanimidad que sepultaron las posibilidades de una esfera de debate y libertad ciudadanas.

Nothing we might say today, could be more obsolete than to attempt to liberate mankind from poverty by political means; nothing could be more futile and more dangerous.⁴⁰

Porque en primer lugar los discursos, bajo tal perspectiva, se prestan al oportunismo de quienes bajo la bandera de la compasión o la piedad consiguen poder político, pero además, como lo demostró la experiencia francesa y las revoluciones posteriores que encontraron inspiración en ella, la búsqueda de dicha superación de la pobreza, lejos de propiciar la acción política concertada de los ciudadanos, parece engendrar Estados absolutistas que pretenden instaurar una especie de materialización del poder en la organización burocrática, aniquilando así la heterogeneidad constitutiva de lo social.

El fin de la revolución para Hannah Arendt era la instauración de la libertad y no de la felicidad, siendo que este último fue el *leit motiv* de la Revolución Francesa. La filósofa, inspirada en la premisa kantiana, tenía clara noción de que la libertad es aquella facultad que aumenta la utilidad de todas las demás facultades o tal vez porque para ella el principal rasgo de la *vita activa* es la acción política y la forma más elevada es la libertad. Lo que tiene (y deja) claro es que las revoluciones contienen la promesa de que la libertad pública es posible. La práctica política encarna el sentido de la libertad, no es un medio para conseguirla. La política es ese espacio entre-los-hombres, un espacio de relación, de encuentro, de opinión intersubjetiva. Y para Arendt es fundamental la supremacía de la experiencia política, porque allí reside el diálogo que es un factor de igualación.

³⁹ *Ibid.*, p. 22.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 114.

Para la Revolución Americana la cuestión social era algo distinto, no porque en ese territorio no existiera pobreza o explotación, sino porque ésta se concentraba principalmente bajo la forma de esclavitud y no fueron los esclavos ni su liberación el motor de cambio, sino la sociedad blanca en busca de un tipo de libertad que iba más allá de superar necesidades fisiológicas, se trataba de una libertad de elección, que a su vez permitiera la búsqueda de la felicidad privada sin obstáculos.

Since the country was never overwhelmed by poverty, it was the fatal passion for sudden riches rather than necessity that stood in the way of the founders of the republic. And this particular pursuit of happiness which in the words of Judge Pendleton, has always tended “to extinguish every sentiment of political and moral duty”, could be held in abeyance at least long enough to throw the foundations and to erect the new building -though not long enough to change the minds of those who were to inhabit it.⁴¹

El ideal o sueño americano, por lo tanto, difiere del de la Revolución Francesa en que no se trata de que cada cual cubra sus necesidades, sino de que cumpla sus deseos, el objetivo es la prosperidad y la abundancia, y es ésa la búsqueda de la felicidad. Si bien también se perseguía la libertad, no era tanto la libertad en el sentido, por ejemplo de liberarse de la opresión o de la esclavitud, sino de poder elegir libremente una forma de gobierno, de vida, de organización social, etcétera.

One can even think of Arendt as imitating the impartiality she admires in Homer, Herodotus and Thucydides. True, she says the social ontology that made such impartiality possible, especially the assumption that greatness is instantly recognizable, is gone. The anti-political traditions that have shaped modernity have made greatness, like power, a dirty world. Yet she does believe that there is something like political greatness found in quite different historical occasions, such as the American Revolution, the Russian Soviets, the French Resistance and no doubt, had she believed long enough, Polish Solidarity.⁴²

Lo que todos esos momentos de revolución y transformaciones profundas tienen en común, lo que les dota pues de grandeza, es el “actuar juntos” de grandes masas, que para Arendt, como se verá en el siguiente apartado, es la manifestación del verdadero poder.

⁴¹ *Ibid.*, p. 138.

⁴² EUBEN, J.Peter. *Arendt's Hellenism*, en: *The Cambridge Companion to Hannah Arendt*. Cambridge University Press, 2006. pp. 160-161.

II.3 Categorías que conforman la visión arendtiana del espacio público

a) Labor

Otro elemento central para comprender la crítica de Arendt a la modernidad, es el concepto de “labor”, que es toda aquella actividad del hombre en la cual toma de la naturaleza bienes para su consumo, los cuales una vez consumidos, valga la redundancia, le son devueltos a la misma naturaleza, para continuar el ciclo y a partir de ello continuar la subsistencia. La agricultura pues, como funcionaba antaño, sería el ejemplo más representativo del ciclo de la labor, mismo que materializaba una forma de preservar la naturaleza, pues el consumo es sólo una fase que le afecta por corto tiempo y el ciclo sólo se rompe por producir objetos que no vuelven a la naturaleza.

En la labor, la palabra vida se ve determinada por un principio y un fin, es decir, sigue un movimiento estrictamente lineal, donde los elementos naturales entran en el mundo hecho por el hombre. Laborar y consumir se siguen tan de cerca, que casi constituyen un sólo y único movimiento, es decir, se labora para consumir y una vez que se consume, se debe laborar nuevamente para poder consumir, conformándose un ciclo que se repite incansablemente. La labor aún si vista por diferentes culturas como algo deleznable debido a la fatiga, se ve recompensada, dice Arendt (adelantando una suerte de argumento de defensa ecológica), “a través de la pura gloria de estar vivo y la serena confianza de que habiendo realizado su parte, dicha labor queda como una porción de la naturaleza en el futuro de sus hijos y los hijos de sus hijos, la fuerza de la vida, dice, es esta fertilidad”.⁴³ Sin embargo, el hecho es que el hombre desde el inicio de los tiempos ha escapado a la fatiga que representa buscar sus medios de subsistencia y todo aquello que se hace para satisfacer sus necesidades básicas, mediante el empleo de herramientas que faciliten tal labor, máquinas que la lleven a cabo por él, e inclusive mediante el esclavizar a otros para que hagan esas tareas y ellos puedan dedicarse a otras. Sin lugar a dudas el logro más grande en ese sentido fue la Revolución Industrial, misma que dio tremendo auge a lo que Arendt denomina el *Homo Faber*.

b) *Homo Faber* y *Animal Laborans*

La circunstancia más drástica que vino a romper con ese ciclo en el que salvo mínimas excepciones la humanidad se desarrollaba en esa especie de armonía natural, fue el advenimiento de la Modernidad, con todos sus cambios e implicaciones para la organización política, económica y social del mundo en

⁴³ *Op. Cit.*, ARENDT (2009). p. 21 y SS.

general, ya que en ella el “trabajo” sustituye a la “labor” en gran medida, con la fabricación a escala masiva.

El “trabajo” es aquella actividad que toma de la naturaleza la materia prima para fabricar un bien no perentorio, es decir, que no se devuelve a ella inmediatamente después de su uso (cosa que sí ocurre en la labor) y por ende no perpetúa el ciclo natural, sino que lo interrumpe. Este que se describe es el espacio del *homo faber*, en el cual, la fabricación de objetos como resultado de la modificación de la materia prima, convierte al *animal laborans* en alguien que se distancia de la naturaleza, dominándola. La condición humana que impera en el *homo faber* es la de un utilitarismo antropocéntrico, en la medida en que sólo piensa en términos de medios y fines y que enarbola los intereses particulares como modelo para la vida humana.⁴⁴ El *homo faber* sólo se preocupa por crear los medios requeridos por los fines inmediatos propuestos, una vez alcanzados y convertidos en objetos, se transforman, a la vez, en medios para otros fines del mismo carácter. Por ello la cadena infinita de los medios y de los fines se vuelve totalmente ciega a la distinción entre lo útil a corto plazo y lo verdaderamente importante o trascendente. El sistema de producción en masa y el auge de la tecnología, no fue el único rasgo distintivo de la Modernidad, de modo que reviste particular importancia el auge de lo social. Arendt nos dice que en la antigüedad todo lo que tuviera que ver con la economía familiar se trataba en el ámbito privado, es decir, de la familia. Hoy en día, dice, se ha involucrado de tal forma la economía que se ha vuelto una especie de administración doméstica colectiva, donde lo que denominamos sociedad es el conjunto de familias unidas en una agrupación superhumana que lleva a cabo una administración colectiva de recursos. En cambio, en el contexto griego, todo lo que tuviese que ver con la vida o la subsistencia era tratado como asunto familiar, es decir, no político. Este auge de lo social ha hecho que la acción política y el discurso, elementos sustanciales de la *polis* griega, hayan sido desterrados al ámbito de lo íntimo y lo privado. Las consecuencias de haber creado esta gigantesca economía doméstica se enmarcan en lo que hoy en día conocemos como Estado-Nación y todo el entramado institucional que lo sustenta

c) Acción y Discurso

Cada hombre es único y esto lo muestra con hechos y palabras dentro de la esfera política, al compartir palabras y actos manteniendo e inclusive alimentando a través de estos su singularidad dentro de la pluralidad.

⁴⁴ Cfr. *Ibid.* p.174.

Con palabra y acto nos insertamos en el mundo humano, y esta inserción es como un segundo nacimiento, en el que confirmamos y asumimos el hecho desnudo de nuestra original apariencia física. A dicha inserción no nos obliga la necesidad, como lo hace la labor, ni nos impulsa la utilidad, como es el caso del trabajo. Puede estimularse por la presencia de otros cuya compañía deseamos, pero nunca está condicionada por ellos; su impulso surge del comienzo, que se adentró en el mundo cuando nacimos y al que respondemos comenzando algo nuevo por nuestra propia iniciativa. Actuar, en su sentido más general, significa tomar una iniciativa, comenzar. [...] Debido a que son *initium* los recién llegados y principiantes, por virtud del nacimiento, los hombres toman la iniciativa, se aprestan a la acción.⁴⁵

Sólo cuando el hombre se comprende como unidad, y como tal comprende que todos sus sentimientos, intenciones, acciones y negaciones están reflejadas en la realidad que lo rodea, logra saber que del modo en que viva y asuma esa relación consigo mismo y con la realidad estará capacitado para desarrollar una vida política. Es así como el hombre es un ser político y como tal es un ser comprometido, un ser que participa entre iguales en la esfera política, donde el hombre persuade a través de la palabra. En una vida donde la palabra y el acto se han separado, donde las palabras son *clichés* (frases hechas), pues el discurso se ha acabado y los hechos son brutales, el poder carece de realidad; pues lo que primero socava y luego mata a las sociedades políticas es la pérdida de poder; éste no puede almacenarse ni mantenerse en reserva para hacer frente a emergencias, como los instrumentos de la violencia, sino que existe cuando hay consenso entre hombres libres e iguales, cuando el pueblo actúa concertadamente, es el poder del pueblo el que mantiene la existencia de la esfera política y es a partir de la acción y la palabra que se construye el consenso y se forja el poder.

Mediante la acción y el discurso, los hombres muestran quiénes son, revelan activamente su única y personal identidad y hacen su aparición en el mundo humano, mientras que su identidad física se presenta bajo la forma única del cuerpo y el sonido de la voz, sin necesidad de ninguna actividad propia.⁴⁶

Cuál es la ideología de una persona, cuáles sus necesidades, qué intereses defiende, qué valores protege, cuál su nivel de educación, sus objetivos, y todo aquello que indica quién es alguien se revela únicamente mediante el discurso y la acción, mediante sus palabras y sus hechos.

⁴⁵ *Ibid.*, p.201

⁴⁶ *Ibid.*, p 203.

d) La Libertad

Para Hannah Arendt, la libertad es una facultad del ser humano, misma que consiste en la pura capacidad de comenzar, y gracias a la cual, se animan, e inspiran las actividades humanas y a su vez constituye una fuente oculta de la producción de todas las cosas grandes y bellas.

La diferencia decisiva entre las “infinitas improbabilidades”, sobre la cual descansa la realidad de nuestra vida en la Tierra, y el carácter milagroso inherente a esos eventos que establece la realidad histórica es que, en el dominio de los asuntos humanos, conocemos al autor de los “milagros”. Son los hombres quienes los protagonizan, los hombres quienes por haber recibido el doble don de la libertad y la acción pueden establecer una realidad propia.⁴⁷

Parece sí una visión casi poética y romántica, pero no por ello es carente de objetividad. Alguien encerrado, que es lo que generalmente interpretamos como privado de su libertad, ¿qué puede hacer?, ¿qué puede comenzar? Si no poco, sí mucho menos que alguien que puede moverse libremente de un lugar a otro. Ahora bien, podría decirse que una persona es capaz de comenzar más cosas y de mayor envergadura, entre más dinero tenga o bien entre más inteligencia, más fuerza física, etc. Por lo tanto, la libertad, en sentido arendtiano, viene ligada a la idea de acción y de poder, y la idea de poder, en Arendt, se refiere a un “actuar juntos”. Es así que los grandes acontecimientos en la historia se dan como resultado de la libertad humana, de su iniciativa, de su *initium* que, al ponerse en moto, es capaz de concebir “milagros” o bien “infinitas improbabilidades” como les denomina Arendt, mismas que abarcan al ámbito de lo político.

e) Poder Horizontal vs Poder Vertical

Platón, en su diálogo El Político y luego en La República, proponía establecer una serie de normas de comportamiento humano. Tratábase de una especie de “pastoreo” que metafóricamente equivale al arte de hacer política, donde el político es aquél que tiene el don de “apacentar” a los seres humanos. Siguiendo tal metáfora, el Estado moderno se ha configurado como la estructura que de alguna forma “auxilia” al político en esa labor, basándose en las leyes, mismas que a su vez propician el surgimiento de instituciones y apoyándose con antropotécnicas, reglas, políticas, planes, proyectos, etcétera. El arte del pastoreo, encuentra así su continuación en el Estado, que funciona como una máquina para dirigir al rebaño, apacentarlo, cuidarlo y para ello, al mando de tal artefacto han de estar los que “saben” como funciona; una especie de élite que se supondría tiene ciertas cualidades que los otros no poseen y que, en

⁴⁷ ARENDT, Hannah. *Entre el Pasado y el Futuro*, Ediciones Península, Barcelona, 1968, p. 59.

virtud de ello, han de tomar decisiones, dirigir y gobernar, es decir, concentrar en sus manos todo el poder político.

De tal forma, la estructura de poder en un Estado moderno se conforma en modo vertical, a partir de una serie de jerarquías asignadas a quienes se supone son más capaces en el arte de gobernar. Es así que todos los Estados tienen dirigentes a quienes se les dota de mayores facultades o poderes, llámense presidentes, primeros ministros, o reyes, seguidos por altos funcionarios, congresistas, etcétera, mismos que a su vez configuran la élite política de un país. Cabe a este punto señalar, que a diferencia de las etapas pre modernas, una gran parte de los Estados modernos (sobre todo las democracias representativas) reconocen, al menos en sus textos constitucionales, que el poder emana del “pueblo” y que es éste quien, al elegir sus altos mandos y representantes, decide delegar en ellos tal poder. Siendo quizás la Constitución de los Estados Unidos de América, la primera en haber plasmado tal premisa, acorde a la cual, la soberanía reside en el pueblo. En Aristóteles encontramos a uno de los oponentes a esta visión del poder político como el arte de apasentar a los humanos. De hecho, Aristóteles sostuvo que el hombre es un animal político por naturaleza y, por ende, la política era labor de todos y no de un pastor o élite, en tanto que es cualidad de todo ser humano.

La razón por la cual el hombre es un ser social, más que cualquier abeja y que cualquier animal gregario, es evidente: la naturaleza, como decimos, no hace nada en vano y el hombre es el único animal que tiene la palabra. Pues la voz es signo del dolor y del placer, y por eso la poseen también los demás animales, porque su naturaleza llega hasta tener sensación de dolor y de placer e indicársela unos a otros. Pero la palabra es para manifestar lo conveniente y lo perjudicial, así como lo justo y lo injusto. Y eso es lo propio del hombre frente a los demás animales: poseer, él sólo, el sentido del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, y de los demás valores, y la participación comunitaria de estas cosas constituye la casa y la ciudad.⁴⁸

Si como humanos necesariamente tenemos que vivir en sociedad, a diferencia de los animales, nos educamos, nos transformamos para bien o para mal, y fuera de la sociedad sólo podrán existir los dioses o las bestias. De tal suerte, la diferencia entre los seres humanos y los animales radica, entre otras cosas, en el grado de inteligencia que desarrollan; sin embargo, la inteligencia humana conlleva la capacidad de poder transformar el mundo. Un individuo requiere de la sociedad para poder establecer las vías y estructuras que permiten, fomentan y enriquecen la convivencia.

Dicha noción del hombre, como animal político, ha sido retomada por diversos filósofos para construir argumentos relacionados con el poder y lo político, entre ellos, Hannah Arendt. Si el hombre tiene la cualidad de transformar al mundo, ello significa que encierra una cierta potencia, pero siguiendo a Aristóteles, dicha potencia o capacidad encuentra su campo de movimiento en el ámbito social, es decir,

⁴⁸ ARISTÓTELES, *Política*, Madrid, Biblioteca Básica Gredos, 2000, 1253 a

en conjunto con otros seres humanos. Por ende, Arendt deduce que el poder sólo es posible ahí donde se da la acción conjunta.

El poder se genera cuando las personas se reúnen y actúan de común acuerdo, poder que desaparece en cuanto se dispersan. La fuerza que las mantiene unidas, [...] es la fuerza del contrato o de la promesa mutua. [...] La soberanía de un grupo de gente que se mantiene unido, no por una voluntad idéntica que de algún modo mágico les inspire, sino por un acordado propósito para el que sólo son válidas y vinculantes las promesas, muestra claramente su indiscutible superioridad sobre los que son completamente libres, sin sujeción a ninguna promesa y carentes de un propósito. (Para expresarlo de otra manera: La ética de la responsabilidad preconditiona la ética de la libertad instrumental) [...] Los únicos preceptos [...] que son válidos en el terreno de los acuerdos, costumbres y modelos [...] surgen directamente de la voluntad de vivir junto a otros [...], y son así como mecanismos de control contruidos en la propia facultad para comenzar nuevos e interminables procesos.⁴⁹

De lo anterior no es posible deducir, si acaso, entre mayor sea el número de personas que actúan en conjunto, más crece el poder, o si la intensidad con que éste se manifiesta no depende del número de personas, sino de la cantidad de acuerdos alcanzados o bien de lo que a partir de ellos es posible lograr, etcétera. Sin embargo, lo que sí queda claro con la siguiente cita es que el ser humano sólo es cuando aparece en sociedad y participa de la acción y el discurso que posibilitan la toma de acuerdos, el cumplimiento de promesas, etcétera.

Para los hombres, la realidad del mundo está garantizada por la presencia de otros, por su aparición ante todos; «porque lo que aparece a todos, lo llamamos “Ser”, y cualquier cosa que carece de esta aparición viene y pasa como un sueño, íntima y exclusivamente nuestro pero sin realidad»⁵⁰

Por lo tanto, en la visión de Arendt, el que una persona participe del ejercicio del poder no depende, como en la propuesta de Platón, de que tenga un don o habilidad especial, ni tanto menos que ésta sea la de “apacentar”, dirigir o decidir por otros. De lo que se trata es, de que aparezca ante la sociedad y, por medio de la acción y el discurso, ejerza el poder conjuntamente con el resto del grupo.

El poder sólo es realidad donde palabra y acto no se han separado, donde las palabras no están vacías y los hechos no son brutales, donde las palabras no se emplean para velar intenciones sino para descubrir realidades, y los actos no se usan para violar y destruir sino para establecer relaciones y crear nuevas realidades.⁵¹

⁴⁹ ARENDT, Hannah. *La Condición Humana*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2009. pp 21-22

⁵⁰ *Ibid.*, p. 222.

⁵¹ *Ibid.*, p. 223.

Como podemos observar, la de Arendt es una noción de poder horizontal. No depende de jerarquías, ni de que unos estén por encima de otros. La capacidad de acción y discurso son propias de todo ser humano y, en el momento en que las desarrolle y participe de tal ejercicio en reunión con otros, han de surgir los acuerdos y estructuras necesarias para una organización política que constantemente responda a las necesidades del grupo. Es importante también acotar que no se trata de una noción estática, es decir, que el poder será posible siempre y cuando se mantenga vivo ese ejercicio de acción conjunta. En virtud de que las circunstancias son variables, los contextos crean siempre nuevas necesidades, y de todo ello siempre hay necesidad de nuevos acuerdos. No se puede asumir, en tal marco de pensamiento, que una vez que se ha logrado la acción conjunta y se ha llegado a determinados acuerdos o formas de organización, el poder ejercido ha cumplido su función y puede desentenderse de dichos procesos. Si hay algo central en la noción del poder político en Arendt, es la necesidad de garantizar un espacio público en el que se dé continuidad perpetua al ejercicio de la acción y el discurso. Contar con dicho espacio equivale a garantizar la libertad civil de un pueblo.

Así pues, en la visión arendtiana horizontal del poder, es necesario que las personas asuman sus habilidades políticas y participen de forma activa en la vida pública mediante la acción y el discurso, mientras que en una visión vertical, el delegar tal responsabilidad conlleva a estructurar una jerarquización en la que hay gobernantes y gobernados. Ello implica pues, dar por hecho que hay quienes están más capacitados que otros en la toma de decisiones respecto a cuestiones que atañen a todos y, por ende, a ellos se les dota de tal atribución. En contraparte, en la acción conjunta, las personas pueden conocer, opinar y discutir sobre cualquier asunto que les atañe, conformándose en unidades políticas, como los *soviets* de la Revolución Rusa, participando activamente de las decisiones políticas. Para que lo anterior sea posible, es necesaria la conformación de un espacio público donde las libertades civiles tengan un carácter perpetuo, es decir, donde la participación de los ciudadanos en cuestiones políticas sea continua, a través del diálogo, el discurso y la toma de acuerdos. En una visión vertical del poder tal espacio público se antoja imposible, ya que en el mejor de los casos, los ciudadanos delegan sus facultades políticas en representantes, de modo que la toma de decisiones queda en las cámaras y los congresos de dichos representantes. Por lo tanto, la conformación horizontal del poder en su máxima expresión en la visión arendtiana sería una democracia participativa, mientras que en el otro extremo, es decir, como conformación suprema de una visión vertical el ejemplo perfecto son los totalitarismos.

Ocurre entonces, que si lo que se busca es crear un espacio público donde el ejercicio de las libertades civiles sea posible y continuo y en el que los ciudadanos participen de los asuntos públicos, éste sólo parece ser posible bajo una estructura de poder horizontal. Porque de otra forma no hay tal libertad civil, se le ve a lo mucho reducida al voto y a ciertos aspectos no trascendentales en la toma de

decisiones. En un sistema vertical, se establecen jerarquías y las grandes mayorías quedan a lo sumo representadas por miembros de los diferentes estratos de gobierno.

f) *Philia*

El espacio público desde las nociones arendtianas, se antoja algo rico, complejo y demandante. Donde el ser humano puede y debe desplegar virtudes a través de la acción y el discurso, de entre las cuales sea quizás la *philia* la más fundamental. Entiéndase pues por esta como amor fraterno, como estado o condición mental que predispone al buscar el bien común y como tal es necesario para actuar debidamente en el espacio público. Se trata de la condición de entendimiento que habrá de llevar a alcanzar acuerdos junto con el sentido común tal y como planteado en las argumentaciones de Kant en la *Crítica del Juicio*, y que no se trata de una facultad humana sino que se presupone como un tipo de inteligencia que está en todos -acorde al mismo Kant- y por ende no corresponde ventaja alguna. No obstante, acorde al filósofo alemán, dicha inteligencia se funda en tres máximas, según las cuales para alcanzarla se requiere un espíritu libre de prejuicios, que piense por sí mismo; además que sea extensivo, o sea que sea capaz de ponerse en el lugar del otro y, por si fuera poco, consecuente, siendo ésta última la característica más difícil, ya que sólo se logra tras una continuada práctica de las dos primeras.

Esto quiere decir entonces, que la inteligencia común o sentido común es algo que se alcanza, que se trabaja, que se practica y que va alcanzando distintos niveles y desde Hannah Arendt, tal práctica se lleva a cabo mediante acciones y discursos, y sus resultados se materializan mediante acuerdos o consensos. Es así que tanto la *philia* como el *sensus communis* llevan a la concordia y amistad entre los hombres.

El concepto de *philia politiké* –amistad cívica o respeto– constituye el punto clave para comprender el juicio político como ámbito para la acción deliberativa en la constitución del espacio público, un ámbito de convivencia y respeto. Así, “este tipo de concordia (la amistad cívica) existe entre los hombres buenos. Ellos son de una misma opinión consigo mismos y unos con otros. Desean lo que es justo y lo que va en interés común, y estas son sus metas comunes. Los hombres malos, en cambio, no pueden vivir en concordia, salvo en pequeño grado, así como no pueden ser amigos” (Aristóteles, 2000).⁵²

Por tanto, se trata de una relación amistosa que no involucra el elemento de “intimidad”, sino la persecución de intereses comunes. Incluso la propia guerra, tal y como la vivían los romanos durante la república, no es para la alemana un fin, sino el comienzo de algo que lleva también a la búsqueda del

⁵² MUÑOZ Sánchez, María Teresa. *Brevísimas reflexiones sobre la amistad cívica en un mundo común*, Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 11, núm. 1, enero-junio, 2009, Universidad Intercontinental, Distrito Federal, México. pp. 153-157.

consenso, se podría decir entonces que sea quizás la total ausencia de sentido común lo que reina cuando estalla un conflicto bélico y el sentido común lo que se busca cuando finalmente se establece la paz.

g) Espacio público

El espacio público, en la visión arendtiana, es aquél sitio en el cual toman lugar la acción y el discurso, un lugar donde el hombre aparece ante otros para ejercer su cualidad de *zoon politikon*, discutir, tomar acuerdos y por medio de esos acuerdos establecer acciones respecto a la organización política, económica, social y de toda índole que pertenezca a la esfera de lo público y que, al afectar a la comunidad de individuos y su forma de vivir juntos, requiera una acción y toma de decisiones conjuntas. En los sistemas de democracia representativa que conocemos hoy en día, el espacio público se elimina y sólo queda apenas una sombra de éste en el sitio que ocupan supuestos representantes en una cámara de diputados o senadores, o bien en un congreso donde todos ellos se hacen presentes. Sin embargo, es bien sabido que todos estos representantes, la mayoría de las veces lo único que representan son intereses de élites o sectores restringidos de la población, siendo que sólo en el período electoral enarbolan banderas con causas comunes que luego no atienden una vez que obtienen el cargo público.

Este espacio, donde convergen los hombres que se encargan de los asuntos públicos, no es entonces una cámara o un congreso, es más un espacio donde ejercer la democracia, no necesariamente físico, pero que tiene al menos un momento en que se materializa, por ejemplo, cuando mediante referéndums los ciudadanos toman decisiones conjuntas y en forma democrática. Se trata de una categoría central en Hannah Arendt y es quizás su concepción al respecto lo que pueda dar la llave para un verdadero cambio político.

El espacio público es un espacio luminoso donde se da el pleno desarrollo de las identidades diversas, plurales; donde, en el encuentro con los otros, se arroja luz sobre nuestras identidades y éstas se singularizan. La actuación con los otros es lo que ilumina nuestra singularidad haciéndonos visibles. [...] El espacio público es la condición que permite la existencia de los fenómenos mismos.⁵³

Por ende, la alteridad también es un elemento central del espacio público, esto es, que en el momento que alguien se presenta frente al otro con toda su singularidad expresada en el discurso, el hecho de que otro se percate de esa singularidad la hace existente y es entonces que llega la hora de escuchar al otro, de comprender al otro y de buscar soluciones a un sin fin de problemas que plantea la convivencia entre

⁵³ MUÑOZ, Sánchez María Teresa, *Introducción* en MUÑOZ Sánchez María Teresa (compiladora), "Pensar el espacio público", Universidad Intercontinental, México, 2011, p. 9.

iguales en derechos pero distintos en cultura, necesidades, edad, preferencias sexuales, géneros, razas, etcétera.

De ahí la importancia que cobra para la alemana el establecimiento de un espacio público, mediante mecanismos que permitan aparecer frente al resto en el marco de nuestra singularidad, haciendo escuchar nuestra voz y en una atmósfera de *philia* llegar a acuerdos comunes que nos permitan organizar todos los aspectos de nuestra vida pública.

Sólo la existencia de una esfera pública y la consiguiente transformación del mundo en una comunidad de cosas que agrupa y relaciona a los hombres entre sí, depende por entero de la permanencia. Si el mundo ha de incluir un espacio público, no se puede establecerlo para una generación y planearlo sólo para los vivos, sino que debe superar el tiempo vital de los hombres mortales.⁵⁴

Es así que el espacio público donde convergen las singularidades humanas, debiera establecerse de forma que fuera un ejercicio continuo, no sólo temporal, sino permanente, como se mencionó en el apartado sobre su concepción del poder. Y es aquí donde radica una aparente gran dificultad para apoyar tal propuesta, en tanto que por regla general, los países están conformados por enormes grupos poblacionales que no pueden concentrarse en sitios públicos y hacer oír todas sus voces, y de ahí que la representatividad hubiera sido hasta hoy la solución. Sin embargo, en el próximo capítulo hablaremos de cómo se podría en el contexto actual conformar ese espacio público valiéndonos de los avances tecnológicos y de las categorías y conceptos arendtianos vistos hasta aquí.

⁵⁴ *Op. Cit.* ARENDT (2009), p. 64.

Tercer Capítulo

Contexto internacional y espacio público arendtiano

Estamos ante una cuarta revolución industrial también llamada 4.0, misma que sigue a otros tres procesos históricos transformadores: la primera fue el paso de la producción manual a la mecanizada, entre 1760 y 1830; la segunda, alrededor de 1850, trajo la electricidad y permitió la manufactura en masa; y la tercera, a mediados del siglo XX, con la llegada de la electrónica y la tecnología de la información y las telecomunicaciones.

Esta cuarta implica una tendencia a la automatización total de la manufactura -que corre por cuenta de sistemas ciberfísicos, hechos posibles por el internet y el cloud computing o nube. Los sistemas ciberfísicos, que combinan maquinaria física y tangible con procesos digitales, son capaces de tomar decisiones descentralizadas y de cooperar -entre ellos y con los humanos- mediante el internet. En pocas palabras, las masas de obreros humanos en las fábricas dejarán de ser necesarias en quizás no mucho tiempo, lo mismo que dejarán de serlo las masas de muchos otros trabajadores como choferes, cajeros, contables y demás prestadores de servicios. Ya hemos empezado a ver como los bancos implementan máquinas que son cajeros inteligentes y llevan a cabo la misma labor que los empleados del banco, lo mismo que en estaciones de transporte se pueden adquirir boletos desde una máquina. Pero eso no es todo, ya existen autos que se manejan solos y han empezado a ser introducidos en el mercado, tecnología que se aplicará también a transporte de carga y con ello inclusive los choferes dejarán de ser contratados. En las oficinas de algunas empresas globales como Symantec, los procesos de trabajo se han simplificado y se puede trabajar en México aun teniendo al jefe o superior inmediato en Nueva York, India o Brasil, mismo que puede dar indicaciones o el apoyo que sea necesario desde la pantalla de un teléfono, desde el correo electrónico o cualquier medio de mensajería instantánea. De ese modo, esas empresas efficientan recursos, contratan menos personal e incrementan su ganancia, pero los individuos que han enfocado su educación en esas áreas se quedan sin empleo. Es así como una de las consecuencias más negativas y con mayor impacto social de los avances tecnológicos será la pérdida de empleos y oficios que tuvieron auge en el siglo XX y para los que muchos se prepararon, pero que dejarán de ser útiles para la industria tanto de bienes como de servicios. El cambio ya está presente y avanza a pasos agigantados.

Ante tal escenario, las ciencias sociales y las humanidades se muestran inservibles cuando es el momento en que más se necesitan. Es urgente contar con una visión política que nos permita hacer frente a los nuevos retos y, sin embargo, nos seguimos despertando día a día en un mundo en el que la mayor parte de la gente la única opción que tiene es seguir votando en el esquema de las democracias

representativas por un partido de “derecha” (que sustenta una ideología en la que los únicos que se ven beneficiados son las élites empresariales que cada vez ocupan más cargos públicos y para quienes los individuos comunes y corrientes sólo cuentan si les reportan ganancia alguna), uno de “izquierda” (cuya ideología se basa en teorías que tuvieron su surgimiento en el esquema de trabajo de la fábrica con obreros humanos que está por desaparecer y cuyas formas de resistencia son obsoletas, pero aún peor, que ya una vez en el poder siguen sustentando muchas de las políticas y proyectos de la derecha) o en el peor de los casos, líderes fascistas que exaltan el odio de las masas y señalan a las minorías como culpables de todos los problemas que afectan a determinado país.

Lo cierto es que los partidos de derecha, a los que aún hoy se les llama erróneamente neoliberales o liberales (porque son la continuación de instituciones surgidas a partir de una ideología liberal), han perdido toda relación y correspondencia con los escritos que les dieron vida, lo mismo que los partidos de izquierda no pueden llamarse marxistas, pues su actuar dista mucho de los postulados o principios sea de Marx que de sus principales exponentes como los filósofos de la escuela de Frankfurt. Es así que la única ideología que aún guarda fiel relación con los postulados de la mente enferma de sus creadores es el fascismo al que en algunos países se le denomina ultraderecha y que tristemente llega a ser ganador en no pocos comicios, quizás porque al menos conserve la autenticidad que le vio nacer. Muestra de ello es el triunfo de Donald Trump como presidente de Estados Unidos, la nación más poderosa del mundo, a partir de discursos racistas y de odio contra los inmigrantes y las minorías.

Más allá de los empleos que se vayan a perder con esta nueva revolución industrial, existe un fenómeno que apunta hacia la autosuficiencia, a través de la cual, el uso de artefactos inteligente podría proveer prácticamente todo lo básico a los seres humanos para su subsistencia y en ese entendido las empresas que producen bienes también irían desapareciendo. Existe así un invernadero inteligente para poder hacer crecer en casa tus propias verduras, lo mismo que pueden llegar a crearse máquinas para hacer en casa todo lo que te plazca y necesites con tan sólo introducir materias primas. De todos son conocidos los paneles solares que pueden proveer de la energía eléctrica necesaria sin necesidad de pagar una compañía y mucho más está aún por verse en un plazo no tan largo.

Pero la tecnología y todos estos avances, como siempre, tienen un doble uso y en las manos equivocadas pueden causar más mal que bien, es por eso que se necesita estructurar una forma de acercarse a todos estos avances desde lo político, para orientar su uso ético y en beneficio de la mayoría. Cosa que no es posible en un sistema político que corresponde a una realidad que amenaza con ser rebasada de un momento a otro. Ya no se trata, como con Marx, de apropiarse de los medios de producción, se trata de usar la inteligencia artificial para procurar la autosuficiencia y con ello terminar con la explotación de los hombres en las fábricas o cualquier otro trabajo. Haciendo así, en poco tiempo, ya no se habría que pelear contra el empresario que se apropia de todos los bienes y servicios desde un sector central donde

hace trabajar a otros para generarlos y se apropia de la plusvalía que es esa parte de la ganancia que se genera a partir del trabajo de un ser humano y que se apropia el dueño de la industria, de lo que se va a tratar es de contar con hogares autosuficientes donde a ningún empresario se le tenga que pagar por el producto que un mini artefacto en casa nos hará con increíble precisión luego de simplemente insertar la materia prima.

Es eso o dejar que las personas equivocadas se apropien de toda esta inteligencia artificial para inventar nuevas formas de explotación y de control social. Es contar con sistemas de ensamblaje que fabriquen vehículos y productos a partir de energía limpia y que se muevan por medio de ésta, y tumbar el absurdo esquema de uso y extracción de petróleo que no ha hecho sino contaminar y enriquecer a una élite. Pero el problema sigue siendo quién y cómo va a convencer a la gente de dar el salto necesario hacia un nuevo esquema de organización política, social, económica y laboral, de modo que no les resulte tan difícil aceptar un cambio de vida radical. Para eso sirve la Filosofía, y muy en especial las categorías de Arendt como se demostrará en los siguientes apartados. Baste adelantar que la noción de espacio público es esencial, pues gracias a estos avances tecnológicos será posible contar con las herramientas para escuchar las voces de las mayorías y tomar decisiones conjuntas que permitan conformar un espacio público en el que actuar unidos no sólo a nivel de localidades, sino a nivel global. Para demostrar la vigencia de las categorías arendtianas, las presentaremos enlazándolas al contexto internacional actual, en el mismo orden que se siguió en el capítulo anterior.

III.1 El enfoque arendtiano frente el contexto internacional

a) *Sensus communis* y Revolución 4.0

Un tema por demás estudiado sea por filósofos que por muchos humanistas, es cómo con el auge del positivismo la razón lógica se impuso sobre el sentido común y diversas disciplinas de estudio dedicaron sus esfuerzos a buscar el modo de encontrar un sistema que pudiese producir conocimiento en asuntos humanos con la misma precisión y resultados que lo hacen los que estudian las ciencias exactas. Por alguna extraña razón, es difícil aceptar lo impredecible como una característica inherente al ser humano y se pretende aún hoy en día reducir su comportamiento a patrones y esquemas similares a los de un robot.

Desde la psicología condicionante de Iván P. Pavlov, Burrhus F. Skinner y John B. Watson, entre otros, pasando por teorías jurídicas que pretenden medir el valor de los actos humanos en números (véase teoría de la ponderación en Robert Alexy) y cuánta teoría ha surgido tratando de explicar el

comportamiento humano a través del método científico, las matemáticas aplicadas, etcétera, los avances en ese sentido no parecen ni siquiera cercanos a los que se han tenido en las ciencias exactas.

Si bien no todo fruto del positivismo o las ciencias sociales es desdeñable sino que algunas teorías han realizado aportes enriquecedores, quizás sea hora de comprender que al momento, el comportamiento humano no es totalmente predecible y que por tanto los esfuerzos deben enfocarse sobre todo en adaptarse a las circunstancias en base al sentido común, en primera instancia, y luego usar los instrumentos que ya se tienen para medir resultados sin esperar que éstos sean igual de precisos que los que se obtienen cuando el objeto de estudio son máquinas u otras especies de seres vivos, que carecen de conciencia y de creatividad.

Se va a necesitar confiar en un pulido y trabajado sentido común, para resolver problemas éticos derivados del uso de las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial. Por ejemplo, si los autos sin conductor se enfrentan ante un ser humano que hubiera cruzado una calle sin atender señalamientos de tráfico y sólo tiene la alternativa de hacer un movimiento que ponga en riesgo la vida del tripulante para salvar al transeúnte, habrá que definir qué tipo de órdenes se impriman en el protocolo (conjunto de algoritmos) del sistema del vehículo ante tales situaciones. Esto es, habrá que educar a las máquinas inteligentes a lidiar con lo impredecible que es el ser humano y que no dejará de serlo mientras posea en sí la cualidad de tener consciencia, libertad de pensamiento, creatividad, instinto, intuición y todo aquello que lo hace diferente respecto a las máquinas.

Para educar a los artefactos inteligentes e imprimir en ellos una serie de razonamientos justos y que procuren el bien de todos, es absolutamente necesario revalorar el sentido común, pues no habrá, por ejemplo, en el caso citado, modo de comprobar fehaciente y científicamente que lo justo es salvar al tripulante ya que el transeúnte infringió un señalamiento, sino que será sólo el sentido común (acuerdo de las mayorías al respecto) el que dictamine que así debe ser. Pero cabe preguntarse quién educara a los artefactos inteligentes cuando son los seres humanos quienes carecen de educación, principalmente muchos que forman parte de las esferas en el poder.

El 7 de julio del 2016 en EEUU se dio una situación que implicaba un robot utilizado para matar. En concreto, la policía usó por primera vez un robot teledirigido para matar a una persona. En este caso podemos considerar que el robot fue utilizado como un arma, ya que fue tele-operado por un humano, caso que se acerca al uso de drones para matar, y que no es nuevo. [...] La campaña 'Stop Killer Robots!' promueve la prohibición mundial de las 'armas autónomas' y alerta que esta revolución en armamento se corresponde con una etapa de la humanidad comparable a la del descubrimiento de la pólvora o de las armas nucleares. [...] Mientras científicos de la talla de Elon Musk, Stephen Hawking o Noam Chomsky insisten en que es necesario darle más importancia a la ética y reflexionar sobre

la seguridad antes de avanzar, algunas grandes empresas ya trabajan en algunos proyectos. Google compró ocho compañías de robótica en seis meses en el año 2013.⁵⁵

Indudablemente, ante problemáticas como la planteada en esta última cita, se necesita de la Filosofía y de la Ética, ambas disciplinas interdependientes y cuya materia prima es sin lugar a dudas el *sensus communis*. Sus preceptos no son verificables por medio del método científico, sin embargo, no por eso dejan de tener validez, puesto que, si por un lado el conocimiento nos ha llevado a avances maravillosos, éste necesita que dichos avances se orienten sabiamente si no se quiere que provoquen caos y destrucción. La sabiduría sigue siendo esencial para la vida, aunque muchos se empeñen en que basta con tener conocimiento. Es la sabiduría a través del sentido común lo que debe orientar a ese conocimiento y eso es labor de disciplinas como la Filosofía y la Ética.

b) Pensando el contexto actual desde la brecha de Kafka

Es en tiempos de transformación donde el ejercicio del pensamiento respecto a lo político tiene mayor relación con la imagen filosófica que retoma Arendt de Kafka, en tanto que un cambio implica un rompimiento con el pasado un enfrentar el presente y ejercitar acciones encauzadas hacia el futuro. Así, el choque entre las fuerzas del pasado y el futuro es más evidente y genera mayor tensión dando nacimiento a nuevas ideas que estructuran el pensamiento. Retomando el ejemplo de la revolución Norteamericana y el ejercicio de democracia real que estaba viviendo el pueblo de los Estados Unidos mientras definían su forma de gobierno, mismo en el que los Federalistas se dejaron arrastrar tanto por el pasado como por el futuro, perdiendo de vista la importancia del presente y no poniendo atención en buscar el modo de mantener vivo el espacio público y con él el ejercicio democrático, debemos retomar esas enseñanzas para que eso no ocurra en momentos como el presente.

Si nos dedicamos exhaustivamente a sólo retomar elementos del pasado tratando de revivir los postulados filosóficos, así como los principios y valores en que se sustentaron las viejas disciplinas con el único fin de reordenar el futuro en base a estos, quizás perdamos la oportunidad de aprovechar el momento presente para hacer uso también de los avances tecnológicos y fomentar la creación de un espacio público continuo y permanente por medio de estos. De ello se hablará con mayor detalle en el último apartado de este capítulo. Sin embargo, trataremos también de mirar hacia el pasado bajo la óptica arendtiana y ver en qué medida los elementos que ella rescató de éste nos pueden ayudar aún hoy en día a afrontar el presente y prepararnos para el futuro. Para ello, en los siguientes apartados se

⁵⁵ Pierre Bourdin, *Robots, inteligencia artificial y ética*, artículo publicado en “El Periódico”, diario barcelonés, el 16 de enero de 2017 y que al mes de abril del mismo año se pudo consultar en la liga: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/opinion/robots-inteligencia-artificial-etica-articulo-bourdin-5747045>

retomarán los principales elementos de la *polis griega*, la *res publica romana* y las revoluciones norteamericana, francesa y rusa que Arendt rescató como enseñanzas de política fundamentales, pero ejemplificaremos también cómo podrían tales elementos ayudarnos en este nuevo contexto a estructurar una nueva visión de la democracia, de las leyes, los acuerdos, las relaciones internacionales y la resistencia política. De este modo, estaremos ubicando nuestro pensamiento en esa brecha, buscando un equilibrio entre las fuerzas del pasado desde la antigüedad, las fuerzas del presente y un futuro que se antoja muy distinto a todo lo vivido hasta el día de hoy.

III.2 Arendt, la historia y el mundo de hoy

a) Rescatando el virtuosismo de la *polis*

Antes que nada, como se dijo en el capítulo anterior, es necesario recordar que la visión arendtiana de la *polis* griega no es en lo absoluto de una ciega admiración, se trata más bien de una descripción de algunos elementos neurálgicos que nos ayudan a comprender mejor los gérmenes de la civilización occidental y, sobre todo, provoca un cierto shock ver lo distante que han quedado conceptos como política o democracia de lo que representaban en sus orígenes.

La *polis* pudo haber sido como dice Hannah Arendt, el más charlatán de todos los cuerpos políticos, la visión de los filósofos griegos era sin lugar a dudas elitista y cuando hablaban de ciudadanos con igualdad de derechos excluían a mujeres y esclavos, por lo que no pretenden ni el de Arendt ni éste ser un análisis que exalte ciegamente y con burda añoranza un tiempo pasado inexistente o idealizado, sólo contemplar cuál era el significado en origen de ciertos conceptos y qué tan distinta era su percepción entonces de lo que es ahora. Empezando por el término “política”, que entonces era el arte de organizar un estar juntos, vivir en comunidad y buscan objetivos comunes. La cualidad de *zoon politikon* que atribuye Aristóteles al hombre, en su origen era limitada a la condición de ser una persona libre, lo cual equivaldría entonces a no ser mujer y no ser esclavo, porque sólo quien no tenía que cargar con el peso de llevar a cabo labores fatigosas para procurarse su sustento, contaba con el tiempo disponible para participar en los asuntos de la *polis*, tomar parte en asambleas, emitir discursos y lograr acuerdos que condujeran a acciones para el bien común.

Hoy en día la gente ha perdido contacto con ese significado de la palabra política y le asocia más a una especie de negocio en el que entra quien tiene mayor don de gentes, quien lo que busca es convencer a las multitudes respecto a sus planes o proyectos para una vez instaurado en el poder olvidarse de lo prometido, a menos que se trate ya sea de una buena persona o de alguien que tiene la firme intención

de hacer crecer al país que lo erige político. Pero en ningún caso se le asocia con un arte o una virtud más allá de tener cierto carisma o determinadas intenciones.

Por otro lado, si bien las cartas magnas de muchos Estados occidentales reconocen la igualdad de todos los humanos sin distinción de género o raza, siendo que toda persona que nace dentro de sus demarcaciones territoriales tiene derecho a ser ciudadano, ello no implica de ningún modo que sean libres en el sentido que lo eran los ciudadanos de la *polis*. Mientras que deban trabajar largas jornadas al día, tener un jefe y que no les quede tiempo de ocuparse de asuntos públicos, políticamente difieren en muy poco de los esclavos y las mujeres de la antigua Grecia y no son libres en sentido aristotélico.

Ser libre significaba originariamente poder ir donde se quisiera, pero este significado tenía un contenido mayor que lo que hoy entendemos por libertad de movimiento. No solamente se refería a que no se estaba sometido a la coacción de ningún hombre sino también a que uno podía alejarse del hogar y de su «familia» (concepto romano que Mommsen tradujo sin más por servitud).⁵⁶

Hoy en día, la única participación política que tienen mujeres y hombres no pertenecientes a una casta o élite en las culturas occidentales se reduce al voto. Por lo demás, si quieren hacer escuchar su voz e intervenir en la organización de la vida pública, esto no es posible pues en una “democracia” representativa sólo pueden votar a quien consideren represente mejor sus intereses. Ello es un contrasentido y hace que la representativa no sea una democracia propiamente dicha. El sentido de la democracia en su origen es el del pueblo gobernando y en la *polis* los ciudadanos se congregaban en asambleas para discutir y acordar los asuntos públicos, por eso, con todo y sus bemoles, es el ejercicio democrático más puro y cercano al ideal de la palabra que ha existido. En sentido estricto, la democracia, para ser tal, tiene que ser participativa.

Sin embargo, un pueblo ignorante y mezquino, que por aras del destino tuviera en sí la facultad de ser libre y ocuparse de los asuntos públicos, difícilmente va a lograr construir una civilización próspera o una vida armoniosa en comunidad. Un sólo acto democrático proveniente de una masa, que carece de una clara consciencia política, puede llevar a grandes desastres como lo fue la elección de Hitler en la Alemania Nazi, sólo por poner el ejemplo quizás más conocido de todos y respecto al cual Arendt se refirió también en los Orígenes del totalitarismo en el mismo sentido que apunta este párrafo respecto a la comunidad de hombres donde no hay educación ni cultura.

Si es error habitual de nuestro tiempo imaginar que la propaganda puede lograrlo todo y que a un hombre puede hablársele de todo con tal de que se le hable suficientemente alto y con suficiente habilidad, en aquel período se creía que la «voz del pueblo era la voz de

⁵⁶ *Op. Cit.* ARENDT (1977), p. 73.

Dios» y que la misión de un líder consistía, como tan desdeñosamente lo expresó Clemenceau, en obedecer astutamente esa voz. Ambas opiniones proceden del mismo error fundamental: el de considerar al populacho idéntico al pueblo y no como una caricatura de éste. [...] El populacho es principalmente un grupo en el que se hallan representados los residuos de todas las clases. [...] Mientras el pueblo en todas las grandes revoluciones lucha por la verdadera representación, el populacho siempre gritará en favor del «hombre fuerte», del «gran líder». Porque el populacho odia a la sociedad de la que está excluido tanto como al Parlamento en el que no está representado.⁵⁷

Sirva lo anterior sólo para recordar que a fin de que una democracia sea posible, ésta se debe instaurar en un pueblo que busca una verdadera representación o bien una efectiva participación en los asuntos públicos, no una masa que apoye al más fuerte o al líder, como sucede con los Estados modernos donde independientemente de las diferencias entre unos y otros, la figura del líder sigue siendo imprescindible. Los griegos de la antigüedad, si bien admiraban a figuras virtuosas de las que tenían conocimiento por medio de relatos, principalmente, no tenían esa devoción mesiánica que hoy se tiende a depositar en la figura del “líder”, incluso la palabra héroe en su origen no implicaba necesariamente la virtud, sino que así se denominaba a los hombres que habían participado en la empresa troyana. La virtud por sí misma en cambio, sí era algo a lo que se le rendía culto y admiración en la antigua Grecia y las virtudes de la *areté* o excelencia política eran: *andreía* (valentía), *sophrosine* (moderación o equilibrio), *dikaiosyne* (justicia) *phrónesis* (prudencia) y la *philia* o cordialidad. Sobre esa base, los ciudadanos griegos eran educados primero que nada en la virtud, no en el conocimiento como sucede en nuestras sociedades modernas.

Es así que líderes como el actual presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, evidencia cada vez que puede su falta de moderación, de prudencia y de cordialidad, ya que nuestros líderes a lo sumo se educan en el conocimiento más no en la virtud, misma que queda a merced ya sea de la suerte que toca vivir o de las familias en que se nace, pero nada más. Independientemente de si la *polis* hubiera sido o no un cuerpo político charlatán, es indudable que los valores en los que se fundaba eran mucho más elevados que los de nuestros Estados modernos, cuyos líderes jamás, ni por casualidad apelan a una educación en la virtud, sólo en el conocimiento en aras de alcanzar un mayor progreso técnico que permita un mejor nivel económico. Sin embargo, mientras que las clases bajas o paupérrimas sí requieren urgentemente de mejores condiciones de vida en términos materiales, nuestras clases políticas requieren urgentemente de ser educadas en las virtudes mínimas necesarias para hacer de la política un arte y no el circo que es hoy en día.

El ejercicio de Hannah Arendt, cuando mira al pasado y nos muestra el germen de la cultura occidental y en particular, de los valores en que se fundó la *polis* griega, nos pone de frente un espejo que nos

⁵⁷ ARENDT, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo*, Taurus, México, 1998, p.105.

muestra no sólo el alto nivel de ignorancia que tenemos hoy en día respecto a los conceptos mismos que seguimos utilizando para hablar de lo político, sino la pobreza de valores sobre la que hemos construido nuestras civilizaciones actuales.

b) La *res publica* y la ley en el Estado Moderno

La principal enseñanza, que extrae la alemana respecto a la república romana, es que del conflicto hacían nacer alianzas y que incluso reconocían también el honor de los vencidos y que dichas alianzas quedaban fijadas en tratados que se volvían ley. De hecho, la ley era no producto del derecho natural entre supuestos iguales, dictada por alguna voz de la consciencia que se imponía a todos los hombres, sino producto de diferentes acuerdos a los que llegaban las partes contrayentes. El legislador nada tenía que ver en Roma con los asuntos políticos ni tomaba decisiones, sino que a partir de los acuerdos a los que se llegaba, se le encargaba la redacción de la ley como si de un oficio o técnica se tratase. Nuevamente, no se trata de enaltecer sólo las virtudes de la república romana, misma que de haber sido perfecta no habría llevado a la conformación del imperio y luego a su caída, sino simplemente de rescatar enseñanzas del pasado que pudieran ser útiles para transformar el presente y enfrentar el futuro. Una ley que emana de un constituyente o legislador que no hace acuerdos ni toma en cuenta la voluntad de aquellos a quien ha de gobernar, se antoja un acto violento. Una ley que deriva de la voluntad de las partes y que toma en cuenta a los ciudadanos sobre las que hará recaer su peso, es un auténtico pacto social. Quizás esta idea no esté tan alejada ni siquiera de Hobbes, puesto que basa su teoría en el contrato social mediante el cual una persona voluntariamente cede parte de su libertad en aras de alcanzar una mayor seguridad.

Pero el Estado Moderno difícilmente toma en cuenta a sus gobernados para emitir todo tipo de leyes, imponer impuestos, implementar políticas, etcétera. Si bien se tiene en muchos la figura del referéndum o del plebiscito, éstos por lo general se aplican sólo cuando hay un profundo temor de que la acción respecto a la que se pide acuerdo, genere un gran descontento social. Es así, que el cuerpo legislativo y las cámaras de Senadores de los Estados Modernos tienen bien poco en común con el senado romano. Lo que es verdad es que el Estado moderno es por regla general un Estado de Derecho y que tal jurismo extrae muchos de sus principios del Derecho Romano, pero no el principal, esto es, no deriva las leyes de un verdadero acuerdo entre partes, sino que estas emanan de un órgano legislativo que se guía por los intereses que determine su contexto y que por regla general sólo toma en cuenta en la aprobación de sus leyes a los gobernados cuando se sublevan o cuando exista el peligro de que lo hagan.

En el poder legislativo, la labor que se lleva a cabo no es simplemente jurídica, es política en tanto que queda en manos del legislador del Estado Moderno, estructurar el sistema sobre el cual se erigen las instituciones y órganos de gobierno que responden a los intereses de las élites que tengan mayor influencia en el Senado, y eso en el mejor de los casos y tratándose de un tipo de gobierno con verdadero equilibrio entre el ejecutivo, el legislativo y el judicial, porque en el peor y común Estado presidencialista, el legislativo muchas veces se limita a dictaminar las leyes que convienen a los intereses de la cabeza del ejecutivo. La enseñanza que se extrae de todo esto es que la ley que emana de acuerdos entre las partes afectadas no puede ser contestada y si lo es, simplemente daría lugar a otro acuerdo, en tanto que la ley, que emana de los intereses de élites o sectores minoritarios de la población y se impone sobre las partes afectadas sin su consentimiento, generará resistencias por su carácter eminentemente violento. Es así que en el contexto de la cuarta revolución industrial, donde se habrán de legislar siempre nuevos aspectos de la realidad digital (por ejemplo cuestiones relativas a la privacidad, la protección de los datos, las criptodivisas, el uso de robots como armas de guerra, entre otras) la orientación respecto a qué permitir, qué sancionar, qué regular, etcétera, debiera surgir por acuerdo entre las partes afectadas y no por imposición de los intereses de una minoría o sector que pudiese ser por ejemplo el mismísimo fabricante de armas que tiene amplia influencia en el legislativo. En ese entendido, el legislativo no debería de tener mayor poder que el de la arquitectura de las leyes, la técnica y la estructuración de las mismas, en tanto que el ejecutivo debiera accionar los proyectos acordados y el judicial sancionar las infracciones a los pactos.

c) Revoluciones sociales y revoluciones científicas

A este punto la duda necesaria es cómo devolver el poder a la gente e instaurar una democracia real o lo más cercana posible a los ideales que motivaron el surgimiento de nuestras civilizaciones y ahora han caído totalmente en el olvido. En ese sentido también nos ubicamos en una brecha desde la cual podemos contemplar la insuficiencia de métodos antiguos frente al vertiginoso avance tecnológico y los retos que trae consigo obligándonos a buscar una solución para adaptarnos a las transformaciones por venir. A diferencia del contexto revolucionario descrito en el capítulo que antecede, estamos al borde de una revolución que no ha sido motivada por movimientos sociales, sino por los mismos avances tecnológicos que el sistema ha promovido hasta sus últimas consecuencias y que llevará seguramente a una transformación aún más drástica que aquellas en tanto que impactará nuestra forma de vida tanto en lo privado como en lo público.

Lo anterior no debe dar lugar a pensar que no hay enseñanzas rescatables de los procesos revolucionarios que han emergido de los movimientos sociales y en particular hemos de revisar nuevamente las que extrae Arendt y analizar cómo pueden sernos útiles para enfrentar este nuevo contexto. En primer lugar, recordemos que cuando hablaba de la Revolución Norteamericana hacía énfasis en cómo durante el proceso que llevó a la elaboración de la Constitución y con ello estructurar el sistema político estadounidense, los padres fundadores perdieron de vista la riqueza que representaba el ejercicio democrático que tuvo lugar en su presente. Preocupados por su futuro y mirando con meticulosa atención al pasado, no supieron valorar lo que vivían ni buscaron el modo de instaurar un espacio público donde ese ejercicio democrático pudiera perdurar. Es por eso que hoy por hoy hay que mirar las ventajas del momento que estamos viviendo y aprender a usar las maravillas de los avances tecnológicos en beneficio común y, además buscar la manera de que se conviertan en herramientas al servicio de la humanidad y no en su detrimento.

Respecto a la Revolución Francesa, recordemos cómo el error fue, para la alemana, que el *leit motiv* era la felicidad, cuando debió haber sido la libertad en tanto que felicidad puede significar distintas cosas para cada cual y se presta a discursos que generan ilusiones y de los que se sirven charlatanes y habladores, pero la libertad es un bien que permite alcanzar el propio concepto de felicidad que tiene cada cual. No dejemos de tener presente que para Arendt la libertad no es simple poder moverse de un lugar a otro o no tener dueño, sino que ella, estudiosa de los griegos, la concebía además como el no estar sometido a la labor. La Revolución Rusa, por su parte, tuvo el tino de instaurar los sóviets o consejos que eran algo así como la materialización de un espacio público que debía ser la voz del pueblo, sin embargo, desgraciadamente no duraron mucho y con eso el espacio público desapareció. Sin embargo, ya esa experiencia demostró que sí es posible materializar un espacio donde darle voz al pueblo y hacerle partícipe de las decisiones que se tomen en el ámbito público.

Hoy en día, se siguen suscitando diversos movimientos sociales, algunos como en el año 2008, con el caso de la revolución pacífica en Islandia.

La “revolución de las ollas y las cacerolas”, llevada a cabo de forma espontánea durante el invierno de 2008, congregó frente al Parlamento de manera periódica a miles de personas que consideraban (no sin cierta generosidad) que “la traición a la patria debido a la imprudencia es igualmente traición”, según una de las pancartas. Se reunían para debatir sobre la situación del país y se concentraban frente a lo que consideraban un Gobierno que ya no era legítimo. A finales de enero consiguieron pacíficamente derrotar al Gobierno y se convocaron unas nuevas elecciones. Según la Universidad de Islandia, uno de cada cuatro ciudadanos participó en las protestas, el 56% las apoyó de forma explícita y tan solo un 9,4% se opuso claramente.⁵⁸

⁵⁸ BASTEIRO, Daniel. La revolución cívica de Islandia: un mito en el que merece la pena creer. 23/Nov/2012. Huffintong Post. Consultado el 29/08/2014 en http://www.huffingtonpost.es/2012/11/22/la-revolucion-ciudadana-e_n_2176039.html

Los islandeses se mantuvieron políticamente activos en los años subsiguientes, al grado que en 2012 decidieron llevar a cabo un proyecto de Carta Magna que fue aprobado en referéndum por al menos dos tercios de la población, mismo que desgraciadamente, al día de hoy está congelado. La experiencia islandesa trae resonancias de la *Convención de Filadelfia* y, por supuesto, el análisis de Arendt a ese respecto. Curiosamente el caso islandés vuelve a caer en el mismo error (señalado por la alemana), ocurrido durante la fundación de la nación norteamericana, de modo que no se plasma en el texto constitucional -si bien aún no aprobado- la importancia de mantener vivo el fenómeno mismo que da lugar a la gestación del citado texto. En suma, se propone mejorar la división de poderes -legislativo, ejecutivo y judicial-; que un 10% del electorado pueda solicitar un referéndum y que un 2% pueda presentar una iniciativa legislativa al Parlamento; el derecho a vivir con dignidad; protección a la infancia; mayor transparencia e información por parte del Gobierno, que todo el mundo sea libre de reunir y distribuir la información y mayor libertad de prensa.⁵⁹ De entre los cambios más polémicos y por los que el texto no ha sido aprobado es que el Consejo sugirió que los recursos naturales del país no puedan estar bajo propiedad privada, sino que pertenezcan a la ciudadanía islandesa, lo cual significaba poner fin a los privilegios de ciertos sectores económicos, principalmente el de la pesca y sobre todo al negocio de compraventa de cuotas y permisos pesqueros del país.

Asimismo, propusieron la revisión del sistema electoral: que los votos valgan lo mismo en todo el país, que haya listas abiertas y limitar el gobierno del presidente a tres legislaturas y del primer ministro -que tendría que ser elegido por el Parlamento- a ocho años. Pero no se valora la importancia de mantener vivos los métodos de participación ciudadana activa y se confía nuevamente el poder a una élite, si bien con más candados y limitaciones. En los últimos años, además del caso islandés, hay innumerables ejemplos que citar, de movimientos masivos que han derrocado regímenes, como en la denominada Primavera Árabe o si no, al menos, han intentado concertar acciones para superar crisis económicas y sociales de gran envergadura, como el caso de los “Indignados” en España. No es posible analizar cada movimiento a profundidad, pero entre todos estos, existen dos que quizás arroja bastante luz respecto a las posibilidades de instaurar una democracia participativa en la actualidad: “El Movimiento Cinco Estrellas” en Italia y “Podemos” en España.

El “Movimiento Cinco Estrellas” nace en Italia con el respaldo de un cómico genovés que, dedicado a la sátira política, logró unir bajo algunos objetivos políticos específicos (encaminados principalmente a terminar con privilegios en el gobierno), a un gran quorum que día con día fue creciendo hasta que decidieron registrarse como partido político y en 2013 fue el partido más votado en las elecciones

⁵⁹ La traducción al inglés del texto propuesto para una nueva Constitución en Islandia está disponible en línea en la página: http://stjornlagarad.is/other_files/stjornlagarad/Frumvarp-enska.pdf, y fue consultado y descargado el 28/08/2014.

generales, no obstante derivado de las alianzas políticas entre otros partidos, hubo de conformarse con el cuarto puesto. Sin embargo, en 2018 su fuerza es avasalladora y con un triunfo histórico se posicionó en el primer lugar de las elecciones consolidando a Italia como un laboratorio político del que seguramente saldrán frutos muy importantes.

¿Pero que hizo que un movimiento y partido tan joven (nace en 2009) llegara a instituirse con tal prontitud en la primera fuerza política de un país como Italia? Es de notarse que entre los principales líderes del movimiento, no figura ningún político de la “casta” italiana que comúnmente se les ve pasar de un cargo a otro en el gobierno (inclusive la nieta de Mussolini aún forma parte de dicha casta). Por tanto el movimiento se autodenominó “libre asociación de ciudadanos”. Es difícil encontrar en la prensa internacional una visión homogénea del movimiento, ya que mientras para algunos se trata de un partido político más, para otros encarna lo que han denominado la “antipolítica”. De hecho en el popular sitio de internet “Wikipedia”, aparece como un partido político, independientemente del idioma en que se edite la entrada. Pero hay algo muy particular en tal agrupación, que le da un toque distintivo del resto de los partidos políticos en Italia, en Europa y en muchos otros países del mundo. Esto es, que tiene uno de los programas quizás más claros, para inducir a sus adeptos y al pueblo en general, a tomar el camino hacia la democracia participativa directa.

¿Qué tiene que ver todo esto con Arendt? Por un lado mucho, en cuanto a las propuestas para fomentar una democracia participativa, pero por el otro lado parece contradictorio, ya que el Partido se ha gestado en torno al carisma de su líder, mientras que para Arendt el único héroe posible será el ciudadano ordinario que busca que su voz sea oída. Pero con todo y eso, no puede dejar de apuntarse que el citado partido promueve medidas muy peculiares y al parecer no poco efectivas para que dicha voz sea escuchada. Es así que en su programa establecen los siguientes puntos clave, sea para que quienes ocupen los cargos públicos sean ciudadanos y no líderes políticos carismáticos o de “casta”.

[...]

- Reducción a dos mandatos para los congresistas y cualquier otro cargo público.
- Eliminación de cada privilegio particular a los congresistas, entre ellos el derecho a la pensión luego de dos años y medio de trabajo.
- Prohibir a los congresistas ejercitar cualquier otra profesión durante su mandato.
- Sueldos a los congresistas al nivel de la media de los salarios nacionales.
- Prohibir a los congresistas acumular cargos públicos.
- Participación directa a cada encuentro público, de parte de los ciudadanos, por vía web como ya sucede con la Cámara y el Senado.
- Abolición de la autoridad y una contemporánea introducción de una “class action” real (acciones para resolver problemáticas que pretenden obtener resultados expeditos sin que se estancan por engorrosos trámites burocráticos).
- Que las leyes se publiquen en línea al menos tres meses antes de su aprobación para que

puedan ser comentadas con los ciudadanos.⁶⁰

Lo que es más rescatable de estos puntos, es que al ser un requerimiento el no haber permanecido ni permanecer más de dos mandatos en cargos públicos, quienes los ocupen han de ser si no necesariamente ciudadanos comunes, personas ajenas a cualquier casta política. Pero además, cabe resaltar que el programa ya es vigente entre los candidatos del partido, ya que se comprometen a actuar conforme a tales principios, renuncian a un porcentaje de su salario, son ciudadanos ajenos a la casta, etc.

Si bien, como se puede apreciar, no es un programa que propone un paso drástico hacia la democracia participativa, sí marca un camino claro hacia ésta, lo cual indicaría una forma de transición no violenta y que recurre a la persuasión, tal como propone la pensadora alemana, para quien el consenso sólo puede obtenerse mediante la persuasión, no violenta, no vertical, que me obliga a ponerme en el lugar del otro y así clarificar opiniones. A este punto conviene echar mano nuevamente de lo analizado respecto a la revolución islandesa, sólo para recordar que no obstante movimientos masivos sean capaces de derrocar regímenes, la experiencia de la acción conjunta y las formas de democracia participativa en las que se consiguen milagros tales parecieran siempre, si no poco valoradas, sí difícilmente asimilables, como si al no existir quizás un modelo perfectamente definido acorde al contexto, se recurriese incesantemente a repetir formas preestablecidas.

La cuestión es que un cambio drástico en el sistema político o institucional de un país, seguramente traería consigo consecuencias también drásticas, de ahí que se antoje más viable la opción de una transición tal como la propuesta por el *Movimiento Cinco Estrellas*, en la que injiriéndose en las vías políticas predominantes, se van introduciendo elementos que encaminen al pueblo hacia formas participativas de organización política. Si bien no encuadra en el sistema de consejos federados propuesto por Arendt, tal movimiento sí parece acorde a algunas de las premisas que propone la alemana, pues aún si no se establecen formas de acción encuadradas en consejos federados como tales, las formas de participación aprovechan los medios tecnológicos para concertar y configurar esquemas de retroalimentación a nivel local, donde el internet y sus herramientas comunicativas forman parte central. Es decir, las personas se dan cita en un espacio público virtual, para votar decisiones, propuestas, etcétera.

El movimiento de los indignados en España dio pie a una formación política posterior al movimiento italiano antes descrito, pero similar en tanto que, mediante la participación de ciudadanos inconformes con el sistema, se desarrollaron una serie de ideas para inscribir o insertar sus propias demandas en el sistema político ya existente. Es así que en las elecciones de julio del 2014, el partido político

⁶⁰ Texto original en lengua italiana en: <http://www.beppegrillo.it/movimento/2010/07/sviluppo.html> Traducción propia.

“Podemos” se instauró como la cuarta fuerza política de España y sigue un avance estrepitoso, al grado que prestigiosos diarios de ese país, como “El Mundo”, le han augurado haberse convertido ya en la primera fuerza política, pues acorde a las encuestas, si fuera el caso que hubieran elecciones en España triunfaría por sobre el sistema prácticamente bipartidista que ha reinado en ese país.

Nadie lo habría dicho hace un año. Sólo seis meses atrás, en vísperas de las elecciones europeas, ni siquiera lo vislumbraban las encuestas. Hoy, sin embargo, se perfila con trazos cada vez más firmes como una realidad insoslayable. Podemos, el nuevo partido nacido de la rabia en las calles, los jóvenes profesores que cuestionan de arriba a abajo el sistema alumbrado en la Transición, rompe con la hegemonía intercambiable del PP y el PSOE, hace trizas el juego bipartidista e irrumpe como un ciclón en el panorama político. De celebrarse hoy elecciones generales, ellos serían los ganadores con un 28,3% de los votos.⁶¹

De la misma forma que el Movimiento Cinco Estrellas, el partido Podemos se insertó en el sistema ya existente y, a través de las vías de posibilidad que éste aún mantiene de participación política, está buscando introducir las reformas, de modo que fomenta una democracia participativa a la que día a día se adhieren más personas. Cabe señalar que también en dicho partido, el uso de la tecnología resulta tener un papel central.

III.3 Categorías arendtianas para enfrentar la Revolución 4.0

En este apartado retomaremos las categorías conceptuales descritas en el capítulo anterior y demostraremos como se pueden emplear para abordar el estudio de diversos fenómenos actuales, recuperando su vigencia y enriqueciendo nuestra percepción de la realidad.

a) Labor y autosuficiencia

En tanto que es condición para poder actuar en el espacio público, el ser humanos libres de la carga que conlleva la labor será necesario en este capítulo entender cómo se desenvuelve hoy día dicha labor, si es tan pesada como antes de los avances tecnológicos, quiénes la llevan a cabo y si representa un impedimento para el ejercicio de la acción y la palabra en el espacio público. Pero más allá de eso, tenemos que entender las posibilidades de que la inteligencia artificial nos libere de la labor y qué pasaría si esto se consiguiera.

⁶¹ CRUZ, MARISA, *Podemos, primera fuerza*.

En:<http://www.elmundo.es/espana/2014/11/24/5472339c268e3ee96d8b4593.html> Consultado el lunes 8 de diciembre de 2014.

Muy duro tendrás que trabajar para conseguir tus alimentos. Así será hasta el día en que mueras y vuelvas al polvo de la tierra, del cual fuiste tomado. Tú no eres más que polvo, ¡y al polvo tendrás que volver!⁶²

Esa fue la sentencia que acorde al judaísmo llevó al hombre a tener que trabajar desde el pecado original hasta nuestros días y desde entonces a la fecha nada nos ha librado de la labor excepto a aquellos que han esclavizado a otros, ya sea en el campo o en las fábricas. Si los avances en inteligencia artificial permitieran al hombre obtener alimentos con tan sólo introducir unas semillas, agua y nutrientes en un artefacto, la maldición milenaria se rompería. De hecho, eso es lo que hace “Grobo Hydroponic Growbox”, una máquina que mide apenas 48 pulgadas de alto y ocupa menos espacio en casa que un refrigerador y que por medio de internet nos permite controlar su proceso de crecimiento aún si estamos lejos de casa.

Por el momento sólo tiene espacio para una planta que tarda en crecer entre mes y medio y dos meses, cuesta alrededor de 1700 dólares americanos y ello la hace inalcanzable para la mayor parte del sector poblacional. Sin embargo, más modelos comenzarán a aparecer en el mercado, como viene ocurriendo desde hace ya un tiempo con los artefactos inteligentes, siempre más económicos y con mejores funcionalidades. De modo tal que, la maldición milenaria de la fatiga y la labor ligada a proveerse de alimentos y productos que cubran las necesidades básicas tiene los días contados. Y así como existe Grobo y ya hay prototipos de autos voladores, en cualquier momento habrá máquinas caseras en las que baste con insertar la tela y el hilo, elegir un diseño y nos devuelva una blusa, un vestido o unos calcetines. En ese escenario, en algunos años lo único que requeriremos para el funcionamiento de las máquinas será energía (que bien puede ser solar o eólica) y materias primas básicas, fundamentalmente agua y semillas.

b) *Homo Digital, Homo Faber y Animal Laborans*

Dados los avances en la automatización de los procesos, el *homo faber* tiende a desaparecer en un mediano plazo, lo mismo que el *animal laborans* si se alcanza la autosuficiencia. Luego de años de conformar ejércitos de seres humanos a trabajar junto con la máquina, parece que ha llegado el momento de que la máquina trabaje sola. Pero evidentemente que las empresas que producen en masa requieren de consumidores con ingresos a los cuales venderles sus productos.

⁶² Génesis 3:19, Santa Biblia, Edición Reyna Valera.

Si se alcanza la autosuficiencia alimentaria y se obtiene lo suficiente para disminuir el consumo en gastos básicos como vivienda, alimentación, ropa y calzado, la situación del ser humano frente al trabajo será totalmente distinta. Esto significa que nadie se sentirá totalmente atado a un trabajo y si lo hace, será sólo en la medida en que la remuneración sea conveniente y le brinde mayores beneficios que desventajas. Obviamente que este cambio no será mañana, pero es posible que en unos 50 años gran parte de la población mundial esté en condiciones de alcanzar la autosuficiencia y por medio de ésta la verdadera libertad, misma que no requiere de una revolución violenta para adquirirse, sino de tener la visión necesaria para hacerse de las herramientas que le permitan no necesitar más de un trabajo para sobrevivir. En ese entendido, estaríamos frente al *homo digital*, el ser de esta nueva era que se rodea de artefactos inteligentes para facilitarse la vida y que se acerca a su comunidad por medio de los mismos con el objetivo de organizar trueques, intercambio de servicios, compras con monedas electrónicas y acuerdos varios.

El hombre digital envía mensajes de voz, redacta escritos sin tocar el teclado de una computadora, le basta usar el sistema de comando de voz y un sistema de dictado escribe por él, una máquina lo despierta y le avisa de sus pendientes, otra le indica cuantas calorías debe quemar hoy si quiere mantener una buena salud, otra le prepara el café y ni siquiera tiene que esperar frente a ésta a que esté listo, ya que un comando de voz le avisa, sube a un vehículo que no tiene siquiera que conducir ya que con sólo indicarle su destino lo llevará, verá cuantas semillas y de qué tipo le ha generado su invernadero casero en los últimos días y luego mediante una aplicación las ha de canjear por otro tipo de semillas, por un masaje, por unas galletas o por lo que sea que necesite.

Airbnb es una aplicación de hospedajes por internet que demuestra cómo mediante la red las negociaciones entre particulares se están volviendo siempre más comunes y además beneficiosas para las personas que no cuentan con un amplio presupuesto para viajar. Si bien algunos hoteles se podrían quejar al respecto, no es un problema ya que ellos también pueden participar, sólo que les toca competir de momento con gente que no paga impuestos.

Si las máquinas llegan a ocupar el lugar de la burocracia, los impuestos deberían de bajar mucho, en virtud de que seguramente es menos el gasto en mantener maquinarias que en mantener seres humanos del modo en que se ha venido haciendo hasta el día de hoy. Parecen líneas de ciencia ficción, pero así como el invernadero casero es una realidad, los autos que se manejan solos lo son y Airbnb también lo es, por lo que nada de lo dicho hasta aquí es en realidad descabellado. El *homo digital* está aquí y el *homo faber* tiende a desaparecer siempre más, lo mismo que lo que quede del animal laborans.

c) Acción y Discurso en la era digital

El lenguaje debió ser sin lugar a dudas una de las cosas que más revolucionó la vida de los seres humanos. Los griegos eran conscientes de su importancia y Hannah Arendt la rescata al grado de señalar que donde la palabra y los hechos se han separado, no hay poder posible. Es mediante el discurso que nos aparecemos frente a otros mostrando lo que somos más allá de lo físico, expresando nuestras ideas, nuestras necesidades, nuestras demandas, nuestras opiniones y todo eso que necesitamos que los otros escuchen si queremos avanzar juntos hacia la concreción de actos para el bien común.

Ahora, frente a la era digital, es necesario que la palabra recupere el valor perdido, que la tomen y sean escuchados aquellos que cumplen lo que dicen, que respetan su palabra y forjan su honor a partir de su cumplimiento. Porque es mediante esta que podremos ponernos de acuerdo respecto a los retos presentes y los retos por venir, y también porque es mediante un lenguaje informático que ya estamos transmitiendo nuestra propia inteligencia a los artefactos tecnológicos cuando insertamos comandos a fin de que ejecuten órdenes.

No es posible depositar la confianza en *pseudo* políticos que prometen acabar con la pobreza y sólo llegan a hacer negocio y servirse del dinero de los impuestos para hacerse más ricos y acumular más y más dinero, más y más poder. Se necesita formar ciudadanos en la virtud y la honra, se necesita que la gente comprenda la necesidad urgente que tiene el mundo de volver a confiar en la palabra y llegar a acuerdos que se respeten y se lleven a cabo y se necesita crear mecanismos para corroborar que quien actúa con el dinero de todos, lo haga para servir a todos. Entre las maravillas que ofrece la era digital está la de brindar herramientas para transparentar siempre más y más el ejercicio público y crear espacios digitales de debate y discusión entre personas respetuosas, sabias y virtuosas, que bien pueden someter sus determinaciones al arbitrio de los pueblos bajo mecanismos siempre más precisos y sencillos, que arrojen resultados inefables respecto a las inclinaciones de la gente, y llevar esa voz a la acción política.

Debe cambiar el modo de hacer política, debe prestarse atención a los gobernados y debe en todo momento corroborarse matemáticamente, que las propuestas de los políticos sean viables, que sus planes sean precisos en tiempos y modos y evaluarse los resultados. El político que no presente una amplia correspondencia entre su acción y su discurso, debería buscar otra ocupación porque eso haría evidente que la política no es su fuerte.

d) Libertad y la red

Además del apartado del capítulo precedente en que explicamos el concepto de libertad en Arendt, lo hemos repetido constantemente en el presente capítulo y seguiremos usando el concepto como parte fundamental para retomar el estudio de sus categorías y aplicarlas al análisis del contexto actual. De momento bástenos con recordar que en Arendt la libertad es no sólo libertad de movimiento, sino también de palabra, de acción y de gozar de las condiciones que sean necesarias para tomar parte en la vida pública. Ahora bien, ya vimos que una parte muy importante para ser libres es no tener que estar atado a la labor y que ésta puede siempre ser menos pesada por los avances tecnológicos que pueden contribuir a que resolvamos siempre mejor lo que respecta a conseguir los insumos necesarios para vivir.

Pero hay otra forma de libertad que se está haciendo siempre más necesaria en la era digital y ella se refiere al uso de esas tecnologías, a poder estar en posibilidades de comunicarse con la gente, de aprovechar lo que la época brinda y que puede ser para todos, a compartir toda clase de contenido que sea lícito y propio, a distribuir información mientras no afecte a nadie, a llevar a cabo las transacciones que convengan a nuestros intereses y conformar comunidades digitales, siempre en el marco del respeto mutuo. Al interior de una realidad digital compleja, encontramos todos los fenómenos atribuibles al ser humano, es como un espejo del mundo en el que miramos no sólo el reflejo de nuestros actos fuera de ésta, sino nuevas formas de acción a través de las cuales perseguimos nuestros objetivos, por medio de las herramientas que nos brinda.

Es así que internet tiene tantos tipos de páginas como variedad de seres humanos hay y asimismo las aplicaciones que en la red se crean tienen tantos usos, objetivos y características, como los grupos o colectividades de individuos. De ahí que se pueda hablar de un conjunto de páginas y herramientas que son empleadas por activistas que al hacer uso en menor o mayor grado de estas tecnologías con fines de resistencia frente a un sistema económico, político, financiero, etcétera, se convierten en ciberactivistas y conforman lo que algunos denominan la “resistencia digital”. Entre los casos más sonados de los últimos tiempos está por supuesto el del Julián Assange, creador de Wikileaks, sitio de ciberactivismo que realizó la mayor filtración de información reservada perteneciente a los servicios exteriores de Estados Unidos. Esa filtración permitió conocer las particulares relaciones en el Departamento de Estado de EUA, los comentarios de sus representantes diplomáticos, datos de la guerra en Afganistán e Irak y empresas de espionaje, entre otras cuestiones.

El término “hacker” se asocia siempre con la intrusión indebida en los dispositivos, cuentas de correo o sistemas ajenos sin autorización, con los fines de robo, chantaje o simples demostraciones de poder, entre otros. Sin embargo, en principio se denominaba así a los grupos de programadores “libres”, esto es,

gente que se ha dedicado a crear software gratuito y con ello ha construido plataformas tan fuertes e importantes como Linux y todos los productos que de ella derivan. También es cierto que algunos hackers tienen la práctica de infiltrarse en redes institucionales o gubernamentales con el objetivo de mostrar la fragilidad de la seguridad en las mismas, sin extraer datos o dañar la red.

En cambio, el término correcto para quien se introduce indebidamente en sistemas ajenos, crea virus, causa daños, comete estafas, etcétera, es el de “cracker”, pero cada vez el uso de la palabra “hacker” se generaliza más y se ha vuelto sinónimo de criminales de la red. Los verdaderos hackers pues, tienen la ideología de que los recursos tecnológicos estén al alcance de todos. Es así que, en sentido estricto, figuras como Assange no son hackers pues sus actos no eran una contribución al software libre. El caso de Assange es más similar al Watergate, ocurrido en la década de 1970 a raíz de un robo de documentos en el complejo de oficinas Watergate de Washington D. C., sede del Comité Nacional del Partido Demócrata de Estados Unidos, y del intento de encubrir a los responsables por parte de la administración del presidente americano Richard Nixon. Cuando todo ello se descubrió, el Congreso de los Estados Unidos inició una investigación que se encontró con la resistencia del gobierno de Richard Nixon a colaborar en ésta y ello condujo a una crisis institucional.

El término Watergate se emplea desde entonces para hacer referencia a una gran variedad de actividades clandestinas ilegales, en las que estuvieron involucradas personalidades del gobierno estadounidense presidido por Nixon, como el acoso a opositores políticos y a personas o funcionarios considerados sospechosos. Entonces fue evidente que Nixon y sus colaboradores cercanos ordenaron el acoso a grupos de activistas y figuras políticas, utilizando para ello organizaciones policiales o servicios de inteligencia, como a la Oficina Federal de Investigaciones (FBI), a la Agencia Central de Inteligencia (CIA) o al Servicio de Impuestos Internos (IRS). Tal fue el escándalo que destapó múltiples abusos de poder por parte del gobierno de Nixon, que se llevó a la dimisión de éste como presidente de Estados Unidos en agosto de 1974, luego de evidenciar a un total de 69 personas, de las cuales 48 fueron encontradas culpables y encarceladas; siendo que muchas de ellas habían sido altos funcionarios del gobierno de Nixon.

Así, fue dando a los reporteros las instrucciones para destapar el escándalo: Woodward y Felt se comunicaban con un complejo sistema que incluía mensajes cifrados en los anuncios por palabras o citas en garajes subterráneos. El resultado fue la dimisión de Nixon y la condena de hasta 30 miembros de su administración, incluyendo el fiscal general, John Mitchell, condenado a 19 meses de cárcel por conspiración, obstrucción a la justicia y perjurio.⁶³

⁶³ En: *Muere a los 95 años Mark Felt, la 'Garganta Profunda' del Watergate*, artículo publicado en “El País”, diario español, el 19 de diciembre de 2008.

Todo esto ocurrió sin herramientas tecnológicas y las personas que extrajeron los documentos fueron acusados por robo, conspiración y violación de las leyes federales sobre intervención de las comunicaciones, en virtud de que habían intervenido llamadas telefónicas.

Lo que hizo Julián Assange es muy similar, con la diferencia de que él empleó medios tecnológicos y sólo por ese hecho se le llama erróneamente hacker, cuando bien podríamos decir que es cierto tipo de “activista cibernético”, en virtud de que su ideología es evidenciar actos de corrupción por parte del gobierno con ayuda de sus habilidades informáticas, más no contribuir a la distribución de software libre. Ahora bien, no profundizaremos en el debate respecto a si es o no es un delincuente. Evidentemente para el gobierno de los Estados Unidos lo es, por haberse introducido sin autorización en sus sistemas y haber sustraído información clasificada, actos que son ilegales. Mientras que no lo es para el gobierno de Ecuador que le ha dado asilo político o para muchas otras personas que lo consideran un héroe. Es importante esta distinción, porque también a todo activista se le denomina hacker, cuando el hacker es un tipo muy específico, si bien muchos tienen conocimientos avanzados de sistemas y sea ese quizás su único rasgo en común con otros activistas.

En ese sentido Satoshi Nakamoto o el creador o creadores de las criptomonedas son hackers, ya que crearon un sistema financiero libre y del cual es posible que cualquiera participe sin necesitar el permiso de una autoridad. Pero eso no los hace delincuentes, en virtud de que no se han introducido en sistemas ajenos sin permiso, ni extraído información clasificada, ni han robado nada a nadie. Simplemente han desarrollado un producto y el uso que otros hagan de él no es su culpa, pues sólo dependerá de quien use el recurso. Lo que es innegable, es que una web libre y sin mediación de autoridad alguna, termina por convertirse en el paraíso de muchos delincuentes. Entre los principales recursos desarrollados por hackers, se encuentra el que dio origen a la web oscura o escondida: The Onion Routing (TOR), una red de anonimato que permite a sus usuarios navegar por la red sin ser identificados, basándose en el enrutamiento de cebolla o red de túneles virtuales de comunicación superpuesta a Internet, que garantiza el anonimato de sus usuarios y de los enrutadores que median en la comunicación, proporcionando integridad y confidencialidad de los datos que se intercambian. Sus usuarios y encaminadores tienen distintos roles y existen servidores de directorio. Los enrutadores son individuales o empresas que prestan su ancho de banda. También hay servicios (web, mensajería) llamados hidden services que se prestan anónimamente (no se conoce su ubicación, ni quién los gestiona o desde donde).

Anteriormente era un complemento de Firefox (TOR Button) ahora es un navegador seguro (TOR Browser Bundle y Vidalia) en múltiples idiomas y varios proyectos de software más relacionados y también existen otros programas para acceder a esa web como Tails (SO seguro), Orbot (TOR para Android), Stem (biblioteca python para controlar TOR), TorBirdy (TOR para Thunderbird), etc. TOR se inició como un proyecto de investigación de la Marina de E.U.A. llamado Onion Routing, allá por 1996,

para la construcción de un protocolo que resista análisis, escuchas y ataques tanto de agentes externos como de enrutadores maliciosos. Luego, pasó a ser dirigida por la EFF (Electronic Frontier Foundation) y actualmente es una Organización sin ánimo de lucro: The TOR Project

El proyecto es financiado por diversas instituciones y organismos internacionales entre los que destacan institutos de investigación científica y empresarial. En ese entendido, lo usan y respaldan diferentes tipos de personas que no necesariamente tienen la finalidad de delinquir, sino que requieren ocultar su identidad con diversos fines. Así, hoy en día, la gente corriente que quiere salvaguardar su intimidad usa TOR, tanto como lo utilizan militares y espías, especialmente cuando están destinados en el extranjero o policías que operan de incógnito.

Otro tipo de usuarios son periodistas y bloggers que trabajan desde países con regímenes represivos o hacen investigaciones que por su carácter les requieren usarla, o incluso defensores de los derechos humanos y disidentes de regímenes represores pueden desarrollar sus actividades desde esa red. Por otro lado, los ejecutivos pueden aprovechar la herramienta para indagar en empresas de la competencia, y diversos profesionales tecnológicos, como los expertos en seguridad, lo emplean en sus pruebas e investigaciones. Es así que el carácter de TOR lo sitúa entre una plataforma para la libertad de expresión y una zona gris para actividades cuestionables. Si bien se estima que el 44% de los sitios de TOR tienen que ver con cibercrimen, la relación entre tal proyecto y las instituciones de seguridad nacional es sumamente paradójica, en virtud de que ellos mismos emplean la red para actividades de espionaje.

De todo lo hasta aquí visto es muy fácil apreciar cómo en la esencia de los avances tecnológicos mencionados en materia informática, hay algo que busca protegerse, defenderse y resguardar: la privacidad. Toda la información personal, desde nombre, dirección y hasta el número de cuenta del banco o los números de las tarjetas de crédito, almacenada en dispositivos representa la oportunidad a extraños, crackers o ladrones de identidad para que accedan a ellos. Las supuestas formas de proteger todos estos datos como contraseñas o aplicaciones anti spyware, etcétera, muchas veces se reveen frágiles frente a la inteligencia humana. Pero esto va más allá, pues también el seguimiento de la ubicación es una característica que se incluye en casi todos los dispositivos y aplicaciones disponibles hoy en día y que es utilizado por sitios que todos conocemos y con nuestro consentimiento (o a veces sin él), tales como Google para obtener las indicaciones en la navegación; Facebook para etiquetar su ubicación o la cámara del dispositivo, para proporcionar una hoja de ruta de donde se tomaron las fotos, entre otras.

Para algunos se trata de una función muy entretenida y muy útil, pero se tiene que estar dispuesto a renunciar a la privacidad y consentir a que todo el mundo y todas las empresas sepan dónde se encuentra en todo momento. Además, de rastrear la ubicación, las cookies crean un plano de los sitios web que ha visitado en el internet y pueden incluso contribuir, mediante las cookies de terceros, en los anuncios

personalizados que aparecen en varios sitios web. Lo anterior sin contar que los artefactos antes sólo imaginables en películas de James Bond ya están al alcance de cualquiera, así es posible adquirir en el sitio mercadolibre.com, una pluma espía con cámara por menos de doscientos pesos, grabar conversaciones con el celular con tan sólo un click, colocar cámaras ocultas del tamaño de un botón en sitios inimaginables e incluso, usar aparatos inteligentes desde teléfonos, refrigeradores y microondas como micrófonos para grabar conversaciones o por ejemplo, también se puede controlar un ordenador a distancia, esto es, desde otro ordenador.

A tal grado están llegando los avances tecnológicos y brindando oportunidades a quien desee espiarnos, que parece que se necesita ser un genio para ser capaz de mantener intacta nuestra privacidad, o bien, llevar una vida totalmente apartada de la tecnología. Para quienes de alguna forma hemos crecido inmersos en el mundo de la tecnología, tales artefactos no sólo nos resultan apasionantes sino inclusive indispensables y es así que a muchos no nos resulta difícil sacrificar la privacidad con tal de tener acceso a todas las maravillas que brinda el desarrollo informático. El único problema es en realidad que, cuando se pone en riesgo el patrimonio o la integridad personal, no se ofrezcan sistemas cien por ciento seguros para protegernos, por lo que, si sacrificar privacidad representa también perder seguridad, entonces se piensa mucho antes de, por ejemplo, descargar una aplicación bancaria en el teléfono celular, a sabiendas de que ésta puede ser intervenida por amantes de lo ajeno en cualquier momento. Aun así, la realidad no digital sea siempre arriesgada y no estemos nunca exentos de las posibilidades de ser víctimas de robos u otros actos ilícitos, lo ideal sería que la tecnología nos brindara un plus no sólo en cuanto a comodidad sino también y sobre todo en cuanto a seguridad. Por ello, habría que acordar qué tanta libertad se necesita sacrificar en aras de tener mayor seguridad en el uso de la red y evitar que los criminales aprovechen de esa libertad para cometer atrocidades, pero también habría que exigir que a la gente que lo usa con fines lícitos se les permita acceder a esos recursos sin trabas, garantizar la libertad de expresión e interacción y negociación privada entre particulares que no represente un daño a terceros.

e) Cómo instaurar el poder horizontal

La arquitectura de un Estado moderno es prerrogativa del Derecho y en particular del Constitucional. Es en la Carta Magna donde se establecen las jerarquías y se distribuye la facultad de decisión de forma vertical, en algunos esto se hace con un modelo similar al monárquico, delegando un poder casi absoluto en la figura del presidente, en otros, este poder se distribuye en los denominados tres poderes; el ejecutivo, el legislativo y el judicial. Mismos cuyas funciones se debieranarquitectar representando un contrapeso y un medio de control entre ellos mismos, esto es, que el propio gobierno establezca sus medios de control desde dentro. La participación de los gobernados se limita al voto durante períodos

electorales y durante referéndums o plebiscitos muy esporádicos. Cuando se habla de una democracia participativa, que sería la única vía para instaurar un poder horizontal en el sentido arendtiano, lo primero que salta a la mente es la dificultad de coordinar grandes masas, conocer sus inclinaciones y permitirles tomar las decisiones principales en lo que a cuestiones públicas respecta.

Instrumentos digitales como las redes sociales se revelaron muy útiles para que la gente manifestara su descontento durante las recientes revoluciones y movimientos como los descritos en el apartado “Revoluciones sociales y revoluciones científicas” del presente texto, mismos que han sido alimentados también por la interacción a través de éstas. Del mismo modo en que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump aceptó que sin Twitter no habría logrado llegar a la presidencia, el derrocamiento de Mubarak en Egipto en 2011 no habría sido posible sin Facebook. Hasta hoy lo que es evidente es que en las redes se manifiesta el descontento social y han servido para organizar hasta el derrocamiento de regímenes como el citado, de Mubarak o la revolución islandesa. El problema es que una vez derrocado el régimen o que se está en posibilidades de instaurar un nuevo tipo de gobierno, no se piensa fuera del esquema vertical de poder y a lo sumo se proponen constituciones como la islandesa con algunas reformas populares e incluso, ocurre que movimientos de cambio como el de Italia o el de España terminan siendo absorbidos por la misma maquinaria ya establecida. La digitalización de los sufragios al día de hoy se ha revelado ineficiente, al grado de que el Buró Federal de Investigaciones de Estados Unidos investiga una posible injerencia rusa en sus sistemas que habría llevado a la victoria de Donald Trump.

No olvidemos que la condición para participar de los asuntos públicos es que sean hombres libres quienes actúen en un espacio público y, que de tal libertad gozan no sólo quienes tienen libertad de movimiento sino quienes no se deben a un dueño y tienen solucionado el problema de sustentar sus necesidades básicas, sin que ello absorba todo su tiempo ni les represente fatiga. Punto que puede y debe solucionarse cuanto antes y no parece imposible que inventores caseros y otras máquinas inteligentes lleven siempre más a muchas personas a la autosuficiencia. En ese sentido, la demanda hoy en día debería ser por la autosuficiencia, porque eso y sólo eso dará siempre más libertad a las personas para participar de los asuntos públicos y conformar una verdadera democracia.

Pero hay otros avances además de los que pueden brindarnos autosuficiencia y pueden ser útiles para un ejercicio democrático de masas. Con eso tiene que ver el siguiente ejemplo. Unos no de los más significativos avances de la era digital en los últimos tiempos es el sistema que ha dado vida a las criptomonedas, mismas a las que algunos han descrito como una nueva revolución económica y que se trata de dinero que no emite un banco central ni es físico, sino que es un activo financiero creado y mantenido por una comunidad de “mineros”, que es el nombre con que se designa a quienes compran al equipo necesario para unirse a la red que mantiene viva esta clase de intercambio.

El activo como tal en principio se decía muy seguro, aunque han existido ya crisis por robos informáticos de criptomonedas en cantidades millonarias, no atribuibles al sistema de minería sino a las aplicaciones de que se valen compradores para fungir de intermediarios. Por eso sigue su curso como producto financiero al grado que Japón le ha reconocido como un activo válido y grandes empresas de sistemas como Microsoft han creado su propia moneda virtual a la que llaman “Ethereum”. Lo novedoso de este sistema no sólo es la posible revolución financiera que implica y que debiera ser sujeto de un fuerte debate entre economistas y filósofos en virtud de que lo que la respalda y le da valor es lo complejo de la criptografía que la protege, sino que además bajo un esquema de funcionamiento sin ordenador central, cualquiera que cuente con el equipo necesario puede insertarse en esa red, coadyuvar a darle mantenimiento al sistema y volverse un miembro más que verifique la validez de las operaciones y su no repetibilidad mediante un esquema al que se denomina “block chain” y que dado su alto nivel de seguridad pudiera ser precisamente un instrumento de la democracia en el que una infiltración parece imposible. Así como para conseguir criptomonedas basta con tener un teléfono celular y un bien que intercambiar, el mismo sistema bien podría usarse para votar todo tipo de leyes, iniciativas propuestas y acuerdos en el marco de una democracia participativa.

Lo anterior es tan sólo un ejemplo y una idea que correspondería quizás a otro tipo de estudio, sin embargo, sirva para ilustrar que es necesario investigar en qué formas puede la inteligencia artificial ayudar a estructurar un sistema político totalmente distinto y horizontal en el que el poder realmente se deposite en las manos del pueblo y, en ese sentido, los sistemas de minería *peer to peer* (sin servidor central) parecen una gran promesa por no limitar su control a una sola máquina, sino a un gran grupo de ordenadores que siguen todos el mismo protocolo y con ello llevan a cabo la misma y exacta atribución, hecho que hace sus operaciones no sólo muy seguras, sino podría inclusive decirse: democráticas.⁶⁴

f) *Philia*, educación y medios de comunicación

En una estructura de poder vertical, el despotismo, la incitación al odio y todos los vicios de la tiranía son usados por líderes fascistas, que buscan a partir de eso encender la ira del populacho y ganarse así su voto bajo promesas más que de justicia, de venganza. El fascismo es el extremo de la verticalidad del poder, por lo que en un esquema de poder horizontal, la virtud por excelencia debe ser la contraria al odio y, en este caso, la *philia* o cordialidad es la clave central.

Supongamos que en un condominio hay un problema con el drenaje que es urgente reparar, siendo el caso que hay dos propuestas de empresas a las cuales contratar y 8 vecinos están a favor de la empresa

⁶⁴ Para una explicación más detallada de las criptomonedas y el sistema que las crea, ver el Anexo único.

A, mientras que dos están a favor de contratar a la B. Dado que el problema es urgente y no sería ni el primero ni el único, ya habrán establecido un modo de resolver controversias. Lo más sencillo es que venza la opinión de la mayoría y se contrate a la empresa A. En el caso de que fueran 5 vecinos a favor de la A y 5 vecinos a favor de la B, deberían de tener un mecanismo de decisión en caso de empate, por ejemplo. Buscar una empresa C que quizás pueda satisfacer a todos o bien dejar la decisión al azar o en manos del administrador. Si los condóminos mantienen un trato respetuoso y cordial, buscarán una y otra vez mecanismos que les ayuden a dirimir controversias en forma pacífica, si en cambio son agresivos e irrespetuosos, sólo conseguirán acentuar sus diferencias y crear una atmósfera pesada para vivir y convivir. La cordialidad no hace que las personas cambien de parecer o que todas piensen igual, lo que logra es que todas busquen soluciones que satisfagan a la mayoría y resuelvan los problemas que les atañen del mejor modo posible.

En el ámbito de la cordialidad, una persona bien puede indignarse, expresarse con fuerza respecto a lo que le molesta e instar con urgencia a los demás a buscar una solución a lo que le afecta. Eso de ninguna manera le hace violento o irrespetuoso. Los insultos, las acusaciones, la indiferencia, el negarle la palabra a alguien, los golpes, las amenazas y alusiones directas con ira hacia una persona o varias personas en específico es lo que rompe con la cordialidad y quien no esté en condiciones de tener una actitud cordial para con los demás, no debe entonces procurar un acuerdo conjunto hasta que no cambie su estado mental hacia uno no violento, porque simplemente no lo logrará o si obtiene algo será porque inspiró miedo y con ello va a generar mayor descontento, resistencia, odio y posiblemente deseos de venganza. No se necesita ser una persona culta o estudiada para ser capaz de cordialidad, sólo se necesita tener un verdadero interés en dirimir conflictos y vivir en armonía. Aun así, es necesario que quienes sí sean capaces de llegar a acuerdos en un marco de cordialidad determinen qué medidas adoptar respecto a quienes se les imposibilita tal virtud, de modo que le ayuden a alcanzarla pero le mantengan al margen de la toma de acuerdos en tanto que demuestre incapacidad para buscar soluciones conjuntas a los problemas que atañen a todos, en lugar de buscar imponerse o con su actitud logre hacer mayores los problemas en lugar de que se solucionen.

La principal forma de ayudar a promover y evocar la *philia*, es la misma que ocupan los regímenes fascistas: la propaganda, los medios de comunicación. Pero sobre todo, si se quiere que tenga duración permanente y se convierta en una virtud, es necesario que esta sea inculcada por medio de la educación, que desde pequeños los humanos entiendan las nefastas consecuencias de la falta de cordialidad y para ello el rescate de la filosofía y las enseñanzas del dominio de las pasiones son no sólo deseables, sino urgentes.

g) Espacio público digital

Los avances en tecnología digital pueden facilitar tremendamente la creación de un espacio público para el debate y la toma de decisiones conjuntas. Herramientas como blogs, redes sociales y diversos sitios son el punto de encuentro de cada vez más y más personas. Lo que importa es que hablen en un ambiente de cordialidad y el hecho de expresarse por escrito les ayudará a tomarse un tiempo para medir, pensar y estructurar sus palabras.

En una asamblea donde concurren cientos de personas, la comunicación es inmediata, se tiene que llevar un discurso escrito y la prisa del momento hace que no se piense perfectamente todo o se olviden cosas, además de que si se concerta una cita para las cinco de la tarde, por así decirlo, no todos pueden porque tienen deberes que atender. En un medio digital se puede convocar a una asamblea virtual con duración hasta de una semana, elegir bien a los ponentes para que antes que nada sean expertos en el tema y después el resto de la gente puede votar las propuestas que más le gustan con mecanismos tan simple como el click “me gusta”, que ya incluyen diferentes redes sociales y bien puede implementarse en sitios destinados a la discusión democrática.

El espacio puede ser organizado por niveles, tomando en cuenta la división política que ya tenemos establecida de modo que, respecto a los problemas locales, haya un espacio propio donde quienes viven en determinado municipio discutan sus prioridades y las voten, cuando se trate de problemas específicos de determinada localidad. Todo es cuestión de sentarse con ingenieros de sistemas, expertos en derecho constitucional y arquitectura de la administración pública, para definir los mecanismos por medio de los cuales es posible la concreción de un espacio público digital y por supuesto que es posible.

No necesariamente se debe hacer un giro radical e inmediato de un esquema vertical de poder a uno horizontal, se puede ir poco a poco para poner a prueba las herramientas e ir las consolidando, de modo que en inicio se traten asuntos locales y poco a poco de mayor escala. Lo más importante es que nadie diga que no es posible sin ponerlo en práctica e ir puliendo tal ejercicio, porque sería un engaño. Con los avances que se tienen hoy en día en inteligencia artificial es más que posible. Por otro lado, con los sistemas como el descrito en el párrafo que antecede, estaríamos protegidos contra intrusiones malintencionadas, ya que, si se conformara por ejemplo una comunidad de gente autosuficiente del ancho de un Estado de la República, cada municipio podría contar al menos una mina (un espacio físico donde diversos ordenadores sustenten un sistema en cadena) de 50 ordenadores, por así decirlo, en conexión y ejercitando un protocolo revisado por ingenieros en sistemas de distintas organizaciones civiles que corroboraran que lleva a cabo las operaciones de forma correcta y, al no haber servidor central, una intrusión sólo sería posible accediendo a todos y cada uno de los ordenadores de las minas,

lo cual es muy difícil que ocurra. De cualquier modo, a mayor número de ordenadores más difícil la intrusión y a menor número de municipios, más fácil el control manual de los votos.

Todo es una cuestión de ensayo y error, no dejar inmediatamente todo en manos de la inteligencia artificial, hasta no comprobar que las herramientas son útiles y seguras, pero de ningún modo dejar de aprovecharlas en beneficio de las causas más buenas y con los propósitos más limpios que pueda tener la humanidad por el bien de todos, sin distinción de edad, raza, género condición social, etcétera. Ya estamos en medio de una transformación sin precedentes, no podemos dejar que el miedo al cambio o el temor a lo desconocido hagan que todos estos avances se queden en manos de gente ignorante y carente de virtudes que les pudiera dar un uso destructivo.

Una de las más brillantes deducciones de la alemana Hannah Arendt, al hablar de la banalidad del mal, es el haberse percatado de que éste proviene de la ignorancia. Agreguemos que también el miedo tiene malas consecuencias, no permitamos que la riqueza que representa la inteligencia artificial caiga o quede en las manos de quienes tienen miedo y son ignorantes, no permitamos que los algoritmos y protocolos que se inserten en máquinas, androides y robots generen destrucción, hagamos todo lo posible porque generen paz, autosuficiencia, libertad, armonía y finalmente una verdadera civilización avanzada y plena.

Conclusiones

Cambiar y construir otro mundo o, mejor, hacer de este mundo otro antes de que termine de perecer si seguimos como vamos de forma inercial. ¡Fuera inercia y venga la construcción responsable!

Horacio Cerutti-Guldberg

Los temas que se han abarcado en la presente investigación son muchos y muy amplios, dan lugar cada uno de ellos para un estudio aparte. Lo importante es que se demostró cómo la filosofía aún tiene un papel muy importante que cumplir ante el análisis del fenómeno político y las categorías de Hannah Arendt han sido sin lugar a dudas el instrumento idóneo para cumplir con este propósito.

El fenómeno analizado, la Revolución 4.0 con base en la inteligencia artificial y la realidad digital, si bien tiene que ver con una transformación que no pareciera que pueda abarcar a toda la población en breve (sobre todo a los sectores más humildes), bien pudiera sorprendernos en virtud de que la tendencia de los precios de los artefactos tecnológicos es siempre más a la baja. Sin lugar a dudas, de entre todos los avances, aquél que brinde la autosuficiencia alimentaria y nos desligue de la agricultura sometida a las inclemencias y sorpresas del clima, además de que acelere el crecimiento de los alimentos, es de implicaciones brutales y cambios sin precedentes en la historia de la humanidad. En el campo político lo es sobre todo porque el hambre se ha tratado siempre como un negocio.

El miedo al hambre es lo que hace que las personas se esclavicen en diferentes trabajos para ganar lo necesario para comer y sobrevivir, el saber que hay quien la padece y sufre por ella es lo que alimenta ese temor más que ninguna otra cosa en el mundo y lo que ha sometido a las personas a esquemas injustos de trabajo en fábricas, casas, oficinas, etcétera. Pugnar por el uso generalizado de artefactos que brinden autosuficiencia alimenticia es la verdadera lucha por la libertad de todos y entre más se logre, más posible será también la democracia y el florecimiento de civilizaciones avanzadas.

Contra el egoísmo sembrado por el sistema capitalista desde hace ya varios años, surge en la cultura digital el hábito de compartir con más fuerza que nunca. Lo demuestran todo tipo de plataformas de distribución libre de información, de cultura, de música, de libros, de palabras, de consejos, etcétera. Entre todos hemos empezado a calmar el hambre de todos. Lo que pueden hacer quienes erigen u optan por sistemas verticales de poder y disfrutan el esquema de vida en un marco de egoísmo contra la revolución que ya se está suscitando es en verdad muy poco. Si eliminan a una persona o a una empresa que ha generado un invernadero casero de bajo costo, aparecerán tres más; si prohíben o bloquean la venta de esos artefactos a bajo costo y en nivel masivo, la gente recurrirá a la Deep web para

encontrarlos porque no pueden criminalizar la búsqueda de la autosuficiencia, no pueden perseguir a quien tiene derecho de liberarse del hambre.

Si logramos encauzar la tecnología para los fines justos, este cambio ya nadie lo podrá detener, lo que cabe preguntarse es qué es lo que hará el hombre con su libertad, una vez libre de ocupaciones. Es entonces que la cultura, las artes, las ciencias y las humanidades que tan despreciadas han sido en los últimos tiempos, deberán rescatarse para enseñarnos a vivir y a convivir en armonía, a crecer juntos, a explorar lo que falta de este mundo e inclusive de otros.

El futuro ya está aquí y cosas, que hace veinte años aún sonaban descabelladas para muchos, hoy son una realidad tangible. Está en nuestras manos afrontarlo del modo más digno posible y no permitir que con estos artefactos tan poderosos se siga promoviendo la destrucción; es hora de que termine la explotación indiscriminada de recursos naturales, incluidos los árboles, los animales y los seres humanos; es hora de ponerle un freno al hambre y la avaricia sin fin de quienes han subyugado a la humanidad y al planeta entero; es hora de empezar a construir un mundo nuevo, tenemos las herramientas y podemos lograrlo.

Anexo. Definición y esquema del sistema de las criptomonedas

El tema que nos ocupa tiene que ver con la realidad digital y la inteligencia artificial. Si bien sabemos que existen siempre más operaciones financieras que se llevan a cabo dentro de la red informática, no es común escuchar el término “realidad digital”, ni tampoco se lee comúnmente la relación de dichas operaciones con la inteligencia artificial. Sin embargo, cuando se dice que tenemos teléfonos inteligentes e incluso artefactos electrodomésticos inteligentes como refrigeradores, microondas, lavadoras, etcétera, estamos hablando de que tienen un cierto nivel de inteligencia artificial. Esto se debe a que la lógica, piedra angular de los sistemas de cómputo, se basa en razonamientos o argumentos, mismos que son similares a los que lleva a cabo la mente humana y a los que denominamos inteligencia.

Así por ejemplo, en lógica tenemos las llamadas “condicionantes”, que son argumentos según los cuales, “si A, entonces B”, donde A puede ser “llueve” y B puede ser “la gente usa paraguas”, por tanto, A es la condición de que se cumpla B y el hecho de que la gente use paraguas para no mojarse es una operación inteligente, en tanto que provee una condición mejor para el ser humano quien, al no mojarse, evita resfriados y distintos tipos de inconvenientes.

Tal tipo de operaciones lógico matemáticas y muchas más, en diversos grados de complejidad, son la base de la inteligencia artificial, gracias a las cuales, si oprimimos un cierto botón de nuestro teléfono celular, éste enciende, o si tocamos un comando en la pantalla se inicia una llamada, la descarga de un archivo, etcétera. De tal suerte, el artefacto inteligente responde a las diferentes acciones operando de tal modo, que nos provee un beneficio o solución a un problema, del mismo modo que lo hace nuestra inteligencia natural. Así, antes que nada, es importante comprender que cuando hablamos de las criptomonedas se trata de un producto que es resultado de un mecanismo de inteligencia artificial, que a su vez forma parte de una realidad digital. No estamos muy familiarizados con el tema de la realidad digital, sin embargo, forma parte de nuestro día a día. Es importante en principio, no confundirlo con la realidad virtual, dado que ésta última tiene más que ver con la fantasía y la creación de escenarios virtuales que sólo son posibles dentro de una dimensión que no tiene consecuencias en la vida cotidiana más allá de mero entretenimiento.

La realidad digital la componen ese conjunto de actos que, si bien se suscitan en las redes informáticas, tienen efectos reales en la vida práctica de las personas. Así es como las compras que se hacen por internet tienen por consecuencia que el producto comprado llegue a nuestras manos, por ejemplo.

La criptomoneda forma parte de esa realidad digital y si bien en principio es un medio de intercambio como lo es el dinero, difiere de la simple moneda corriente en que no está disponible en dinero contante

y sonante, sino que se trata del producto digital de un sistema complejo, que se basa en un protocolo informático, es decir, un conjunto de algoritmos que se entrelazan formando a su vez un conjunto de comandos, del que deriva el producto final al que conocemos como criptomonedas o bitcoins. Las criptomonedas están implícitas en transacciones que mueven valor de un remitente a un destinatario y los usuarios poseen claves que les permiten demostrar la propiedad durante las transacciones en la red, otorgando acceso a gastar su valor transfiriéndolo a un nuevo destinatario. Esas claves están normalmente almacenadas en una cartera digital (en inglés, "wallet") en el computador de cada usuario. La posesión de la clave que libera una transacción es el único prerrequisito para usar la criptomoneda. Cabe señalar que no es posible comprar bitcoins en un banco o casa de cambio de monedas extranjeras. Por el momento existe un número de casas de cambio especializadas donde uno puede comprar y vender bitcoins por moneda local, pero estas operan como mercados de moneda en la web e incluyen a Bitstamp, un mercado de divisas que soporta varias monedas, incluyendo a euros y dólares estadounidenses a través de transferencias bancarias, y otra es Coinbase, una cartera y plataforma bitcoin radicada en Estados Unidos donde comerciantes y consumidores pueden realizar transacciones en bitcoin, asimismo facilita la compra y venta de bitcoins, permitiendo a sus usuarios conectar sus cuentas de bancos estadounidenses. Tales casas de cambio de criptomonedas, al operar como punto de conexión entre monedas nacionales y monedas virtuales, se encuentran sujetas a regulaciones y usualmente se limitan a un único país o región económica, especializándose en las monedas nacionales de esa área. Al igual que abrir una cuenta bancaria puede llevar días o hasta semanas el crear carteras bitcoin con esos servicios, ya que requieren de varias formas de identificación para cumplir con los requisitos de las regulaciones bancarias.

Existen otros 4 métodos de obtención de criptomonedas si eres un usuario nuevo. El primero es encontrar un amigo que tenga bitcoins y comprarle algunos directamente (muchos usuarios de bitcoin empiezan de esa forma). Otro es utilizar un servicio de clasificados como *localbitcoins.com* para encontrar un vendedor en tu área a quien comprarle bitcoins con efectivo en una transacción en persona. La tercera opción es vender un producto o servicio por bitcoins. Así, siendo un programador puedes ofrecer tus habilidades de programación, por ejemplo. La cuarta y última es usar un cajero automático bitcoin que puede haber en diversos países conocido como "coin desk".⁶⁵

Una vez que se ha descargado la aplicación y tienes en tus manos la identidad privada y la identidad pública en el mercado bitcoin, con esas dos claves es posible adquirir las monedas en alguna de las formas antes descritas y verlas reflejadas en la cartera. Para saber el valor que tienen en la bolsa y darse

⁶⁵ Cfr. ANTONOPOULOS, Andreas, *Mastering Bitcoin*, edición abierta, publicada para traducción bajo una Licencia Creative Commons, En: <https://www.bitcoinbook.info/translations/es/book.pdf>, p.9.

una idea del precio a pagar por las criptomonedas hay una lista completa en *Bitcoin Chart*⁶⁶, un sitio web que ofrece cotizaciones de precios y otros datos del mercado para varias docenas de casas de cambio de monedas.

Cuando se descarga la aplicación y se crea la cartera bitcoin, una vez que se cuenta con la clave pública aleatoriamente junto con la correspondiente dirección bitcoin, ésta última no es conocida aún por la red, ni está registrada en ninguna parte del sistema. Es simplemente un número que corresponde a una clave que se puede usar para acceder a la red, pero no existe ninguna cuenta ni asociación entre direcciones y una cuenta, lo que hay es una dirección referenciada como la destinataria del valor en una transacción publicada en el libro contable bitcoin.

This brings us to the idea of decentralized identity management. Rather than having a central authority that you have to go to in order to register as a user in a system, you can register as a user all by yourself. You don't need to be issued a username nor do you need to inform someone that you're going to be using a particular name. If you want a new identity, you can just generate one at any time, and you can make as many as you want. [...] These identities are called addresses, in Bitcoin jargon.⁶⁷

Una vez que se asocia con una transacción, entonces se convierte en parte de las direcciones conocidas por la red y es posible verificar el saldo en el libro contable público. Para que una persona con cuenta o cartera de bitcoin envíe el dinero a la otra le basta saber la dirección del destinatario para la transacción y el monto de bitcoins a enviar, esta información se captura en la aplicación y es suficiente para llevar a cabo la transacción.

En un principio, la transacción se muestra como sin confirmar. Esto significa que ha sido propagada por la red, pero no ha sido incluida aún en el libro contable bitcoin, conocido como la cadena de bloques. Para ser incluida la transacción debe ser recogida por un “minero” (más adelante veremos lo que es), incluida en un bloque de transacciones y una vez que se cree un nuevo bloque (en aproximadamente 10 minutos) las transacciones junto con otras dentro del bloque serán aceptadas y confirmadas por la red. Sólo entonces pueden ser gastadas las criptomonedas. Por tanto, las transacciones son vistas instantáneamente, pero sólo son confiables para todos cuando ha sido incluida en un bloque minado y una vez que esto ocurre la transacción queda confirmada.

Una definición más técnica de la criptomoneda puede ser la siguiente:

⁶⁶ Además de bitcoin Chart existen diversas aplicaciones que informan de la tasa del mercado actual como *Bitcoin Average* o *Zero Block*, entre otras.

⁶⁷ NARAYANAN, Arvind; BONNEAU, Joseph; FELTEN, Edward; MILLER, Andrew; GOLDFEDER Steven, CLARK, Jeremy, *Bitcoin and Cryptocurrency Technologies*, Princeton University, Princeton 2015, pp.41-42

Bitcoin es un conjunto de conceptos y tecnologías que conforman un ecosistema de dinero digital. El almacenamiento y transmisión de valor entre los participantes de la red bitcoin se consigue mediante la utilización de las unidades monetarias llamadas bitcoins. Los usuarios de bitcoin se comunican entre ellos usando el protocolo bitcoin, principalmente a través de Internet, aunque también se pueden utilizar otras redes de transporte. La pila de protocolos bitcoin, disponible como software open source, puede ejecutarse sobre una amplia variedad de dispositivos, incluyendo laptops y smartphones, lo que hace que la tecnología sea fácilmente accesible.⁶⁸

Hasta ahí la definición aún no parece tan simple, así que vamos por pasos, ya que la lectura de este escrito no está dirigida específicamente a ingenieros en sistemas, sino a todo tipo de lectores que tengan interés en la necesidad de regulación jurídica de las criptomonedas.

Antes que nada, hablemos sobre lo que es un protocolo en el lenguaje informático, mismo que podría definirse como el conjunto de normas, reglas o fórmulas, de un tipo especial, al que denominamos algoritmo que, a su vez, matemáticamente se define como un conjunto ordenado de operaciones sistemáticas que permite hacer un cálculo y hallar la solución de un tipo de problemas. Es así que, cuando hablamos del mecanismo que da impulso a la creación de criptomonedas, hablamos de que existe un conjunto de ordenadores que cumple las funciones que le dicta el protocolo, que a su vez configura el sistema de las monedas virtuales.

Se dice que tal sistema es una innovación sin precedentes y de un cálculo matemático infame y muy difícil de hackear (que un tercero se introduzca en la red de ordenadores y altere sus funciones). Esto es, porque para que una transacción se lleve a cabo y posteriormente se publique, toda la red de ordenadores involucrados en su funcionamiento lleva a cabo la labor de minado o “mining”, a través de la cual se supervisan de modos distintos las transacciones y de ahí que la seguridad que ofrece el sistema sea considerada muy alta por algunos.

Tal seguridad se basa también en lo que se denomina sistema de pares o en inglés *peer to peer*, el cual implica que, acorde al protocolo de las criptomonedas, no existe un servidor que ocupe una jerarquía o funciones de comando sobre los otros, sino que cada uno de tales servidores lleva a cabo exactamente la misma función. Esto es, que todos y cada uno se encargan de supervisar que las transacciones no se dupliquen; que el monto de criptomonedas que se gastan corresponda con las disponibles y que toda la red se entere de una transacción. Asimismo, se publica en un gran libro el resultado del análisis, lo que define otra característica de las criptomonedas y es que su operación es totalmente transparente, porque cualquiera puede consultar el libro de las transacciones.

La labor que llevan a cabo los procesadores para sustentar el protocolo, las funciones y la supervisión de la criptomoneda, así como la transacción y su registro en el libro se denomina también “mining”. En

⁶⁸ *Op. Cit.* ANTONOPOULOS, p.1.

realidad, ese término no es exclusivo de las criptomonedas sino que además se usa en diferentes funciones por parte de distintas empresas, pues así se designa a los análisis y operaciones que implican el manejo de una gran base de datos y que también tiene mucho que ver con encontrar, ordenar y clasificar información muy específica en un vasto universo de datos.

Cualquier persona con un teléfono inteligente puede comprar criptomonedas, sólo basta con descargar una aplicación que le indica los pasos a seguir para tener su monedero electrónico, mismo con el que es posible hacer compras y un sinnúmero de transacciones en internet. Cuando una persona compra las criptomonedas, su identificación está protegida ya que al adquirirlas se lleva a cabo un registro que le da una identidad cifrada. Es así que también el término criptografía es esencial para comprender la criptomoneda y de ahí también deriva su nombre, dado que gran parte de su operación no sólo la identidad de los usuarios tiene que ver con un proceso de encriptación de la información.

En el área de la informática la criptografía es la ciencia que estudia los métodos procesos y técnicas cuyo objetivo es el de guardar procesar, y transmitir la información de los datos en forma digital. Se trata pues, de un protocolo abstracto o concreto que realiza, entre otras, las funciones relacionadas con la seguridad, aplicando así los sistemas criptográficos y métodos que se usan para proteger la información y también proporciona la seguridad de las comunicaciones y de los entes que intercambian información. La palabra criptografía proviene del griego criptos que significa culto y grafía que significa escritura y su definición según el diccionario es el arte de escribir con clave secreta o de un modo enigmático. La criptografía es una técnica o más bien un conjunto de técnicas, que originalmente tratan sobre la protección o el ocultamiento de la información frente observadores no autorizados.

Entre las disciplinas que engloba, cabe destacar la teoría de la información, la complejidad algorítmica y la teoría de números o matemática discreta, que estudia las propiedades de los números enteros. A través de la criptografía, la información puede ser protegida contra el acceso no autorizado, su interceptación, su modificación y la inserción de información extra, también puede ser usada para prevenir el acceso y uso no autorizado de los recursos de una red o sistema informático y para prevenir a los usuarios la denegación de los servicios a los que están permitidos. Por tanto, la criptomoneda es en realidad cuatro cosas: en primer lugar como ya se dijo, es un medio de intercambio; en segundo, es un protocolo informático o un conjunto de reglas que define como una red ópera; en tercer lugar; es un software que proyecta e implementa ese protocolo encriptando información, entre otras cosas y, en cuarto lugar, es una red de computadoras y equipos que están operando software usando ese protocolo para crear y manejar la divisa que conocemos como criptomoneda.

A este punto, cabe señalar que de entre las criptomonedas en el mercado la más exitosa es “bitcoin” y es por eso que frecuentemente encontramos asociado como casi sinónimo el término moneda virtual o criptomoneda al de “bitcoin”. El “mining” o labor que llevan a cabo los ordenadores que sustentan a la

moneda virtual, también implica verificar las transacciones, prevenir el doble gasto recolectar las cantidades o tasas que se cobran por una transacción y crear una reserva de dinero, a la vez que también protege a la red de crear sobrecarga de información y cada 10 minutos se crean diferentes bloques nuevos de las últimas transacciones, esto es, se organiza la información y se produce la cantidad de criptomonedas que requiere cada bloque corriente. Los mineros también verifican los bloques que se producen por otros mineros para permitir a la red entera construir una cadena de bloques. Pero es imposible hablar del tema sin preguntarse quién implementa el mining y qué beneficios obtiene. En principio, con pocos mineros o personas que usaban su ordenador para formar parte de la red del sistema de criptomonedas, la comisión que se pagaba en bitcoins era relativamente alta. Con el paso del tiempo más y más mineros se incorporaron al sistema, pero dado que el monto total de bitcoins destinada a comisiones para pagar a los mineros es una cantidad fija, hace ya años que dejó de ser rentable.

En la realidad digital si tú tienes \$100 en una cuenta, ¿qué es lo que hace que ese dinero valga esa cantidad? En principio la posibilidad de sacar esos \$100 de tu banco y dárselos a quien sea que desees pagar por un bien o servicio la misma cantidad. El dinero común y corriente tiene la garantía o el respaldo de una autoridad o banco central que certifica el valor de un billete, de una moneda, etcétera. Sin embargo, ¿qué es lo que puede respaldar el dinero digital? Esto es, darte una garantía de que quien lo emite puede responder respecto a su valor y reconocimiento. Algunos podrían decir que elementos como el oro o la plata lograrían respaldar a cualquier moneda digital, si una empresa coloca una cierta cantidad de oro en una bóveda de seguridad en un banco y en base a eso se determina que puede expedir cierto número de monedas equivalente al valor del oro que tiene en el banco. Su moneda virtual o digital se vería respaldada precisamente por ese oro y le sería más fácil lograr reconocimiento.

El trasfondo de esto es que para crear una moneda digital que sea de libre flotación y que pueda tener valor real, necesitas tener algo que sea raro y escaso por diseño, de hecho la rareza y la escasez son la razón por la que el oro y los diamantes han sido usados como respaldo para el dinero a lo largo de la historia. En la realidad digital, una forma de adquirir tal escasez o rareza ha sido en el diseño de un sistema, por el hecho de que para obtener tal moneda digital se requiere resolver un problema computacional o una especie de rompecabezas que cuesta mucho trabajo descifrar. Eso es lo que pasa con bitcoin y eso es lo que lleva a cabo el mining a través de la criptografía. Por eso son elementos centrales para comprender a la criptomoneda, pues es esto y sólo esto lo que le da un valor: el hecho de su supuesta seguridad basada en tales elementos (mining y criptografía) que, se presume, la hace inmune al hackeo.

Quienes llevan a cabo la labor del minado difícilmente serán individuos. Más bien se trata de organizaciones o empresas ya que conforme el tiempo avanza, más y más personas participan en el sistema y con ello los requerimientos se hacen más complejos, porque la red es más extensa. De entrada,

se necesita contar con un circuito integrado o circuito electrónico, en lugar de los habituales circuitos que encontramos en un ordenador y que están destinados a la realización de múltiples tareas mediante programación, mismo que está diseñado para realizar una tarea específica, por lo cual, está optimizado para llevarla a cabo. Hay algunos que se pueden conectar al propio ordenador y que son muy económicos, pero sólo sirven para iniciarse y practicar, mientras que, los que realmente sirven para llevar a cabo el minado de las criptomonedas, cuestan arriba de 1000 dólares americanos.

Otra cuestión a tener en cuenta siempre en los procesos de minería de criptomonedas, es el consumo energético ya que, como cualquier equipo electrónico, tienen un consumo elevado. En el caso de las más populares máquinas ronda los 1200 watts y puede que la moneda que se mine no sea rentable llegando al retorno de la inversión, ya que se supone que lo que se gaste en el equipo y la energía eléctrica sea inferior al rendimiento que obtengamos del equipo de minería.

La primera pregunta que surge, cuando se descubre que hoy en día ya no es rentable minar criptomonedas, es la de por qué entonces hay quienes lo siguen haciendo y la respuesta a esa pregunta quizás encierre la parte más oscura en relación con esta moneda virtual. Hay un artículo de la conocida revista digital “Vice News” cuyo título precisamente es: “Si para el crimen organizado no es rentable minar bitcoin en España, ¿por qué lo hacen?”⁶⁹. En este artículo se hace referencia a una operación de la policía española contra la distribución ilícita de contenidos de la televisión de pago⁷⁰, misma que resultó en la intervención de uno de los mayores centros de minería incautados en Europa. El reportaje dice que entre todos los equipos sumaban alrededor de 250 dispositivos de minado cuyo precio rondaría los 3000 euros la unidad. Se dice también que el precio del Hardware estaría en un total de 750, 000 euros, es decir casi 1,000,000 sin contar el coste de la electricidad que les daba funcionamiento. A ello se suma el hecho de que en España, los costes de la electricidad estén entre los más altos de Europa, por lo que la única forma de que la mina incautada fuese rentable habría sido sustrayendo el flujo eléctrico de forma ilícita.

Para la policía algo no cuadraba, se trataba de un entramado muy complejo que usaba el mejor hardware y se dice además que tras dicha operación la misma red se reorganizó en Bulgaria y en Alemania en tan sólo 2 días, lo que hace pensar que los dueños de mina de criptomonedas pertenecieran a una gran organización. En el reportaje se maneja la hipótesis de que podría tratarse de una gran federación de poseedores de bitcoin que, si llegara a controlar más del 50% de la divisa, podría comprometer al resto

⁶⁹ BADÍA, Enrique, *Si para el crimen organizado no es rentable minar bitcoin en España, ¿porque lo hacen?*, en Revista digital Vice News España, junio 9, 2016, 2:45 am. Liga: <https://news.vice.com/es/article/minar-bitcoin-mal-negocio-para-crimen-organizado-espanol-por-que-hacen> Consultado el 20 de abril de 2017 a las 9:20 am.

⁷⁰ La noticia fue propagada también por el diario español “El Mundo” bajo el título *Treinta detenidos en una operación en centros de "minería" de bitcoin*, el 25 de mayo de 2016 y se puede consultar en la liga: <http://www.elmundo.es/espana/2016/05/25/57455d5de5fd5e4a3a8b45f8.html> Consultado el 20 de abril de 2017 a las 10:30 am.

de los usuarios. La preferencia por la misma se basa en que no existe ninguna autoridad centralizada que pueda controlarla, sin embargo, si una sola organización pudiera llegar a abarcar el 50% estaría teniendo un poder igual al de una autoridad centralizada.

Pero este no es el único conflicto en el marco de la historia de las criptomonedas, sino que hay otros sucesos que han roto con la idea de inviolabilidad del sistema. El primero de agosto del 2015, los diarios alrededor del mundo daban la noticia de que el consejero delegado y fundador de la operadora de bitcoins Mt.Gox, Mark Karpeles, había sido detenido por la desaparición de una enorme cantidad de esta divisa electrónica que posteriormente llevó a la empresa a la quiebra.

Es entonces que se descubrió que si bien la red bitcoin no era fácilmente hackeable, sí lo son sus "clientes" que a la vez funcionan como intermediarios entre la red y el usuario final(MT. Gox, era un cliente bitcoin). Existen tres tipos de clientes, uno es el cliente completo o "nodo completo," que es un cliente que almacena la totalidad del historial de transacciones bitcoin (cada transacción de cada usuario de todos los tiempos), administra las carteras del usuario y puede iniciar transacciones directamente sobre la red bitcoin. Así, se ocupa de cada aspecto del protocolo sin requerir de ningún otro servidor o servicio de terceros. Luego está el cliente ligero, que almacena las carteras del usuario pero depende de servidores de terceros para acceder a las transacciones y la red bitcoin. El cliente ligero no almacena una copia completa de las transacciones y por lo tanto debe confiar en los servidores de terceros para la validación de las transacciones. Por último, los clientes web acceden a través de un navegador web y almacenan las carteras de los usuarios en servidores de terceros. Por lo tanto, el peligro radica al parecer no en la red bitcoin tanto como en los intermediarios, que pueden tener sistemas con tantas fallas como cualquier otro, susceptibles de pérdidas o estafas que hagan que de la noche a la mañana los bitcoins desaparezcan, como sucedió a quienes tenían su cartera de bitcoins con MT. Gox al momento de su quiebra y de la que el principal sospechoso era su propio fundador.

Otro problema que enfrenta la divisa, deriva de su complejidad técnica. Hablar de la cadena de bloques, la minería, la criptografía y otros aspectos en términos simples, genera una importante confusión en los usuarios que intenten entender sus bases de funcionamiento. Luego entonces, muchas personas se niegan a confiar en lo que no entienden, más aún tratándose de poner en riesgo un patrimonio en bienes o dinero. Es por eso que no es igual ni ha visto el mismo desarrollo que históricamente hemos confiado en otras tecnologías, como el correo electrónico o el cloud computing, sin entender del todo los aspectos más complejos de la tecnología que los soporta. La situación sucedida con Bitcoin sería el equivalente a si en estos momentos para utilizar los asistentes inteligentes Siri de Apple o Echo de Amazon, intentásemos entender en profundidad el funcionamiento del machine learning y el deep learning, que son las tecnologías de Inteligencia artificial, en las que se basan estas aplicaciones. Sin embargo, dado su uso creciente por parte del crimen organizado, es necesario entenderlo si se pretende regular su uso. Y es

éste quizás uno de los puntos más álgidos respecto al tema de las criptomonedas, su uso como método de pagos por parte del crimen organizado, sobre el que hablaremos después. Mientras tanto, podemos adelantar que como viene siendo habitual, cada vez que aparecen avances a nivel tecnológico, hay personas que deciden utilizarlo para hacer el bien y otros que deciden aprovecharlo en su beneficio para hacer el mal.

Cabe señalar que a pesar de que hay diversas visiones que pretenden sostener que la criptomoneda es el futuro de las transacciones humanas, hay muchos elementos que dificultan su masificación, entre ellos destacan las cuestiones de escalabilidad, Durante los primeros años de vida de bitcoin, la comunidad de desarrolladores que lo soportó estuvo muy cohesionada, de forma que los grandes retos a nivel tecnológico a los que se han enfrentado se han ido superando. Pero a principios de 2016, saltaron las alarmas en la comunidad cuando Mike Hearn, uno de los principales desarrolladores de la criptomoneda, decidió abandonar la comunidad criticando los intereses que la movían y el error que se estaba cometiendo al no afrontar el problema de la escalabilidad (que trata de que cada vez las transacciones son más y más, lo que representa siempre un tiempo mayor y requerimientos tecnológicos más elevados para que los miners cotejen una transacción con todo el resto) de la cadena de bloques. Este problema podría llegar a hacer ineficiente la criptomoneda por la lentitud en la verificación de las transacciones. Sobre este aspecto se debate desde hace un tiempo en la comunidad y parece no existir una solución sencilla, por lo que se está generando una incertidumbre que no resulta nada positiva para el futuro de bitcoin.

Hearn writes that: “What was meant to be a new, decentralized form of money that lacked ‘systemically important institutions’ and ‘too big to fail’ has become something even worse: a system completely controlled by just a handful of people.”⁷¹

Es así que al final de cuentas la criptomoneda se centralizó y quedó siendo operada por unos cuantos, hecho que no la hace atractiva para quien quiera ver en ella la base de una nueva economía.

Aun así, no se deja de reconocer lo innovador del sistema y de hecho hace algunos años, se habló de una posible nominación para Satoshi Nakamoto (sobre nombre que resguarda la identidad de su creador o creadores) al premio Pulitzer de economía, misma que no pudo ser, en tanto que no es posible entregar el premio a un “anónimo”.

⁷¹ HERN, Alex, *Senior bitcoin developer says currency 'failed experiment'*. En The Guardian, diario británico, 15 de enero de 2016. Liga: <https://www.theguardian.com/technology/2016/jan/15/mike-hearn-senior-bitcoin-developer-says-currency-failed-experiment>. Consultado el 21 de abril de 2017 a las 9:35am.

Si se superase el problema de la escalabilidad, se superaría uno de los mayores obstáculos de la criptomoneda y ello daría pie a su institucionalización y una regulación más adecuada al respecto, que pudiese facilitar su uso como un activo confiable. En el proyecto R3CEV del que formaban parte 40 de las instituciones financieras más importantes como son BBVA, Bank of America, Barclays, Goldman Sachs, HSBC, JP Morgan, Morgan Stanley, Société Générale, BNP Paribas, Canadian Imperial Bank of Commerce, ING, Commerzbank y UBS, entre otros, se hizo una especie de consorcio que se dedica a realizar experimentos en el ámbito financiero para el desarrollo de tecnología Blockchain estándar. Uno de los experimentos que se ha realizado recientemente es la creación de una cadena de bloques basada en la red pública Ethereum (alternativa a Bitcoin) y alojada en una red privada en la plataforma Microsoft Azure (sistema destinado a la creación de aplicaciones que tiene diferentes servicios, desde alojamiento en alguno de los centros de procesamiento de datos de Microsoft para que una aplicación se ejecute sobre su infraestructura (Cloud Computing) hasta servicios de comunicación segura y federación entre aplicaciones).

Las grandes empresas tecnológicas tampoco querían quedarse fuera de la gran revolución que podía suponer la tecnología sobre la que se sustentan las criptomonedas para el ámbito financiero. Eso lo prueba el desarrollo por parte de Microsoft de “Ethereum Blockchain as a Service” (EBaaS), una plataforma en la nube que permite a sus usuarios acceder fácilmente a un entorno de desarrollo basado en la tecnología blockchain.

In the Ethereum blockchain, instead of mining for bitcoin, miners work to earn Ether, a type of crypto token that fuels the network. Beyond a tradeable cryptocurrency, Ether is also used by application developers to pay for transaction fees and services on the Ethereum network.⁷²

EBaaS está disponible para los usuarios de Azure que deseen hacer uso de sus funciones y comenzar a experimentar libremente con las posibilidades que ofrece la tecnología blockchain. Acorde a Amer Rozic, Ethereum creció más de 300 por ciento en marzo de 2017, como resultado de la crisis que enfrenta bitcoin ante el debate para resolver el asunto de la escalabilidad. Lo que nos lleva a pensar que tanto bitcoin como cualquier divisa tecnológica alternativa, son al final de cuentas productos tecnológicos cuyo valor se ve determinado en el mercado financiero por su eficiencia y nivel de desarrollo.⁷³

⁷² Extracto del escrito de una liga citada por ROZIC Amer, CEO de Blockgeeks, en su artículo *Is Ethereum The New Bitcoin?* Huffington Post, 29 de marzo de 2017. En: http://www.huffingtonpost.com/entry/is-ethereum-the-new-bitcoin_us_58dba315e4b07f61a2bb8a18

⁷³ *Ibidem*.

En ese caso, bitcoin o cualquier otra criptomoneda, como un producto tecnológico tienen la desventaja respecto a cualquier otra divisa o metal precioso, que su valor necesariamente ha de variar en función de su nivel de desarrollo, mientras que el oro es un elemento fijo en cuanto a sus propiedades y no se puede “inventar” otro oro, por así decirlo. De tal suerte, podría tratarse de activos financieros efímeros respecto a los cuales se ha de apostar sólo por un tiempo hasta que llegue un nuevo producto tecnológico que represente mayor desarrollo y su valor caiga por los suelos frente al nuevo producto.

Frente a tantos problemas y desventajas que se descubren respecto a la moneda virtual, es obvio que quienes arriesguen en ella y pongan sus inversiones en tales esquemas financieros, sean en gran parte delincuentes que en el balance entre ventajas y desventajas, opten por adquirirla dado que estimen en alto valor la protección de su identidad y la libertad para usar fondos ilícitos en tales regímenes “anárquicos”, por así decirlo. Pero esta situación puede cambiar si llega a ser aplicable al sistema la criptografía cuántica, que por sus cualidades garantiza la absoluta confidencialidad de la información transmitida de modo que el riesgo sea siempre menor.

Bibliografía

- ALMOND, Gabriel A. *Political Science: The History of the Discipline*, in Goodin e Klingemann, “A New Handbook of Political Science”, Oxford University Press, N.Y. 1996.
- ANTONOPOULOS, Andreas, *Mastering Bitcoin*, edición abierta, publicada para traducción bajo una Licencia Creative Commons, en: <https://www.bitcoinbook.info/translations/es/book.pdf>.
- ARENDT, Hannah, *¿Qué es la política?*, Paidós/I.C.E./U.A.B, Barcelona, 1977.
- ARENDT, Hannah, *De la historia a la acción*, Paidós, Barcelona, 1995.
- ARENDT, Hannah, *La condición humana*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2009.
- ARENDT, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo*, Taurus, México, 1998.
- ARENDT, Hannah, *On revolution*, Penguin, London, 1965.
- ARENDT, Hannah. *Entre el Pasado y el Futuro*, Ediciones Península, Barcelona, 1968.
- ARISTÓTELES, *Política*, II.2, versión española, notas e introducción de Antonio Gómez Robledo, Universidad Nacional Autónoma (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 2ª edición, UNAM (Coordinación de Humanidades), México, 2000.
- ARISTÓTELES, *Política*, Biblioteca Básica Gredos, Madrid, 2000.
- BARRERO, A., (comp), *Storia d'Europa e il Mediterraneo*, V. La res publica e il Mediterraneo, a.c. Di G Traina. Roma, 2008.
- BIRULES, Fina, *La pasión por comprender*, en: Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura, ISSN 0214-2686, N° 30, 1997.
- BOBBIO, NORBERTO; MATTEUCCI, Nicola; PASQUINO, Gianfranco, *Il dizionario di politica*, Utet, Turín, 2004.

- BOKINIEC, Monika, *Is polis the answer?, Hannah Arendt on democracy*, Institute of Philosophy, Sociology and Journalism, University of Gdańsk, Poland, 2009.
- CERUTTI-GULDBERG, Horacio, *Posibilitar otra vida trans-capitalista*, Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad del Cauca, México y Colombia, 2015.
- CASTORIADIS, C. *La polis griega y la creación de la democracia*. Texto de una conferencia pronunciada en 1982 por C. Castoriadis (1922-1997) en la ciudad de Nueva York con motivo de uno de los Hannah Arendt Memorial Symposia in Political Philosophy, organizados por la New School for Social Research.
- COOKE, Jacob E. *Introduction to The Federalist*. Wesleyan University Press, Middletown, Connecticut, 1961.
- EUBEN, J. Peter. *Arendt's Hellenism*, en “The Cambridge Companion to Hannah Arendt” Cambridge University Press, 2006.
- FREEDEN, Michael. *Ideologies and Political Theory. A concerned approach*. Oxford University Press. New York, 1996.
- MUÑOZ Sánchez, María Teresa. *Brevísimas reflexiones sobre la amistad cívica en un mundo común*, Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 11, núm. 1, enero-junio, 2009, Universidad Intercontinental, Distrito Federal, México, 2009.
- MUÑOZ, Sánchez María Teresa, *Introducción* en MUÑOZ Sánchez María Teresa (compiladora), “Pensar el espacio público”, Universidad Intercontinental, México, 2011.
- NARAYANAN, Arvind; BONNEAU, Joseph; FELTEN, Edward; MILLER, Andrew; GOLDFEDER Steven, CLARK, Jeremy, *Bitcoin and Cryptocurrency Technologies*, Princeton University, Princeton 2015.
- PARKIN, Jon. *The Reception of Hobbes's Leviathan* en Patricia Spinborg (Editora), The Cambridge Companion to Hobbes Leviathan. Cambridge University Press, N.Y., 2007.

SABINE, George. *Historia de la Teoría Política*. (Revisada por Thomas Landon Therson) FCE, México, 1994.

SEVILLA, José, M. Maquiavelo y la Episteme Política. Estudio bibliográfico y crítico en: Miguel A. Pastor Pérez, El arte de la simulación. Estudio sobre ciencia y política en “Nicolás Maquiavelo”. ÜRP, Colecc. Raigal n. 2, Sevilla, 1994.

STRAUSS, Leo y CROPSEY, Joseph (Comp.) *La Filosofía Política*. FCE, México, 1996.

Revistas y periódicos

BADÍA, Enrique, *Si para el crimen organizado no es rentable minar bitcoin en España, ¿porque lo hacen?*, en Revista digital Vice News España, junio 9, 2016, 2:45 am. En: <https://news.vice.com/es/article/minar-bitcoin-mal-negocio-para-crimen-organizado-espanol-porque-hacen>. Consultado el 20 de abril de 2017 a las 9:20 am.

BASTEIRO, Daniel. *La revolución cívica de Islandia: un mito en el que merece la pena creer*. 23/Nov/2012. Huffintong Post. Consultado el 29/08/2014 En: http://www.huffingtonpost.es/2012/11/22/la-revolucion-ciudadana-e_n_2176039.html

BORREN, Marieke, *A Sense of the World: Hannah Arendt's Hermeneutic Phenomenology of Common Sense*. En: International Journal of Philosophical Studies. The Netherlands, 2013.

BOURDIN, Pierre, Robots, inteligencia artificial y ética, artículo publicado en “El Periódico”, diario barcelonés, el 16 de enero de 2017 y que al mes de abril del mismo año se pudo consultar en la liga: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/opinion/robots-inteligencia-artificial-etica-articulo-bourdin-5747045>

CRUZ, MARISA, *Podemos, primera fuerza* En: <http://www.elmundo.es/espana/2014/11/24/5472339c268e3ee96d8b4593.html>. Consultado el Lunes 8 de diciembre de 2014.

GINER, Salvador. *Hannah Arendt, La primacía Moral de la Política*. En “Claves de Razón Práctica”. No. 168. pp 14-21 Editorial Dialnet, Universidad de La Rioja. 2006.

HERN, Alex, *Senior bitcoin developer says currency 'failed experiment'*. En “The Guardian”, diario británico, 15 de enero de 2016. En: <https://www.theguardian.com/technology/2016/jan/15/mike-hearn-senior-bitcoin-developer-says-currency-failed-experiment>. Consultado el 21 de abril de 2017 a las 9:35am.

Muere a los 95 años Mark Felt, la 'Garganta Profunda' del Watergate, artículo publicado en “El País”, diario español, el 19 de diciembre de 2008.

ROZIC Amer, *Is Ethereum The New Bitcoin?* Huffington Post, 29 de marzo de 2017.
En: http://www.huffingtonpost.com/entry/is-ethereum-the-new-bitcoin_us_58dba315e4b07f61a2bb8a18

Texto propuesto para una nueva Constitución en Islandia disponible en línea en la página: http://stjornlagarad.is/other_files/stjornlagarad/Frumvarp-enska.pdf. Consultado y descargado el 28/08/2014.

Treinta detenidos en una operación en centros de "minería" de bitcoin, el 25 de mayo de 2016 y se puede consultar en la liga: <http://www.elmundo.es/espana/2016/05/25/57455d5de5fdea4a3a8b45f8.html>. Consultado el 20 de abril de 2017 a las 10:30 am.

ZAPATA Barrero, Ricardo. El significado de la Teoría Política: gestión de cambios estructurales e innovación política. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 109, 2005, pp. 37-74, Centro de Investigaciones Sociológicas, España. 2005.